

CAPÍTULO IV

Honduras

Descubrimiento. Límites. Aspecto General. Topografía

En Honduras fue donde primero puso los pies Colón en el continente de América. En 1502, en su cuarto viaje, descubrió la isla de Guanaja (o Bonacá), que llamó isla de Pinos. Desde esta isla divisó hacia al Sur las altas montañas de tierra firme, y prosiguiendo su curso en aquella dirección llegó el 4 de agosto al punto que llamó *Punta Castilla* (hoy cabo de Honduras), y formalmente tomó posesión del país a nombre de la corona de España. Continuando costeano al Este, tocó la boca del Tinto o río Negro y por último, después de algún tiempo y de bastantes peligros, arribó al lugar donde la costa, dando vuelta precipitadamente al Sur, forma un cabo, al que, en gratitud de su salvación, le dio el nombre de "*Cabo Gracias a Dios*"⁷⁰.

Procurando entrar al Gran Cabo o río Wank, perdió un bote con algunos marineros y en consecuencia de esta desgracia, le llamó "*Río del Desastre*". Del Cabo Gracias siguió su viaje a lo largo de la costa Mosquita que llamó "*Cariay*", hasta el Istmo de Darién.

Poco menos de veinte años después, el conquistador de México, Hernán Cortés, inspirado por las narraciones de los vastos y populosos reinos hacia el Sur del humillado imperio de Montezuma,

70 95/8 Para una reciente discusión sobre todos los aspectos del cuarto viaje, especialmente la ruta, localidades específicas de eventos, y fechas, ver Incer B., Jaime (2002) *Colón y la Costa Caribe de Centroamérica*. Managua: Fundación Vida. Nota de WVD.

emprendió una expedición a Honduras, que en entonces era llamado Hibueras o Higueras⁷¹. Esta expedición, por la distancia y por las dificultades que la rodeaban y debían sobrevenir, ha sido y será siempre sin ejemplo en la historia de las marciales aventuras.

Partiendo del Istmo de Tehuantepec, Cortés entró atrevidamente a los vastos y desconocidos desiertos interpuestos entre los confines de México y el país que buscaba. Por espacio de dos años, luchó entre profundos lagos, anchos e impasables ríos y altas y desoladas montañas, con un valor y una firmeza casi sobrehumanos. Al cabo de este tiempo, llegó al lugar donde Colón desembarcó por primera vez en Honduras y después de haber obtenido la sumisión de los vecinos jefes, fundó allí la antigua ciudad, hoy Puerto de Trujillo⁷².

Además de los nombres de Colón y Cortés, se encuentran los de Alvarado, Cristóbal de Olid y [Francisco Hernández] de Córdoba en la lista de los intrépidos y celosos capitanes que se distinguieron en la exploración del país y su tutela bajo la corona de España. Pero no es mi propósito escribir la historia del poder de España en Honduras. Baste decir que hacia el año de 1540, sesenta años antes que fuese fundada Jamestown y casi cien años antes que Hudson entrara a la bahía de New York, Honduras tenía sus grandes y florecientes ciudades y se había establecido la Audiencia de los Confines en su jurisdicción⁷³.

-
- 71 95/25 Este término, aunque originalmente ubicado sobre el gran cabo del puerto de Trujillo, fue aplicado principalmente a la parte occidental de Honduras (Chamberlain, Robert, S. (1953) *The conquest and colonization of Honduras, 1502-1550*. Washington: Carnegie Institution of Washington). Nota de WVD.
- 72 96/13 En realidad, Trujillo fue fundada antes que Cortés arribara el 25 de Octubre de 1525. Sus delegados tomaron posesión del área 5 meses antes, el 18 de Mayo de 1525, en el nombre de Cortés (Saldaña 1525: AGI Pat 20, N.4, R.1.). Para mayores detalles sobre la historia de este puerto especial, ver Mack, Taylor E. (1997) *Ephemeral Hinterlands and the Historical Geography of Trujillo, Honduras, 1525-1950*. PhD dissertation in Geography. Baton Rouge, LA: Louisiana State University. Nota de WVD.
- 73 96/23 Squier exagera: Hacia 1540, en Honduras, España había establecido pueblos en seis lugares, pero difícilmente eran "grandes y florecientes". El más grande era probablemente Comayagua con 39 españoles; otros como Trujillo, el principal puerto, tenía cerca de 30 (Chamberlain 1953, p. 244). Nota de WVD.

Después se trasladó esta Audiencia a Guatemala y desde aquella época hasta la independencia de los estados hispanoamericanos, Honduras constituyó una parte del Reino o Capitanía General de Guatemala, que comprendía las provincias o intendencias de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica.

Estas se declararon libres del dominio de España en 1821 y asumieron el rango de estados soberanos, formando luego una confederación denominada “REPÚBLICA DE CENTRO AMÉRICA”. Pero a consecuencia de las divisiones intestinas y del choque de las facciones, se disolvió esta unión en 1838, desde cuya época, a pesar de varios esfuerzos hechos para restablecerla, algunos estados la han rehusado y al presente conservan su primitivo poder soberano, como repúblicas independientes.

Así que la de Honduras comprende el territorio que el pertenecía como provincia. Sus límites son, por el N. y E. en la bahía de Honduras y el mar Caribe, extendiéndose desde la boca del río Tinto, 15°45' lat. N. y 88°30' long. O., hasta el cabo Gracias a Dios, en la boca del río Wanks o Segovia, en lat. 14°59', y long. 83°11', siguiendo una línea-costa de cerca de 400 millas. Por el S. confina con la república de Nicaragua. La línea divisoria sigue por el río Wanks hasta cerca de dos tercios de su extensión y desde allí apartándose al S.O., hasta la cabeza del río Negro, continúa al golfo de Fonseca.— Tiene una línea-costa de cerca de sesenta millas en este golfo, desde el río Negro hasta el río Goascorán, abrazando las grandes islas del Tigre, Zacategrande y Gueguensi. Al O., y S.O., confina con las repúblicas de El Salvador y Guatemala. La línea divisoria es irregular.

Comenzando en el golfo de Fonseca, en la boca del río Goascorán, sigue el curso de este río por cerca de treinta millas hacia el Norte, hasta la boca de uno de sus afluentes al N.O., llamado el Pescado. Desde la cabeza de este río, cortando un brazo del Torola (que desagua al S.O. en el Lempa) le sigue hasta su boca. De allí continúa por el curso del Lempa hasta la boca del

Sumpul, que crece casi en su nacimiento, hasta el punto donde sus aguas se aproximan al río Paz, que divide a El Salvador de Guatemala. De este punto pasa un poco al N.E., a lo largo de la cadena de montañas del Merendón y la Grita, abrazando las ruinas de Copán, casi quince millas al S.E., hasta cortar la cabeza del pequeño río Tinto, que desemboca en la bahía de Honduras.

Así, pues, el Estado se encuentra enteramente dentro de los 83°20' y 89° 30' longitud Oeste, y los 13° 10' y 16° latitud Norte, comprendiendo no menos que 39,600 millas cuadradas, cerca de la misma área del Estado de Ohio⁷⁴.

La extensa isla de Roatán, con sus dependencias, Guanaja, Bonacá, Utila, Helena, Barbarat y Morat, también pertenecen a Honduras; pero están hoy bajo la denominación de "*colony of the Bay Islands*" (colonia de las Islas de la Bahía), violentamente ocupadas por la Gran Bretaña, con violación de los derechos y soberanía de Honduras y de los términos explícitos del Tratado de 1850 con los Estados Unidos. También ha puesto sus dominios la Gran Bretaña en una considerable porción de la costa oriental de Honduras, desde el cabo Camarón, hasta el cabo de Honduras, pocas millas hacia el E., de Trujillo al Cabo Gracias a Dios, nombre del supuesto "*rey mosquito*".

La posición física de Honduras queda indicada en el capítulo precedente sobre la geografía y topografía de Centro América en general. Sin embargo, como la mayor parte de la presente memoria se contrae a este Estado, tengo que entrar en más detalles acerca de él.

Su aspecto general, como he indicado, es montañoso; es decir, está atravesado en varias direcciones por líneas de montañas y collados radiantes de la común base de las cordilleras. Esta gran

74 97/36 La superficie territorial de Honduras es de 43,266 millas cuadradas (112,088 km²). Nota de WVD.

cadena, que puede mirarse como el primer apoyo del continente, no se aproxima en Honduras menos que 50 ó 60 millas al Pacífico. No conserva por todas partes el carácter general de una entrecortada línea, sino que en su curso cambia algunas veces su faz sobre sí misma, formando interiores valles, donde se unen las aguas de los grandes ríos que atraviesan el país, en dirección al Océano Atlántico. No obstante, vista desde el Pacífico tiene la apariencia de una muralla natural, con una baja línea de montañas, variada con picos de volcanes, de admirable regularidad en su redondez, que se interponen entre ella y el mar occidental.

Podría casi creerse que en algún tiempo las aguas del Pacífico rompieron a los pies mismos de esta gran barrera de montañas, y que la línea inferior de la costa había sido subsecuentemente elevada por fuerzas volcánicas. En El Salvador parece verificarse esta conjetura. En la alta superficie, que tendrá algunos dos mil pies en término medio y que se extiende desde el volcán de San Miguel hasta el de Apaneca, separada de la verdadera cordillera por el valle paralelo del río Lempa, todo es de origen volcánico. No menos que once picos de volcanes erizan se cima, y el viajero camina de uno a otro extremo del Estado, por una no interrumpida capa de escoria y cenizas, mezcladas de piedra pómez y algunas veces de lava y piedras volcánicas. En Nicaragua esta línea volcánica se aplana por intervalos y es notable solamente por altos conos y abiertos cráteres, mientras la cordillera sigue su curso al S.E., en los límites N., del bajo transversal del lago de Nicaragua.

Conforme he indicado, Honduras tiene sólo una estrecha frente de cerca de sesenta millas, en cuyos términos la línea volcánica desaparece. Ocupan su lugar altas islas, de origen volcánico, pertenecientes al estado, en la bahía de Fonseca.

Las costas septentrional y oriental de Honduras presentan varios grupos prominentes de montañas, que son los términos de los dependientes ramales, N., y E., de las cordilleras. Estas montañas inferiores cortan la costa del Norte diagonalmente, y arrollan a una

y a otra porción en cierta manera, según se ve desde el mar como una entrecortada cadena. De ahí ha ocurrido que en varias cartas de esa costa, aunque se señalan las bocas de los grandes ríos que corren del interior, siendo imposible el curso de los mismos ríos por una continuada cadena de montañas, los colocan como cortando la costa a poca distancia de tierra firme.

Las verdaderas cordilleras o la gran división que separa las aguas que corren al Pacífico de las que van al Atlántico, atraviesan el Estado en una dirección general de N.O., y S.E. Su curso, no obstante, es serpentino; y en un punto, al menos, es interrumpido por un ancho valle transversal, que es el que probablemente ofrece más facilidad para un ferrocarril entre los dos mares, como tendré ocasión de indicarlo.

Partiendo de las altas plataformas de Guatemala esta línea sigue un curso casi al E., hasta llegar a la frontera de Honduras, donde se aparta al S.E., mientras un gran espolón, no inferior en elevación a la "*Sierra Madre*", corre del Este por el Norte a la bahía de Honduras. En el punto de separación, esta línea es llamada "montaña del Merendón" en otro tiempo La Grita, y cerca de la costa, "montaña del Espíritu Santo". En la misma costa, donde se eleva a la majestuosa altura de siete a ocho mil pies, se llama "montañas de Omoa"⁷⁵. Por su base Norte, corre el río Motagua, que nace cerca de la ciudad de Guatemala y cae a la bahía de Honduras; y a sus pies, en el Sur, pasa el Chamelecón, que, en la vuelta, es separado del paralelo río Santiago⁷⁶, solamente por una línea de collados, que termina en el ancho llano de Sula, cerca de la boca del río Ulúa.

Continuando el curso de la montaña Madre, la encontramos envolviéndose en una entrelazada masa o nudos de montañas

75 100/9 El pico más alto de las Montañas de Omoa mide 7,355 pies (2,242 metros). Nota de WVD.

76 100/14 Actualmente el curso medio del Ulúa y el río Jicatuyo. Nota de WVD.

conocidas con el nombre de “montañas de Selaque”. En su intermedio está el ancho valle de Sensenti, donde toma su nacimiento el río Santiago⁷⁷. Este gran llano no tiene menos que treinta millas de largo, de diez a veinte de ancho y es casi circunvalado de montañas. La sola abertura que tiene es el estrecho valle, o más bien la garganta por donde pasa el río Higuito o Talgua.

Las montañas de Selaque constituyen uno de los principales centros de elevación de Honduras y sus cimas suben de 8 a 10,000 pies⁷⁸. El mayor brazo del río Santiago, llamado en varios puntos Talgua, Higuito, Alas y río del Valle, tiene un cauce alrededor de estas montañas al Norte y al Oeste. Otro brazo, el río Mejocote, o río Grande de Gracias⁷⁹, las separa al Este de las montañas de Opalaca o Intibuca, donde se producen todos los cereales y frutos de la zona templada.

Siguiendo el mismo orden, viene el valle del río de Santa Bárbara⁸⁰, uno de los principales afluentes del Santiago, el cual, debajo de su confluencia, toma el nombre de la Venta. El río de Santa Bárbara como el Santiago, tienen su nacimiento en altos planos, siendo el primero el valle o llano de Otoro, separado del de Comayagua solamente por el grupo de montañas conocidas con el nombre de “Montecillos”. Estas son formadas de la verdadera línea de la cordillera, que cambiando precipitadamente de su general curso de Este a Sur, a la dirección Norte, termina perdiéndose en varios ramales hacia la costa. Tal división forma otro valle encerrado, en el que está el lago de Yojoa o Taulabé.

Ahora vamos a los rasgos topográficos más importantes del Estado, considerados con relación a las facilidades que ofrecen

77 100/21 Aquí llamado río Higuito, actualmente. Nota de WVD.

78 100/28 Celaque de 9,334 pies de altura (2,845 m) es el pico más alto de Honduras. Nota de WVD.

79 100/31 El río de Gracias en Lempira. Nota de WVD.

80 100/36 El curso medio del río Ulúa, actualmente. Nota de WVD.

para la grande y económica vía de comunicación proyectada entre los dos Océanos. En la base oriental de la línea de los Montecillos, donde la interrupción de las cordilleras es completa, está el llano de Comayagua, en el cual extendiéndose al Norte hacia el Océano Atlántico, está el valle del río Humuya; y al Sur hacia el Pacífico, el valle del río Goascorán; que unidos forman un gran valle del río Goascorán; que unidos forman un gran valle transversal de uno a otro mar. Estos dos ríos puede decirse que nacen en el mismo llano, porque se forman uno al lado del otro, en la pequeña elevación que describe la extremidad Sur.

El llano de Comayagua tiene una extensión como de 40 millas de largo, y de 5 a 15 de ancho. Su eje principal es casi de Norte a Sur, coincidiendo con la dirección general de los ríos mencionados. Se inclina casi imperceptiblemente hacia al Norte y es bañado por el río Humuya que corre por todo su centro. Es separado del considerable llano del Espino⁸¹, al Norte, por bajos collados, que impiden que estos llanos se miren como uno solo. Unidos, ambos de una belleza, una fertilidad y un clima extraordinarios, ocupan casi la tercera parte de distancia entre el golfo de Honduras y el de Fonseca⁸².

Pasando el llano de Comayagua, las cordilleras se reúnen en una masa o grupo de altas montañas conocidas en el Norte con el nombre de "montañas de Comayagua", y en el Sur con el de "montañas de Lepaterique". Se extienden cerca de ochenta millas de Norte a Sur, y casi en el centro sale un alto ramal, que llaman montañas de Ule, a cuyo alrededor pasa describiendo un círculo el río Choluteca.

El valle de este río después que da vuelta a los flancos de las montañas de Ule, es ancho y fértil. En su aproximación al golfo de Fonseca su anchura es extensa, llena de aluviones cubiertos de

81 101/30 Conocido como Maniani durante la conquista española, hoy San Jerónimo. Nota de WVD.

82 101/34 Más que una tercera es casi una cuarta parte, en realidad. Nota de WVD.

bosques, que, sin embargo, son tan altos para ser inundados, que no tienen pantanos ni lagunatos⁸³. Dependiente de este valle está otro más pequeño de gran belleza, llamado valle de Yuguare⁸⁴.

Un poco hacia el Este de las altas montañas de Comayagua, después de pasar el río y valle de Sulaco, se llega al nudo o grupo de altas montañas llamadas “montañas de Sulaco”. Colocadas casi en el centro del Estado, despiden los ríos que nacen en su garganta, en un verdadero punto de compás. Allí tiene su origen el gran río Wanks o Segovia, que desemboca en el cabo Gracias a Dios en el Atlántico, así como los ríos Aguan o Romano y el Tinto o río Negro⁸⁵, que desaguan al Norte en la bahía de Honduras y los tributarios del Choluteca que corre al Pacífico.

De este elevado centro irradian también varias extensas líneas de montañas, muy poco inferiores a las principales en elevación. Las que se extienden al N.E., separando los numerosos ríos que llevan sus aguas al golfo de Honduras, del valle del río Segovia, se llaman “montañas de Misoco”. La línea que se extiende al Norte y que termina sus numerosos espolones en los picos de Congrehoy, frunciéndose en el golfo de Honduras, se conoce con el nombre de “montañas de Pija”, mientras que la cadena que sigue un tortuoso curso al S.O., y que finaliza los límites hacia el Norte del valle del lago de Nicaragua, tienen el de “montañas de Chile”.

La última puede mirarse como una verdadera cordillera. En la base de las montañas de Sulaco al E. y N.E., están los anchos y elevados llanos de Olancho y Yoro, célebres aún en Centro América por la abundancia y excelencia de sus ganados. Los ríos de este declive del continente abundan en oro, en polvo y, cuando el país llegue a ser conocido, darán quizás muy poco menos que el que se

83 102/9 Normalmente un lugar seguro quizás, pero durante la fuerte inundación asociada con el huracán Mitch (1998), Morolica, Choluteca, a lo largo el río, fue inundada y cubierta por el lodo, salvo la parte superior de la iglesia. Nota de WVD.

84 102/11 También conocido como Valle Zamorano. Nota de WVD.

85 102/20 Las cabeceras de este río no se originan ahí. Nota de WVD.

ha obtenido de California. Desgraciadamente la más ancha región entre las montañas de Sulaco y el Atlántico, abrazando casi la mitad del territorio del Estado, no está habitada, sino por algunas tribus salvajes. Poco se conoce del país; solamente se sabe que es muy variado y rico en las producciones naturales de su suelo, como por la diversidad de sus minerales.

La costa del Norte de Honduras presenta una diferente superficie. Una parte es plana, y cubierta de maderas de construcción. Entre éstas, la que más abunda es la caoba. Sería un error creer que esta costa tiene el mismo carácter que la conocida con el nombre de Costa Mosquita, donde la tierra es baja y está llena de mil pantanos y lagunatos. Las montañas, como he indicado, frecuentemente vienen a aplanarse en la mar o se elevan a corta distancia; las de Omoa sombrían en la bahía de Amatique, y las de Congrehoy y Poyas, son verdaderos fanales del Océano, a cuyos pies viene casi a estrellarse⁸⁶.

Secciones físicas

Los rasgos topográficos que he descrito serán probablemente mejor explicados, acompañándolos de secciones verticales formadas de una serie de observaciones barométricas.

- I. Sección de Honduras, comenzando en Puerto Caballos, en la bahía de Honduras y extendiéndose hacia el Sur, siguiendo los valles primero del río Ulúa y después del Humuya, por los planos del Espino y Comayagua, pasa la altura divisoria (que tiene su mayor elevación en la extremidad Sur del último) al valle del río Goascorán en la bahía de Fonseca en el Pacífico, a distancia de ciento cincuenta millas⁸⁷. Esta sección corre

86 103/20 Congrehoy es actualmente Pico Bonito (2435 m). Nota de WVD.

87 103/33 Squier deseaba acortar la ruta ferrocarrilera propuesta; en realidad la distancia es cerca de 190 millas (308 km). Nota de WVD.

por el paso más bajo de toda la línea de cordilleras en el valle transversal del lago de Nicaragua, al istmo de Tehuantepec. Presenta una vista longitudinal de los planos del Espino y Comayagua, que pueden considerarse como uno solo. Estos son notables, no sólo por tener su más largo eje de Norte a Sur, sino porque colocados transversalmente en el general curso de las cordilleras, la altura, donde son interrumpidos, es también perteneciente a la sección.

Esta misma sección demuestra el perfil del proyectado camino de hierro de Puerto Caballos al golfo de Fonseca, y evidencia su eminente facilidad respecto a grados. Bajo este aspecto, considerándose como una avenida entre los dos mares el gran valle de Comayagua, puede justamente mirarse como el rasgo físico más importante de Honduras.

- II. Otra sección comienza en la ciudad de León, en Nicaragua y siguiendo el camino provincial casi al Norte hacia el Ocotal, capital de la Nueva Segovia⁸⁸, pasa de allí un poco al N.O., de los departamentos de Tegucigalpa y Comayagua, a Santa Rosa, en el departamento de Gracias, en Honduras. Esta sección debe observarse que casi coincide con el curso de las cordilleras. De León a la cima de las montañas inmediatas a San Juan de Limay, el camino va a la parte O. de las cordilleras, y de allí a la cima de las montañas de Chile, sobre su declive E. De este último punto a la cima de las montañas, que miran al valle de Comayagua, las aguas corren al S., y de Este a la cima de las de Intibucá al N. Las siguientes cimas se cruzan cerca del pequeño pueblo de San Juan (departamento de Gracias) del otro lado del cual las aguas corren al N. En otras palabras, estas secciones interceptan las cordilleras en seis puntos:

88 Las observaciones barométricas sobre esa porción de la sección de León a Comayagua, son hechas por el doctor S.W. Woodhouse, a quien le debo las notas originales. Nota de Squier.

- | | |
|---|-------------|
| 1. Cerca de San Juan de Limay,
en Nicaragua, a una elevación de | 1,900 pies. |
| 2. En la cresta de las montañas de Chile,
a una elevación de | 3,400 pies. |
| 3. En la cresta de las montañas de
Comayagua, a una elevación de | 4,900 pies. |
| 4. En el alto paso de Guajoca, llano de
Comayagua | 2,400 pies. |
| 5. En la cresta de las montañas de
Intibucá | 5,900 pies. |
| 6. Cerca del pueblo de San Juan
de Gracias | 4,000 pies. |

El camino de Santa Rosa a San Salvador cruza las cordilleras en el paso de Canguacota, a una elevación de 4,100 pies; pero el camino de mulas solamente las atraviesa en su parte más baja. Estas tendrán una elevación de 3,800 pies. Según estas bases y otras observaciones, yo creo que la elevación común de las montañas de Honduras, excepto los picos separados, no puede ser menos que de 6,000 pies. La plataforma de Tegucigalpa tiene una elevación de 3,400 pies, la de Intibucá de 5,300, y la de Santa Rosa o más bien del departamento de Gracias en general, de 3,200 y el plano de Comayagua de 4,900.

Las porciones centrales inhabitadas del Estado, que bien pueden llamarse el *gran plateaux*⁸⁹ de Honduras, tiene una común elevación de 3,200, o algo menos de la mitad de la gran plataforma de México. Se calcula que la temperatura disminuye en la proporción de un grado de Fahrenheit por cada 334 pies de elevación. La temperatura media en la boca del río Negro al mediodía, en la costa de Honduras,

89 Aunque esta palabra es francesa, nos servimos de ella, porque es la que mejor expresa la idea, y porque nuestra lengua la tiene adoptada. Nota de León Alvarado.

como se demostró en la tabla anterior, es de 70° Fahr. Estos elementos de cálculo darían, pues, una temperatura común de 60° Fahr., en el *gran plateaux* de Honduras, que es igual a casi el medio común de 55°.

III. Esta sección debe entenderse como coincidente con el meridiano 89° 10' long. O., de Greenwich o 12° 10' O., del de Washinton. Comienza en el punto preciso donde termina la sección segunda, es decir, en Santa Rosa, departamento de Gracias en Honduras y se extiende de allí un poco al Sur, cruzando el Estado de El Salvador al océano Pacífico. Forma un perfil longitudinal del valle de Sénseti, como también una sección transversal del valle del río Lempa, que puede considerarse extendiéndose desde el paso de Monte Redondo hasta la línea volcánica que se interpone entre la verdadera cordillera y el océano Pacífico. Las particularidades de esta sección serán más explanadas cuando tratemos especialmente de la conformación física del estado de El Salvador.

Se comprenderá fácilmente que el curso de estas secciones es solamente aproximativo respecto de las distancias horizontales y que las generales elevaciones, excepto en ciertos puntos, son también bajas aproximativamente. Fuera de esto, ninguna otra cosa es posible en reconocimiento general de un país tan diversificado.

Así, pues, topográficamente Honduras tiene la mayor diversidad de superficies y de elevaciones: anchos aluviones, fértiles valles, extensos y elevados llanos, y planizas montañas, forman colectivamente toda la variedad posible de climas, suelos y producciones. Estas favorables condiciones alimentarían y sostendrían una inmensa población, cuyos resultados ciertos serían el pronto y grande desarrollo de un rico y poderoso Estado. Un gobierno estable y liberal, que atendiese primordialmente a los intereses materiales del país y que abriese nuevas y buenas vías de comunicación, indefectiblemente atraería a Honduras una emigración europea, no menos, en proporción, a la que constantemente afluye en las playas de los Estados Unidos.



Vista del pueblo y altiplano de Intibucá.

CAPÍTULO V

Ríos, Lagos y Lagunas

Los ríos de Honduras son numerosos; muchos de ellos bastante caudalosos y merecen una particular mención. El Chamalecón⁹⁰, Ulúa, Aguán o Romano, Tinto o río Negro, Patuca, y Wanks o Segovia, que corren a la mar del Norte⁹¹, y el Choluteca, Nacaome y Goascorán que van a la del Sur, en el golfo de Fonseca, son los más importantes. De estos el Ulúa, Aguan, Tinto, Patuca, Segovia y Choluteca son naturalmente capaces de navegación, en más o menos extensión, por vapores⁹².

Río Chamalecón. El Chamalecón es un largo río; pero comparativamente desagua una estrecha sección del país, y por consiguiente no es muy caudaloso. Es rápido en su corriente y está lleno de bajos.

Río Ulúa. Además de ser el río más ancho de Honduras, riega una extensa porción del territorio comprendiendo casi la tercera parte de todo el Estado; y probablemente es el que más descarga en el mar, de todos los de Centro América, excepto quizás el Segovia.

Sus principales tributarios son el Santiago, Santa Bárbara o Chinda, Blanco, Humuya y Sulaco; y abajo de su confluencia es

90 107/3 Ahora Chamelecón. Nota de WVD.

91 107/4 Ahora mar Caribe. Nota de WVD.

92 107/8 El Patuca es el mayor río de Honduras en área de drenaje (23,898 km²), longitud (592 km) y caudal. El Ulúa es el segundo en todas esas categorías. La cuenca del Ulúa (22,817 km²) ocupa el 21% del territorio de Honduras (SECPLAN 1989, *Perfil Ambiental de Honduras 1989*, Tegucigalpa, p.81). Nota de WVD.

majestuoso. De los reconocimientos hechos por el teniente Jeffers aparece que tiene una barra en la boca, en la que solamente hay nueve pies de agua; pero que, excepto en el tiempo de los fuertes vientos, puede ser navegado por buques que calen siete pies. Ligeros vapores pueden ir hasta la confluencia del Humuya y en la estación de las aguas hasta la del Sulaco. La misma clase de buques se cree que pueden subir al Santiago a un punto algo distante de su unión con el Santa Bárbara. Donde se pasa el Santiago en el tránsito de Yojoa a Omoa, es un ancho y profundo río, que tiene de 8 a 12 pies de agua. El río Blanco es angosto, pero profundo y podría ser un ventajoso medio de comunicación interior. La capacidad del lago de Yojoa o Taulabé, con que se comunica, no es bien conocida. Los informes sobre su extensión y profundidad difieren mucho, pero todos convienen en que es bastante profundo. Se dice que don José del Valle escribió una memoria sobre la posibilidad de abrir una comunicación comercial entre el río y este lago, *vía* el río Ulúa y la mar⁹³.

93 No hemos visto ese escrito; pero podemos asegurar que si hay una empresa sencilla, es ésta. Sabemos que algunos hijos de Honduras han pensado en ella; pero desearíamos que se fijara seriamente la atención en un objeto que tanto la merece. No debe más el comercio de Europa a los caminos de hierro, que al Támisis, al Mosa, al Rin, etc., y a los lagos Uri y Verbano; así como los Estados Unidos al Misisipi.

Que el Ulúa es navegable hasta su unión con el Blanco, y que este lo es hasta las inmediaciones del lagvo de Yhojoa, no hay duda. Tampoco la hay de que el último lo es en toda su extensión hasta Taulabé, diez y siete leguas de Comayagua. El único inconveniente que se presenta, es que el segundo de los ríos indicados se pierde dos o tres leguas en su nacimiento del lago. Pero esta dificultad se salvaría o por una canalización, o por un *macadam*, o por un *rail*, pues que el terreno es enteramente plano. Más, si ni aun este pequeño trabajo se quisiese emprender, bien podría establecerse la comunicación hasta Yojoa solamente: no por eso dejaría de ser de la mayor importancia, pues proporcionaría al negociante un medio breve y económico para la exportación e introducción de sus mercancías y evitaría al viajero las penalidades de la costa.

También el Humuya puede ser, con pocos gastos, una fácil vía de comunicación hasta los Ojos de Agua, a 12 leguas de Comayagua, no pudiendo pasar hasta el Espino por la catarata de Guasistagua. El coronel José María Buezo, del Carrizal, demostró la posibilidad de este tránsito. En 1851 se embarcó en aquel punto en un pipante cargado de artículos del país: llegó a Omoa, y regresó con mercancías del puerto. En 15 días subió el río, y en 9 ó 10 descendió. ¿Por qué, pues, el gobierno de Honduras no dirige una mirada hacia esos puntos de interés general? Que deje de ser puramente político y que sea progresista, en el sentido propio de la palabra. Nota de León Alvarado.

En general, el Ulúa y sus tributarios ofrecen muchas facilidades para una comunicación por agua con el interior, que sería un poderoso medio para el desarrollo del país. No es imposible; al contrario, según la cantidad de agua que todos tienen, es más que probable, El Chamalecón y el Santiago podían ser artificialmente mejorados para transportar a la costa los productos naturales de los ricos departamentos de Gracias y Santa Bárbara. Pero si esto no se verificase, es cierto que los valles de estos ríos ofrecen toda facilidad para la construcción de caminos carreteros o de rails, toda vez que las circunstancias exijan su sustitución a los tardíos y costosos de mulas que hoy existen.

Respecto al Ulúa, puede añadirse que tiene una ensenada un poco al Este de la boca, la cual se extiende casi doscientas varas del río. Pueden en ella llegar los buques hasta tierra con comparativa facilidad y sin riesgo. En caso de que se abriese alguna comunicación por el Ulúa, esta ensenada serviría de fondadero y evitaría la necesidad de pasar la barra.

Blunt, en su *Piloto de la costa*, observa: “El río Ulúa es ancho y profundo y en frente tiene un anclaje de excelente asidero”. El Ulúa en su unión con el Santiago o la Venta, corre por un extenso llano que los conquistadores llamaron el plano de Sula⁹⁴. El suelo de sus riberas es extraordinariamente fértil. Durante la estación de aguas, varias porciones al Este son inundadas por el río, así como algunas tierras, entre él y el Chamalecón. En verdad, en esta época las aguas de estos dos ríos frecuentemente se unen.

Río Aguán. El Aguán o Romano es un ancho río que nace en las montañas de Sulaco, y cae en la mar un poco al Este de Trujillo.

94 109/18 En el tiempo de la conquista, el Valle de Sula no era donde los mapas de Squier lo muestran y posteriormente. El valle original de Sula está localizado a unos 145 km (90 millas) aguas arriba del Chamalecón, al oeste del valle de Naco y Quimistán. La segunda ciudad de Honduras, San Pedro, añadió “Sula” a su nombre sólo después de 1700. Squier probablemente puede ser acreditado por rebautizar el bajo valle del Ulúa, como Valle de Sula, cuando ubicó el nombre en su mapa, siendo seguido por otros. Nota de WVD.

Su total extensión es casi de ciento veinte millas⁹⁵. Su principal tributario es el Mangaulil o Mangulile, célebre por sus auríferas arenas y gran cantidad de oro en polvo. En su curso, pasa por la ciudad de San Jorge Olanchito, a través del rico valle del mismo nombre y del igualmente rico valle de Sonaguera.

Toda la parte de Honduras que comprenden sus riberas, es superior a cualquiera otra del mundo en fertilidad, maderas preciosas, minerales y otros productos. Tiene, según informes, una comparativamente favorable barra (de cinco a siete pies de agua) y practicable por ligeros vapores, hasta ochenta millas. Su capacidad para una vía de transporte, es cuestión de mucho interés por la riqueza de los lugares que están junto a él, como se ha dicho.

Río Tinto o Negro. Este río, que a una corta distancia de la mar toma el nombre de Poyer, Polyer, Poyas o Payas⁹⁶, es bastante considerable, y se dice que tiene ciento veinte millas de largo⁹⁷. Como muchos de los otros ríos de la costa, tiene una mala y variable barra en la boca, donde las aguas, según las estaciones, son de cinco a nueve pies. Pequeños buques pueden entrar hasta cuarenta o sesenta millas. En este río fue donde los ingleses tuvieron una fortaleza y algunos establecimientos en el último siglo, que evacuaron en 1786, de conformidad con el Tratado que en ese año celebró España con Inglaterra. Subsecuentes tentativas se hicieron después para formar permanentes establecimientos, uno bajo los auspicios del cacique de los poyas "Sir Gregor M^c Gregor," y otro en 1839-41 por una compañía inglesa, bajo la protección del de Belice; pero los dos fracasaron.⁹⁸

95 109/27 El Aguán mide 170 millas (275 km) en longitud (SECPLAN 1989:81). Nota de WVD.

96 110/4 Ahora, río Paulaya. Nota de WVD.

97 110/6 Aproximadamente 70 millas, no 120. Nota de WVD.

98 Aunque el plan de Mc Gregor era oscuro y sin combinación, deslumbró la imaginación de muchas personas irreflexivas y sus agentes pensaron disponer de muchas partes del imaginario reino de Poyas. Posteriormente se publicó en Londres una obra, en 1822, intitulada: *Bosquejo de la Costa Mosquito, incluyendo el territorio de Poyas, etc.*, por Thomas Strangeways, K.G.C. etc., "que contenía algunos informes importantes, particularmente sobre los recursos, carácter y producciones del país.— Parece

Los últimos aventureros llamaron al distrito “*Provincia Victoria*” e hicieron un importante establecimiento al que dieron el nombre de “Fuerte de Wellington”. La narración que sobre esta expedición escribió M. Thomas Young, persona de alguna conocida capacidad, contiene informes importantes acerca de esta porción de la costa. Dice que parte del río llamado Tinto pasa por un bajo, pero rico y cubierto de maderas, que un poco más arriba es pantanoso y lleno de sauces. En el lugar donde el brazo del río principal se separa a unirse la Criba o laguna del río Negro, comienza la sabana y pinares, donde algunos sambos tienen un establecimiento. La sabana alimenta un poco de ganado; pero la tierra es estéril e inútil para cultivo; “mas, a pesar de su aridez, es de gran belleza”. Se extiende algunas millas por cada dirección y parece haber sido arreglada por algún hábil jardinero. Toda está variada de grupos de arbustos, que son las guaridas de multitud de ciervos.

Hay también gran cantidad de elevados pinos. Algunos de los pinares de esta costa son muy extensos, de muy buena madera de construcción y muy ricos en resinas de varias clases. En dichos pinares se elevan muchos terrazos sobre el nivel de la superficie, de ocho y diez pies de altura y cuyas cimas son tan anchas, que pueden edificarse casas en ellas. Sin embargo, en algunas partes la sabana es pantanosa, y produce molestos insectos”.⁹⁹

que Mc Gregor tenía pretensiones no solo sobre la Costa Mosquito, sino también sobre las islas de la bahía de Honduras.— Un panfleto publicado en Londres, sin fecha, se titulaba: *Constitución de la nación poya en Centro América*, comenzando: “Gregor, por la gracia de Dios, cacique de los Poyas.” y concluía, en el año de 1825, 6o de nuestro reinado.” El artículo 4o dividía el reino de Poyas en doce provincias, a saber:

Isla de Roatán	Provincia Neustria
Isla de Guanaja	- Panamaker
Provincia Caribania	- Towkas
- Romana.	- Cackeras
- Tinto	- Wolwas
- Cartago	- Ramas

99 Young's narrative, p. 91.

Arriba de estos pinares los bordes del río están cubiertos de arbustos, variados por graciosos bambúes y altos palmitos, cuyo cohollo es un agradable alimento y de cuyo recto tronco sacan los indios hermosas planchas para construir sus casas.

Como a diez y seis millas de la boca del río, los antiguos ingleses tenían un establecimiento donde ahora se encuentran zarzaparrilla y cacao. Cerca de este punto había un cafetal, en un lugar llamado “las montañas de Lowry,” en cuyas inmediaciones había un ingenio de azúcar, el cual existían los hornos en tiempo de la visita de Young. *Mil pies de bananas cargados de frutos habían crecido espontáneamente.* Aquí el terreno se eleva tanto que el Poyar, o pico Pan de Azúcar impide la vista de la mar. En el embarcadero el río está obstruido por bancos, que aun en pequeños botes es difícil pasar. Young añade que “*en una avenida del río se va en un pipante, del fuerte Wellington al embarcadero, en seis días y medio. Descendiendo, en iguales circunstancias, se puede ir en día y medio*”. Este embarcadero lo calcula Roberts (Strangeways siguiendo su historia) noventa millas distante del mar, pero este cálculo probablemente exagerado¹⁰⁰.

En el propio río Poyer los bancos no son numerosos, pero la corriente es fuerte. La caoba que se había cortado comienza a reaparecer. La escena también cambia, los bordes son de altas rocas y aun el cauce mismo es formado de rocas. Entrando luego en las montañas Poyer, no se conoce más sino que es rápido y tortuoso. A cierto punto del embarcadero se divide en dos brazos principales, llamados respectivamente Asalta y Paón¹⁰¹. Este punto ha sido examinado por don Guillermo Herrera, jefe político de Olancho, quien bajo el Paón y Poyas, en 1840, *como treinta y*

100 112/12 Squier está en lo correcto. El Embarcadero se encuentra sólo a 30 millas (50 km) arriba de la boca del río. Nota de WVD.

101 112/20 El Paón (o Pau) es un nombre alterno para el río Paulaya superior. El río Asalta (no Asalta) es un tributario de arriba del principal brazo noroeste del río Sico. Nota de WVD.

cinco leguas en el valle de Olancho, siendo el camino escabroso y pasando el Paón no menos que veinte y tres veces; río, según dice, de mucho agua y muy pedroso.

Enfáticamente concluye manifestando la imposibilidad de abrir comunicación entre el distrito de Olancho y la mar, por el río Poyas y sus brazos.

Los indios Poyas tienen un gran número de establecimientos entre las montañas del mismo nombre y los tributarios de este río¹⁰². Young refiere que el terreno cerca de las montañas Poyer es excesivamente fértil y el temperamento saludable.

La laguna del río Negro, llamada Criba por los españoles, de acuerdo con Roberts que la visitó, es de cerca de quince millas de largo y siete de ancho. Contiene varias pequeñas islas, que fueron cultivadas durante la ocupación del río Negro por los ingleses. En esta época hicieron algunos trabajos de defensa, que continuaron y aumentaron los españoles después de la evacuación inglesa, cuyas ruinas se encuentran todavía. En los bordes de la laguna hay algunas sabanas y pinares de donde los pobladores sacaron considerable cantidad de goma, alquitrán y trementina.

El río Patuca entra a la mar por una boca principal cerca de la medianía entre las lagunas Cartina (llamada por los españoles *Brus* y por los ingleses *Brewer's*) y Cartago, o Caratasca. Parece ser el más ancho de los de la costa del Norte de Honduras, entre el Ulúa y el Herbias, o cabo Gracias a Dios. Toma su nacimiento en el verdadero corazón del departamento de Olancho, en la inmediatez de la población española de Juticalpa (capital del departamento) y el pueblo de indios de Catacamas.

102 112/32 Los Pech (Payas) todavía viven ahí. Ver Samson, James A. (1997) *Indigenous lands in a developing region: A historical geography of the Pech Indians of eastern Honduras*, PhD dissertation in geography. Louisiana State University, Baton Rouge, LA. Nota de WVD.

Los principales ríos que concurren a formar el Patuca, son el Jalán, Tinto de Olancho, Guayape y Guallambre. Los dos últimos son célebres por su abundancia de oro en polvo, como se ha dicho en otra parte.

El geográfico bajo en que este río reúne sus aguas, es uno de los más ricos y hermosos de Centro América. Es separado del río Segovia por una alta y estrecha cadena de montañas, escarpadas en el Sur, pero aplanadas en el Norte¹⁰³. El señor Herrera, en su informe citado, asegura que el Patuca es navegable por canoas, hasta su unión con el Jalán y el Guayape.

Sin embargo, en los aluviones de la costa tiene una poderosa corriente y es interrumpido por rápidas corrientes que llaman "chiflones". En la boca del Guallambre está el puerto Delon, y abajo de este punto hay numerosos "chiflones", siendo los principales de ellos el Campanera y el Caoba.

En cierto lugar el río se estrecha entre altas y precipitadas rocas por una gran distancia. Este lugar es llamado "*Portal del infierno*" y a él probablemente se refiere Roberts cuando dice *que en una parte de su curso, el río ha forzado el paso en medio de unos collados, siendo uno de ellos completamente cavado por el mismo, formando un arco natural de cerca de quinientas varas por donde desciende.*¹⁰⁴ Los principales afluentes abajo del Guallambre, son los siguientes en dialecto Poyas, a saber: río Guineo, Cuyamel, Armac-was (río de la Colmena), Was-pres-senia (bramido de las aguas), Vampu y Upurra (río del retiro).

La principal boca del Patuca se abre al mar por una mala e irregular barra, en que hay generalmente de ocho a diez pies de agua. Algunas veces, después de las tormentas, es de mayor profundidad. Aunque el flujo y reflujo es ligero, ocasionalmente

103 113/22 Las Montañas de Cólón. Nota de WVD.

104 Robert's narrative, p. 159

corre la marea por el río algunas millas. Las tierras por lo común, y según el informe dado por los señores Haly, Upton y Deacon en 1844, esas sabanas, no son pantanosas como las de la costa y tienen un suelo negro y fértil.

Una grande extensión de pinares se encuentra en más o menos de treinta millas arriba del río, sobre el cual, como abajo, cerca de la mar, las márgenes están cubiertas de maderas; siendo el terreno de una gran variedad todo admirablemente adaptable al cultivo del café, cacao, caña-miel, algodón, añil, etc. Es inmensa la cantidad de caoba, cedro, rosa y palo de Santamaría que se encuentra en todo el valle del río y los pinares que pueden suministrar una inagotable de buenos pinos y encinos.

Además de las maderas preciosas, los bosques producen abundancia de zarzaparrilla, hule, copal y vainilla. Haly pretende que “Patuca es navegable por pequeños vapores hasta las inmediaciones de los establecimientos españoles en Olancho” o hasta la caída del “Portal del infierno” y que es el mejor río que entra a la costa, excepto el de San Juan de Nicaragua, para el comercio con el interior. Piensa igualmente que un establecimiento en la boca, sostenido por el río y caminos al interior, sería en breve tiempo el más importante en la costa de Omoa. Según Haly, se puede subir en diecisiete días hasta los pueblos de Olancho, porque la corriente es fuerte y la navegación debe ser tardía. Calcula treinta millas por día y añade “que dichos pueblos están a quinientas diez millas distantes de la boca del río.” Este cálculo es absolutamente absurdo, pues que tal distancia en la dirección del curso del río, no sólo atravesaría el continente, sino que llevaría al viajero más allá de la vista de la tierra en el océano Pacífico¹⁰⁵. Como he manifestado ya, las distancias en Centro América se aumentan demasiado, pues según el uso del país las calcula uno conforme al caballo que monta. En otras palabras, lo que son cinco leguas con un buen caballo,

105 115/4 Squier está en lo correcto. La longitud total del río es 365 millas (592 km). Nota de WVD.

son diez con uno malo ¹⁰⁶. Roberts, más moderado, calcula el largo del Patuca en ciento cincuenta millas y Strangeways en ciento solamente. Varios establecimientos de caribes y sambos existen en la parte más baja del río, y los Toacas y Poyas (Payas en español) en algunos de sus tributarios ¹⁰⁷.

Un brazo del Patuca, llamado *Toomtoom Creek* ¹⁰⁸, separándose de la madre del río, a corta distancia de la boca, se reúne con Brus. Este tiene una ancha boca; pero no admitirá buques que calen más de seis o siete pies. A tres o cuatro millas de su entrada hay una isla de pequeña altura, de casi dos millas de circunferencia, bastante fértil, antiguamente fortificada por los ingleses y al parecer bien cultivada. En este río abunda el buen pescado, aves acuáticas, y tiene una gran cantidad de ostras. *“El país hacia el Norte, dice Roberts, es hermoso y variado por las altas colinas, valles y sabanas; y el suelo, generalmente hablando, es excelente.”*

La laguna Caratasca o Cartago “es de considerable extensión, variando en ancho y teniendo en algunos lugares la apariencia de varias lagunas reunidas, en diferentes direcciones, la mayor parte paralelas a la costa; pero no excediendo de doce millas de ancho.”

Tiene dos entradas; una de ellas es una pequeña ensenada, llamada *“Tibacunta”*. La boca principal es ancha con trece o catorce pies de agua en la barra. La laguna se calcula en treinta y seis millas de extensión. En la mayor parte es seca, variando en profundidad de seis a doce y dieciocho pies. El capitán Henderson, que la visitó, describe el país inmediato al pueblo zambo de Carta o Cartago, *“como una espaciosa sabana, formando un completo*

106 Todas las distancias están medida en Centro América; y la única irregularidad que hay es que, en muchos puntos, se conservan las regulaciones hechas por los españoles, que por economizar el gasto en los correos disminuían el número de leguas. Nota de León Alvarado.

107 115/16 Los Sambo-Miskitos estaban en el bajo Patuca, mientras que en el curso medio habitaban gente Tawakka de Honduras; no habían Caribes (hoy Garífunas) viviendo en su desembocadura. Nota de WVD.

108 115/17 Hoy Tum-Tum Creek. Nota de WVD.

nivel cubierto de verdura y de buen pasto, cortado por un lado por las aguas de la laguna, y por otro por elevadas colinas. Las cúpulas de los pinos y de los altos árboles, esparcidos graciosamente, dan una agradable vista y apariencia de estar todo cultivado con arte, presentando un hermoso relieve. Varios pequeños ríos descargan en la laguna, a saber, el Ibentara, Cartago, Locca, Warunta y Caucari.

Tiene también tres considerables islas. Un gran número de pueblos de sambos rodean la laguna, que poseen algún ganado; pero el suelo está sin ningún cultivo, hallándose grosera e indolentemente descuidado. *Las tierras inmediatas a la laguna, según Roberts, son en su mayor parte hermosas sabanas cubiertas de buenos pastos, y abundantes en ciervos.*

Hay algunos pinos en Caratasca; pero en el lado opuesto, es decir al Sur, hay unas lomas de tierra llenas de madera de construcción, tan anchas como en ninguna parte de la costa. Detrás de ellas las sabanas son cortadas por altas colinas, cuyas cimas son cubiertas de la más exuberante vegetación. En las márgenes del río en el interior, hay excelentes caobas y cedros de la mejor calidad y grosura. El pimientó y otras varias plantas indígenas se encuentran también.

El río Wanks o Segovia (llamado también Herbias, Yare, Cabo, Coco y Oro), que entra al mar en el Cabo Gracias a Dios, es el río más largo, aunque en otros respectos no es el más ancho, de Centro América. Nace en el departamento de la Nueva Segovia, en el extremo N.O., de Nicaragua poco menos de 50 millas del golfo de Fonseca, y corre al N., al mar Caribe. En la mayor parte de su curso, forma los límites de Honduras y Nicaragua. Su total extensión no puede ser menos que de trescientas cincuentas millas¹⁰⁹. Casi a doscientas cincuenta millas de su boca, pasa por

109 117/4 El río Coco mide aproximadamente 750 km (455 millas) de longitud. Es el más largo en Centroamérica. Nota de WVD.

desiertos entre altas montañas y en una gran parte de su curso por un cauce rocalloso e irregular. Sin embargo, es ocasionalmente navegable por canoas a poca distancia del Ocotál (o Nueva Segovia). Don Francisco Irías, vecino de este país, bajó por él en 1842 en una canoa y regresó de la misma manera¹¹⁰. Salió de un punto llamado el Coco, que parece no distar mucho del Ocotál. De ese lugar al de Pailla, dice que el río no tiene ninguna obstrucción.

Justamente sobre Pailla cae en el principal río otro ancho y hermoso, llamado Bocay, cuya boca está cerca del no menos ancho Pantasma, que entra a la derecha.

Hay otros tributarios más pequeños, entre los cuales está el Poteca, que nace en la base izquierda de las montañas que terminan el gran valle de Jalapa, en el punto llamado Macaralf. El Poteca es demasiado irregular para navegarse. Hay también otro, llamado Cuá, que corre del Sur entre altas y escarpadas montañas. Abunda en pescado y los bosques de las márgenes son ricos en colmenas y en maderas preciosas.

Abajo de Pailla comienza una serie de corrientes que se suceden con rapidez, por algunas de las cuales no pueden pasar sino canoas descargadas y algunas veces es preciso llevarlas sobre tierra. *Estas son las solas obstrucciones*, continúa el señor Irías, *en la navegación del río desde el embarcadero hasta la mar, en el cabo Gracias a Dios. Al presente se emplean cerca de diez días descendiendo. Dos se ocupan pasando las corrientes, de la misma manera, y cuatro remontándolas. Debe observarse que en todo el viaje no hay más que una quinta parte obstruida en el río.*

El lapso de tiempo empleado depende de las más o menos carga por el paso de las corrientes referidas. De Tilras y Quipispe, la última de éstas, al cabo apenas hay corriente alguna y es necesario

110 117/10 Ver Irías, Francisco (1853) "Río Wanks and the Mosco Indians (1842)", *Transactions of the American Ethnological Society* 3: 161-166. Nota de WVD.

el uso de los remos. Todo el país por donde pasa el río es de una belleza extraordinaria, consistiendo en abiertos llanos cubiertos de yerba y de árboles dispersos. Son propios para repastos, y se podría criar mucho ganado y caballos para exportarlos a Cuba y Jamaica. Subiendo el río desde el cabo, he tardado veinte días.

El Cabo Gracias a Dios desgraciadamente no tiene ningún comercio, pero es de una favorable y pintoresca situación. Tiene una laguna salada de gran capacidad, separada de la mar por una banda de tierra arenosa y cubierta de mangles. Su entrada es al Sur. Es lamentable que una sección tan hermosa como la que rodea al cabo, no tenga más población que la de unos pocos moscos (mosquitos o sambos) carentes de toda instrucción e incapaces de poder mejorar en lo futuro.

En 1688 un cuerpo de piratas ingleses y franceses, como de trescientos hombres, habiendo abandonado sus buques en el golfo de Fonseca, se vieron forzados a atravesar el continente por Nueva Segovia y a bajar por este río al Cabo Gracias¹¹¹. Hicieron el viaje en pequeñas balsas que llamaban “*pipiries*,” llevando cada una dos o tres hombres. Muchos se ahogaron, y De Lussan, uno de los jefes, nos ha dejado una animada, aunque talvez exagerada, descripción.

Este río, dice, nace en las montañas de Segovia, y descarga en la mar del Norte, en el Cabo Gracias a Dios, después de un largo y rápido curso por un vasto número de rocas de prodigioso tamaño, y por los más espantosos precipicios, que pueden considerarse como cascadas, las cuales no bajarán de ciento: es imposible que a su aspecto no tiemble el hombre y no cambie la cabeza al ver y oír la caída de las aguas en aquellos profundos abismos. Es aquello tan formidable, que solamente los hombres de experiencia pueden

111 118/21 Para un anotado relato sobre el viaje de Lussan ver Incer B, Jaime (2003) *Piratas y Aventureros en las Costas de Nicaragua*. Managua; Fundación Vida, páginas 85-127. Nota de WVD.

formarse una idea justa. En cuanto a mí, que he pasado esos lugares, que he vivido tanto y que tengo mi imaginación llena de todos los riesgos que he corrido, no podré darla exacta, por la misma razón de que he conocido tantos y que aquellos no hicieron en mí toda la impresión debida.¹¹²

De Lussan habla de una cantidad de bananas que encontraron en las márgenes del río, *que les servían para alimentarse*, porque aunque había *abundante caza, tenían la pólvora mojada y no podían cazar nada*. El resto del río lo describe como *muy bueno*.

Roberts, que pasó algunos meses en el Cabo Gracias, dice *que el suelo de las inmediaciones es muy pobre y que excepto unos pocos lunares sembrados de casave [yuca], es incapaz de producir más que una gruesa yerba, que, sin embargo, sirve de pasto*. Los pocos habitantes que residen allí, viven de los que hacen un considerable viaje por el río, que les venden plátanos, maíz y otras provisiones. La caza es insignificante y hay una grande escasez de agua buena, de manera que el cabo no presenta ventaja alguna para ningún establecimiento de agricultura, aunque sí pueden formarse algunos de comercio y para la cría de ganados.

El río entra al Océano a poca distancia al Norte de la bahía, con la cual se une por un estero o canal, pasable por canoas y que podría profundizarse para pequeños buques que quisieran evitar la peligrosa barra, pues tendría de cuatro a cinco pies de agua. *A cuarenta o cincuenta millas de la boca*, continúa Roberts, *el terreno es bajo, arenoso y pobre, con algunas lomas de pinos, teniendo varios trechos de tierra buena*. No hay duda de que el río Segovia pueda ser útil para el desarrollo del comercio del país.

Tres ríos notables corren en el interior de Honduras hacia el Pacífico. Estos son el Goascorán, el Nacaome y el Choluteca: el último es el más ancho.

112 *Diario de un viaje hecho en la mar del Sur por los corsarios de América, por el señor Raveneau De Lussan*, Londres, 1704, p. 171.

Nace en las montañas de Lepaterique, en la cabeza del llano de Comayagua, corre al Este hasta el meridiano de Tegucigalpa, donde cambia al Norte, pasa por esta ciudad; y después, describiendo un círculo, entra un poco al Sur en el golfo de Fonseca, teniendo una extensión de aproximadamente 150 millas. Su curso demuestra lo que he dicho respecto a las peculiaridades de los grupos de las montañas de Honduras. Las de Lepaterique se hacen un gran nudo y, bastante interrumpidas en la curvatura del río, abrazan uno de los distritos minerales más ricos de Centro América. Las minas de Yuscarán, San Antonio, Santa Lucía, San Juan Cantarranas, etc., todas están dentro de esta vuelta.

El valle del Choluteca es estrecho hasta el punto en que toma dirección al Sur, donde gradualmente se extiende en anchos aluviones sobre el golfo. En medio de estos aluviones está situada la ciudad de Choluteca (antiguamente Jerez de la Frontera), lugar algo considerable. El Yuguare es un tributario del Choluteca. Corre por un ancho valle, distinguido aún en Honduras por su belleza y fertilidad. Bongos y otras canoas del país suben el Choluteca hasta largas distancias.

Ciertamente, el río a 10 ó 12 millas del golfo, puede mirársele como un brazo del mar. Sus márgenes, en toda la parte baja de su curso, están cubiertas de cedros, caobas y otras maderas, que da la facilidad de extraerlas, por su inmediación a la costa las hace más estimadas. Este río será de gran utilidad para trabajar las numerosas y ricas minas de plata que están cerca del Corpus y en las colinas que cortan el Valle.

El río Nacaome, reúne sus aguas al Sur de las montañas mismas de Lepaterique, mientras el Choluteca las recoge al Norte. No es muy largo; pero es bastante caudaloso. Es demasiado rápido y no tiene capacidad para ser navegado, sino que es en la estación de aguas, que se puede subir por canoas hasta la ciudad de Nacaome. Debajo de este punto corre por aluviones; y arriba por el pueblo de Pespire tiene un ancho valle. Después corre solamente por entre collados y montañas. Su principal tributario es el Moramulca.

El río Goascorán nace entre las bajas colinas que están a la cabeza del gran llano de Comayagua; y su valle puede mirarse como la prolongación de aquel. Tiene su fuente en las mismas sabanas que el Humuya, que corre al Norte a la bahía de Honduras. Corre casi al Sur y, en unión del Humuya, abre un valle transversal cortando completamente la cordillera, extendiéndose de mar a mar. De esta circunstancia deriva su principal importancia. El valle consiste en una sucesión de terrazos de más o menos anchura, con alguna especie de aluviones, hasta 10 millas cerca del golfo de Fonseca, donde se extiende en un ancho, bajo y fértil llano. En Caridad, donde el río rompe las montañas de Lepaterique, el valle es más estrecho, pero esto es solamente por unas pocas centenas de varas.

El primer pueblo cerca del río es Goascorán, sobre el que están los de Aramecina, Saco, Caridad, San Antonio del Norte, Aguanqueterique y San Juan. Toda la extensión del Goascorán es como de setenta a ochenta millas. Durante la estación de lluvias, tiene una gran porción de agua, pero en la seca puede pasarse sin dificultad. Dudosamente podría hacerse navegable hasta Goascorán por medios artificiales; pero por sí no lo será nunca. Del golfo hacia el río del Pescado, que entra al Oeste, pocas millas debajo de Caridad, están los límites entre el Estado de Honduras y de El Salvador. La principal importancia de este río, como he dicho, consiste en su dependencia del llano de Comayagua, para cuando se abra un camino de hierro entre los dos mares.

Lago de Yojoa. El lago de Yojoa o Taulabé es el único de importancia que tiene Honduras. Su extensión no es conocida y ningún informe se puede tener de los hijos del país. Probablemente es de veinticinco millas de largo y de tres a ocho de ancho, cerrado por montañas¹¹³. El río Blanco, un estrecho pero profundo río,

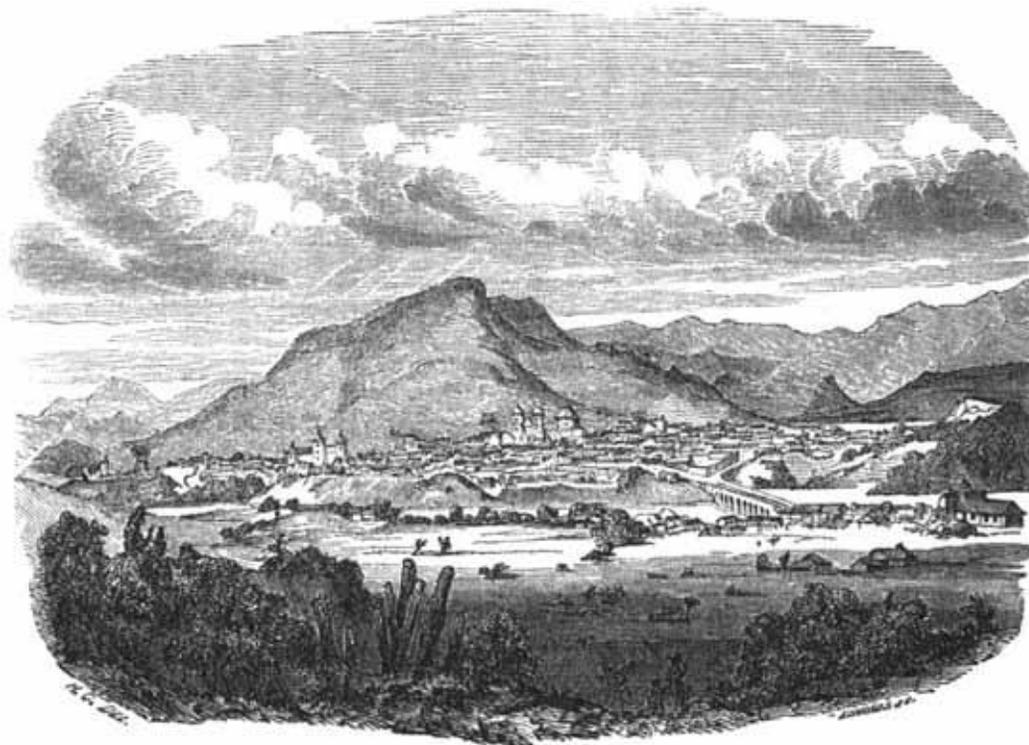
113 121/34 Yojoa tiene 90 km de largo y está a 650 metros de altura (Pineda 1997:96). Nota de WVD.

sale de su extremidad Norte y se une con el Ulúa en el mismo lugar en que viene a juntarse con el Humuya. Este desagüe, según me informó el señor Agustín Hollín, cónsul de los Estados Unidos en Omoa, se pierde subterráneamente, en su propio nacimiento, por algunas millas. Otra particular circunstancia que se asegura de este lago y que adopta M. Baily en su mapa de Centro América, es que hay otros tres desagües que corren al río de Santa Bárbara y dos al Sur que entran al Humuya.

A pesar de las comunes peculiaridades que llegaron a oídos del autor del mapa, hay que hacer nuevas investigaciones; y mientras no se descubra de una manera positiva, yo creeré que no hay más que un solo desagüe. Nada será más interesante ni nada es más de desearse que practicar un examen en este importante lago.¹¹⁴ Ocupa uno de aquellos numerosos bajos de que varias veces he hablado, como rasgos peculiares de la conformación física de Honduras, en que las montañas parece que se vuelven sobre sí, formando grupos en vez de continuar en una línea corrida como las demás montañas.

Alrededor de la cabeza del lago, el terreno parece comparativamente planizo. Varios pueblos se encuentran allí, mientras que las playas laterales son completamente inhabitadas. De aquí infiero que esos lugares son de ásperas y escabrosas montañas, que no presentan tierras de cultivo ni son favorables para formar poblaciones. Se creerá que los hijos del país podrían satisfacer estas inferencias; pero, estando el lago extraviado de toda línea de comunicación, no tienen ningún conocimiento de él.

114 Don José Francisco Celaya, hondureño, es el único que ha examinado este lago. Según él tiene veintidós o veintitres millas de largo, y de tres a 9 de ancho. Su profundidad en las extremidades es de 5 a 7 pies de agua y en el centro de 3 a 6 y 7 brazas. Cuando los nortes reinan en la costa forma tumbos que no resisten las pequeñas canoas de pescar: es abundante en toda clase de peces. No tiene ni puede tener más desagüe que el río Blanco, que, como dice el autor, va subterráneo por espacio de dos o tres leguas. Nota de León Alvarado.



Vista de la ciudad de Tegucigalpa, Honduras.

CAPÍTULO VI

Golfos, puertos y fondeaderos

El golfo de Fonseca, algunas veces llamado golfo de Amapala o Conchagua, es sin disputa uno de los mejores puertos o más bien, “*es la constelación de los puertos*” de toda la costa del Pacífico en el continente. Tiene como cincuenta millas en su parte más larga y treinta de ancho. La carta que se incluye, formada de un reconocimiento que hizo el capitán sir Edward Belcher, de la M.R., en 1838, es la mejor explicación que puede darse de sus peculiaridades, que ninguna descripción. Se verá en el mapa general que esta bahía está dentro del gran valle longitudinal que interviene entre los cerros volcánicos de la costa y la verdadera cordillera, que se extiende desde Guatemala hasta Costa Rica.

En El Salvador este valle es regado por el río Lempa, que rompe precipitadamente estos cerros y corre al Pacífico. En Nicaragua el mismo valle es representado por el bajo del lago de Nicaragua que baña el río de San Juan, el cual rompe la cordillera y pasa al Atlántico.

Entre El Salvador y Nicaragua, es más lejos representado por el golfo de Fonseca, donde el mar rompiendo la línea-costa se extiende detrás de ellas. No hay duda que la bahía debe su origen a causas volcánicas y su estudio bajo este respecto será del mayor interés para la ciencia.

La entrada a el mar es de cerca de 18 millas, entre los grandes volcanes de Conchagua (3,800 pies de elevación) y Cosigüina (3,000 pies), que se elevan como gigantes que vagan en su centro y que constituyen un fanal inequívoco para los marineros.

En una línea que atraviesa esta entrada y casi equidistantes, están las dos considerables islas de Conchagüita y Meanguera y una colección de grandes rocas llamadas “*Farallones*” que, mientras protegen a la bahía de las agitaciones del mar, dividen la entrada en cuatro canales, cada uno de ellos de suficiente profundidad para admitir buques de toda capacidad.

Estas islas son altas: Conchagüita no tiene menos que 1,500 pies de elevación y Meanguera casi 1,200¹¹⁵. Fueron primeramente habitadas por los indios, que las dejaron y se fueron a tierra firme para salvarse de la opresión de los filibusteros en la época en que subieron al mar del Sur. Las dos islas pertenecen al Estado de El Salvador.

Los tres Estados: El Salvador, Honduras y Nicaragua tocan en este golfo. Sin embargo, Honduras es la que tiene su mayor frente. El puerto de la Unión, en su pequeña bahía del mismo nombre, es el principal de los de El Salvador en el Pacífico. Nicaragua tiene también el Nominal del “*Estero Real*”, un rebalse de la bahía, que penetra al estado en dirección al lago de Managua. Honduras tiene el puerto libre de Amapala, en la isla del Tigre, que ocupa una posición dominante en casi todo el centro del golfo.

La pequeña bahía de la Unión, de la isla Puntazacate a su cabeza, es como de ocho millas de largo y cuatro de ancho. Pero la mitad hacia el Norte es baja y casi sin profundidad y su anclaje, según informes, es obstruido todos los años por las arenas que arrastran los ríos Goascorán y Sirama que entran en ella. Hay también otras dos bahías inferiores; la del Chismuyo, al Norte de la isla Zacategrande y que recibe los ríos de Nacaome y el de San Lorenzo, un gran cuerpo de Agua al Este de la misma isla. A la

115 124/12 Las alturas dadas por Squier alrededor del Golfo Fonseca son casi exactas: Conchagua es 4098 pies (1249 m); Cosigüina 2818 pies (859 m) y la isla del Tigre 2569 pies (783 m). Nota de WVD.

cabeza de esta bahía, está situado el nominal puerto de San Lorenzo, que es solamente una dependencia del de Amapala.

El principal remanso de la bahía, llamado "*Estero Real*", se extiende hasta Nicaragua, detrás del volcán el Viejo. Sale del extremo Sur de la bahía y penetra en el interior, incluyendo sus vueltas como cincuenta millas. Tiene una anchura de doscientas varas y, a treinta millas por lo menos de su boca, una profundidad que no baja de tres brazas de agua. Sir Edward Belcher entró a este estero en 1838, en el "*Starling*" buque que calaba diez pies de agua, hasta treinta millas; según su propio lenguaje, "hubiera fácilmente ido más largo, si los vientos se lo hubieran permitido. Este estero se extiende hasta cerca de veinte o veinticinco millas del lago de Managua, del que se separa por el llano del Conejo"¹¹⁶.

Las principales islas en la bahía de Fonseca son: Zacategrande, el Tigre, Gueguensi y Exposición, pertenecientes a Honduras; y Puntazacate, Martín Pérez, Conchagüita y Meanguera (ya descritas) a El Salvador.

Zacate-grande es considerablemente la más ancha; y como las otras, es de origen volcánico. Es de siete millas de largo y cuatro de ancho. La parte Sur es alta, elevándose en una porción de picos a la altura de dos mil pies. Estas elevaciones declinan al Norte, y se aplanan hasta ponerse al nivel de las tierras aluviales, que son de una fertilidad extraordinaria. Tanto estas, como los declives que descienden de ellas, están cubiertos de cedros, caobas, sauces y otras maderas importantes. Los picos mismos en sus más precipitadas pendientes al Sur están llenas de una yerba que los indios llaman "*zacate*" de donde la isla deriva su nombre.

En estos zacatales pasta gran cantidad de ganados, y se asevera que en una sola época ha habido hasta cuatro mil animales. En la

116 En otra obra he indicado esta línea como la más fácil para una comunicación interoceánica, por el río San Juan y los lagos de Nicaragua. Nota de Squier.

mayor parte del año, excepto en la estación seca, se reúnen en dichos lugares varios arroyos al Norte de la isla.

No obstante, se puede obtener bastante agua por medio de excavaciones sobre las capas de lava, debajo de las cuales, como sucede con frecuencia en los países volcánicos, corren constantemente caudales. Los picos de Zacategrande, así como los de otras islas, son de una variada y eterna belleza.

Al principio de la estación de las lluvias se visten de la delicada y trasluciente verdura de la yerba de la primavera que, a medida que la estación avanza va cambiando en color y uniéndose más y más hasta que todas las asperezas de la tierra son cubiertas de un lujoso vestido de esmeralda. Y así que el verano entra, la yerba comienza a marchitarse, concluyendo por tornar en un color amarillo; de manera que la isla parece un fajeado manto de granos dorados que Ceres misma envidiara.

Entonces viene la antorcha del *vaquero* que, destruyéndolo todo con su rápida llama y dejando el terreno negro y sombrío, en contraste a sus primeros adornos de oro y verdura, lo prepara para una nueva y fresca reproducción.

La isla de Güegüense puede mirarse como una dependencia de Zacategrande, de la que se separa solamente por un pequeño estrecho. Tiene una sola eminencia de gran belleza y regularidad. El resto de la isla es planizo, cubierto de sabana, fértil y propio para el cultivo de arroz, algodón y caña miel. Está ceñida por una cintura de mangles, que a primera vista podría suponerse el terreno bajo y pantanoso.

En esta posición la isla del Tigre es la más importante. Tiene talvez veinte millas de circunferencia, elevándose en la forma de un cono perfecto de 2,500 pies de altura. El declive del agua, a alguna distancia en el interior, es ligero y admite cultivo.

En la parte del Sur y del Este la lava forma barreras de rocas a las olas, de 8, 10 y 18 pies; pero al Norte y al Este hay una

considerable porción de “playas” perfectamente planas. El puerto de Amapala está situado en faz de la más importante. El agua de enfrente es de tal profundidad, y tiene un anclaje tan claro, que con un largo cable pueden asirse de la playa buques de una capacidad común.

Esta isla fue un recurso favorito para los piratas y en ella fue donde Drake tuvo su depósito durante sus operaciones en la Mar del Sur¹¹⁷. En aquella época, tanto allí como en Zacate-grande y otras islas del golfo, habían considerables poblaciones de indios, que las abandonaron y se fueron al interior por temor de los piratas mismos¹¹⁸. Desde entonces permanecía casi enteramente desierta, hasta el año de 1838, que una empresa comercial, bajo la influencia de don Carlos Dárdano, negociante sardo, concibió la idea de hacer un puerto libre. Solicitó esta concesión del gobierno de Honduras y el puerto libre de Amapala fue establecido.

Con este motivo ha tenido un aumento grande en población y al presente es uno de los puntos más importantes del golfo y lo será aun del Pacífico, entre San Francisco y Valparaíso¹¹⁹. Su clima es bastante saludable, debido a la buena ventilación que tiene su proximidad a las tierras elevadas y a la falta de lagunatos. Es accesible al comercio de los tres estados, su arribada es la más fácil en todo el golfo y los buques más grandes de línea pueden permanecer con toda seguridad en sus aguas.

117 127/7 Squier imagina: durante su viaje alrededor del mundo, 1577-1580, Drake navegó entre Perú y California, pero no utilizó la isla del Tigre como un “depósito” para sus viajes a los mares del sur. Nota de WVD.

118 127/10 El muy conocido viaje de los franciscanos Alonso Ponce y Alonzo de Fonseca a través del golfo en 1586 informa que los Potón-Lencas vivían en las islas Meanguera (entonces Quetzaltepetl) y Conchagua (Teca), pero las otras islas estaban despobladas. (“Relación breve...”. *Colección de Documentos Inéditos de España*, tomo LVII: 342. Madrid: Imprenta Calero, 1872. Nota de WVD.

119 127/20 Para el año 2000 el más importante puerto entre San Francisco y Valparaíso era destacadamente Los Angeles, Manzanillo en México y El Callao en Perú le seguían. Nota de WVD.

La población puede considerarse como de mil habitantes. Hay ya establecido un comercio directo entre Amapala y Bremen, Liverpool, Marsella, Génova, New York y Valparaíso.

No hay, empero, ningún conocimiento que señale su extensión y valor. La exportación es añil, cueros, tabaco, oro y plata bruta, brozas de este último metal, cobre, palo de brasil juntamente con maíz para los puertos de la costa¹²⁰. El cultivo del azúcar se ha introducido en el interior, con objeto de remitirlo a California.

Yendo en frente del puerto de Amapala hacia el Nordeste de la isla del Tigre, está la de Exposición. Es alta, con una ancha *playa*, en la parte Sur; pero deficiente de agua. Sin embargo se puede proveer toda la necesaria por medio de pozos de alguna capacidad.

La misma observación debe hacerse respecto a la considerable isla de Puntazacate. La pequeña de Martín Perez es comparativamente baja y llana, y tiene un rico y productivo suelo. Conserva su verdura en la mayor parte del año; y cuando las otras están marchitas o amarillas, ella está perfectamente verde. Las otras islas, que son varias, pueden considerarse como promontorios volcánicos, que no producen más que la yerba que oculta las ásperas rocas de que se componen.

El golfo abunda en peces y sus playas están cubiertas de una gran variedad de aves acuáticas, como grullas, garzas, pelícanos, ibises, patos, chorlitos, etc.

Extensas capas de ostras se encuentran en las bajas aguas de las bahías de la Unión y el Chismuyo. Su cantidad es inagotable. Inmensa es la porción de conchas que se encuentra en las playas, lo que demuestra el grande uso que hacían de ellas los aborígenes. De las ostras comunes hay casi tantas como en las inmediaciones de New York y de un gusto excelente.

120 127/33 Es improbable que tanto árbol de brasil se exportara de la isla del Tigre. Ver nota 125. Nota de WVD.

Las tortugas y los cangrejos son abundantes.

Todos los lugares de los alrededores del golfo son eminentemente productivos y retribuyen a medida del deseo. Las tierras de las márgenes del Choluteca, el Nacaome y el Goascorán son de una fertilidad extraordinaria, propios para el cultivo de todos los frutos tropicales.

Las sabanas que caen atrás, que en comparación son tierras bajas, son de repastos; pero en las pendientes de las montañas y en los *plateaux* del interior, se puede cultivar el trigo, patatas y otros productos de la zona templada. Maderas de valor para la exportación y para la construcción de casa y de buques, excepto el pino, existen en inagotable cantidad, en la costa de la bahía, que pueden salir en balsas por los ríos del interior. Estos ríos también presentan facilidad para la navegación, por pequeños botes, a gran distancia, hasta cerca de los puntos donde se extraen los metales en los espolones de la cordillera.

Las minas de oro y plata del distrito del Tabanco, en el departamento de San Miguel (El Salvador), y las de plata de Aramecina, San Martín y las famosas del Corpus, todas están cerca de diez a veinte millas de este golfo. En toda la parte navegable del estero de Cubulero hay mucha piedra de cal y bastante laja colorada en las inmediaciones de Nacaome, en la margen del río del mismo nombre.

Este golfo debe ser también con el tiempo el depósito del carbón de piedra, cuando se trabajen las grandes masas que hay en el valle del río Lempa, para suministrarlo a los vapores del Pacífico. Se asegura que lo hay también en los ríos Simara y Choluteca; pero esta aserción no es ratificada.

El golfo de Fonseca, por los admirables puertos que tiene, por los medios que presenta para la construcción y reparación de buques, por sus productibles terrenos y por su comercio local con El Salvador, Honduras y Nicaragua, es de un singular valor y de una gran importancia comercial. Pero nuestra estimación es aun

mayor, considerada su posición bajo un punto de vista político y geográfico y, especialmente, como el término invariable destinado en el Pacífico para un perpetuo ferrocarril entre los dos océanos.

Yo no vacilo en repetir lo que otra ocasión dije al gobierno de los Estados Unidos, cuando era su representante en Centro América, a saber: *que el golfo de Fonseca es en todos respectos la más importante posición de las costas de Centro América en el Pacífico, y tan favorecida por la naturaleza, que irremisiblemente será el emporio del comercio y el centro de las empresas en esa parte del continente.* Eso fue escrito antes de que se demostrara y aun de que se concibiera la facilidad de un camino de hierro por Honduras y que termine en aquel punto.

Los principales puertos de Honduras en el Atlántico, son Omoa, Puerto Caballos y Trujillo; y en el Pacífico Amapala o isla del Tigre.

Puerto Caballos. El primer puerto establecido por los españoles fue Puerto Caballos, lat. 15° 49' N. y long. 87° 57' O. Fue escogido por Cortés en su expedición a Honduras, y fundó en él un establecimiento, con el objeto de que sirviera de gran *depósito* de la Nueva España, que llamó Natividad¹²¹. Por más de doscientos años, fue el principal de la costa; pero en la época de los filibusteros se trasladó a Omoa, pocas millas al Oeste, en razón de que la extensión de la bahía no era propia para formar fuertes de defensa, mientras que en el otro uno solo basta para protegerlo.

El puerto, o más bien la bahía, es de gran capacidad, teniendo no menos que 9 millas en circunferencia. Es amplia y profunda y por más de dos terceras partes de su área tiene de 4 a 12 brazas con un seguro fondeadero. Hacia la parte del Norte el agua es de mayor

121 1309 Puerto Caballos fue bautizado por Gil González Dávila en marzo de 1524. Cortés lo renombró como el puerto de la Villa de la Natividad de Nuestra Señora en mayo de 1525. En 1856 el lugar fue reubicado del arranque de la península como lo muestra el mapa de Squier a su presente localización. Nota de WVD.

profundidad; y se pueden construir muelles de sesenta pies de largo, donde los buques de la mayor capacidad entrarían y recibirían en tierra pasajeros y carga con más facilidad que en los de New York; habiendo además la circunstancia de que en este punto del golfo de Honduras el flujo y reflujo de la marea es casi imperceptible.

Unida al puerto o a la bahía está una laguna de agua salada, de dos millas de largo, y una y tres cuartos de ancho, de igual profundidad al puerto mismo.

Los vientos que dominan en la costa del Norte de Honduras son del Nordeste, Norte y Nor-noroeste, de todos los cuales el puerto está perfectamente protegido.

Los vientos del Oeste y del Sudoeste son poco conocidos y además son enteramente cortados por las altas colinas y montañas que están en la orilla del puerto en esa dirección.

Omoa. El puerto de Omoa es en lat. 15° 47' N., long., 88° 3' O. Es pequeño, pero seguro y defendido por un buen fuerte, llamado *castillo de San Fernando*¹²². Su anclaje es bueno y de dos a seis brazas. El pueblo está situado a un cuarto de milla detrás de la costa y tiene de mil quinientos a dos mil habitantes. Su situación es llana; pero a su espalda se eleva una cadena de altas montañas, que, comenzando en Puerto Caballos, sigue al Oeste y se une con la Sierra Madre en el departamento de Gracias. Por esta razón la agricultura en las inmediaciones de Omoa es muy poca y de los pueblos de indios de cerca de Puerto Caballos y de Choloma, en el plano de Sula, es de donde se le provee de todo. Por Omoa es por donde los negociantes de Gracias, Santa Bárbara, Comayagua y Tegucigalpa hacen sus introducciones de mercancías y además hay agencias en el puerto.

122 131/1 El fuerte de Omoa estaba en construcción entre 1752 y 1779. Para su historia y arqueología ver Hasemann, George (1986): *Investigaciones arqueológicas en la fortaleza de San Fernando y el asentamiento colonial de Omoa*. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Nota de WVD.

También se introducen efectos que pasan a El Salvador y Guatemala. Por consiguiente, de este mismo puerto es de donde se hacen las exportaciones de los departamentos que he indicado. Estas consisten en oro y plata, caoba, cueros, trabajo, zarzaparrilla, etc.; pero el valor a que ascienden estos artículos no se sabe. Una gran cantidad de ganado se embarca anualmente para venderlo en los cortes de madera establecidos cerca de Belice, llevando siempre porción de bueyes que sirven para tirar la madera.¹²³

Omoa, por su posición, recibe toda la ventilación de los monzones, y su clima generalmente hablando es saludable. Rara vez lo han visitado aquellas epidemias que frecuentemente desuelan las islas Caribes y los puertos mexicanos en el golfo de México. Esta exención no hay duda la debe en gran parte a su proximidad a las montañas y a los ningunos lagunatos que tiene en sus inmediaciones.

Omoa recibe una abundante provisión de pescado, tortugas y aves silvestres de los cayos de la costa, y de las aguas de las cercanías.

*Trujillo*¹²⁴. Este antiguo puerto está situado en la lat. 15° 55' N., long. 86 O., sobre la costa O., de una magnífica bahía formada por la prominente Punta de Castilla. Young calculaba la población en el año de 1842, en 2,500 habitantes, de los cuales mil eran blancos o ladinos, y mil quinientos Caribes. Estos los describe de una talla alta, atlética, robusta y muy industriosos. El comercio de

123 El puerto de Omoa lo forma una pequeña bahía, con unos estrechos bajos de arena de media milla hacia el Norte, cubiertos de mangles y arbustos, que lo guardan de los fuertes vientos del Norte. El castillo está en la cabeza de la bahía, cerca del cual hay el mejor anclaje, de cuatro a 16 brazas de agua. A medida que uno se aproxima a la costa, puede escoger el fondo, desde 16 hasta 4 brazas, siendo todo bueno y limpio. En resumen es un excelente y seguro puerto. El castillo es ancho, y, como todas las fortificaciones de los españoles, fuerte. Cuando la provincia estaba bajo el dominio de España, servía de prisión. La población está casi a una milla al Este del castillo. Al presente es pequeña, conteniendo solamente como doscientas casas. El pueblo en general es honrado y bondadoso y desea siempre complacer los extranjeros que visitan el puerto. *Coggeshall's voyages*, 2 series, p. 142. Nota de Squier.

124 1327 Ver nota 51, por Mack (1997). Nota de WVD.

la plaza es casi todo con el departamento de Olancho, el cual bien puede considerarlo como su puerto. Sus exportaciones, como las de Omoa, son cueros, zarzaparrilla, cochinilla, índigo, cobre y plata. La siguiente descripción de Trujillo es extractada de la narración de G.W. Montgomery, comisionado de Estados Unidos en Centro América que lo visitó en 1838.¹²⁵

“La población de Trujillo está rodeada del mar, al pie de una alta montaña coronada de árboles y cubierta de vegetación, que llega a la orilla misma de las aguas. Es una aislada y solitaria ciudad, de antigua apariencia, con pocas cosas y todas en mala condición. En sus primeros tiempos Trujillo fue un lugar de mucha importancia bajo un punto de vista comercial y político. Contenía una considerable guarnición, existiendo aún las ruinas de grandes casernas. Tenía un floreciente comercio con la metrópoli, cuyas manufacturas cambiaba por artículos del país. De éstos, los principales eran la caoba, cedro y otras maderas, zarzaparrilla, cueros, sebo. Hay también algunas minas de oro en las inmediaciones que pueden trabajarse con alguna utilidad. Sin embargo esta plaza ha declinado, y su prosperidad parece que no volverá dentro de muchos años. Su población, que hoy es 1,000 almas, fue primeramente dos o tres veces mayor.”

“La principal calle, o estrictamente hablando, la única, porque las otras no merecen el nombre de tales, se extiende de una a otra extremidad del pueblo y está toda empedrada. Las casas, en la mayor parte, son de un solo piso y su sombría apariencia con la yerba que cubre el pavimento dan al lugar un melancólico aspecto de abandono. Tiene, sin embargo, algo de romántico en su situación, estando encerrado por montañas elevadas y en medio de una exuberante vegetación, que la mano del hombre parece incapaz de reprimir.”

125 Narrative of journey to Guatemala, etc., in 1838, by G.W. Montgomery. Nota de Squier.

“Apenas se divisa un terreno abierto en las inmediaciones, si no es uno u otro pedazo, donde cultivan plátanos, yucas y algunos pocos granos que sirven para el consumo individual. Como los bosques ofrecen un buen pasto, el ganado es bueno, y la leche abundante; y el suelo con su fertilidad y liberalidad repaga el poco trabajo que se emplea en él, llenando las pocas necesidades de los habitantes.”

“Durante mi permanencia en Trujillo, hice una correría por los bosques, acompañado del capitán del buque. Hay en las inmediaciones un raudal que lleva un curso tortuoso entre peñas y rocas hasta que cae al mar. Resolvimos examinar sus márgenes hasta donde fuera posible. Nos armamos de fuertes bastones para defendernos de las culebras; porque, en verdad, eran tan exagerados los informes que teníamos de la multitud de reptiles que infestan los bosques, que dudábamos dar un paso sin ser atacados por ellos. A medida que continuábamos nuestra excursión yo era más y más sorprendido por la belleza de la escena. El grosor y altura de los árboles, algunos de ellos en flor, y la verdura de sus hojas era superior a cuanto jamás he visto en el campo. Tamarindos y limones silvestres cargados de frutos, así como el zazafraz hallaba en abundancia. Este último y la caoba son los de más utilidad al país, y hay mil otros cuyas propiedades y nombres no conocí. También se encontraba una inmensidad de plantas que me parecieron curiosas y dignas del estudio de un botánico. Papagayos, pelícanos y otras aves de hermosos plumajes volaban a nuestro alrededor: porción de pájaros repetían sus gorjeos en los árboles, mientras que en las límpidas aguas se veían los plateados flancos de los peces que jugueteaban en ellas. Algunas veces el arroyo formaba ruido entre grupos de rocas o estrechos pasos y en otros puntos corría apaciblemente. En cierto punto, se hacía una pequeña bahía, profunda y fría, en cuya tersa superficie, de gran transparencia, reflejaba como en un espejo el follaje de los árboles.

Era imposible no afectarse por la soledad y hermosura de la escena. Una agradable brisa de la mar, que soplaba al mismo tiempo, nos salvó por casualidad de la *molestia de los mosquitos*;

siendo singular, como me parece, no haber encontrado en nuestro paso ni una víbora ni ningún animal peligroso.

Puerto Sal, es un pequeño puerto a pocas millas hacia al Este de Puerto Caballos¹²⁶. La profundidad de las aguas no es suficiente para grandes buques. Hay algunas altas rocas al Norte, en el punto que cierra el puerto, llamadas del Obispo, bajo las cuales hay un buen anclaje.

Triunfo de la Cruz, es una ancha bahía, que comienza en Puerto Sal, y da vuelta al interior, formando una línea costa de 20 millas y terminando en un cabo, llamado cabo Triunfo. Es bien guarecida de los vientos y tiene un buen anclaje, para buques de toda dimensión¹²⁷. A su lado hay muchos puntos en la costa de Honduras, donde pueden anclar los buques, bajo favorables circunstancias. En las bocas del Chamalecón, Ulúa, Lean, Río Negro, Patuca y la laguna Caratasca, hay radas con buenos fondeaderos que son seguros, excepto en la época de los vientos del Norte.

Las islas de Roatán y Guanaja tienen excelentes fondeaderos y hay un buen puerto al Sur de la Utila. Las referencias hechas en otra parte nos relevan de una especial indicación de estas islas. Basta decir que están rodeadas de arrecifes de coral y cayos, que hacen difícil su aproximación, sino es para experimentados pilotos.

Amapala es un puerto libre situado en la isla del Tigre, en el golfo de Fonseca, y es el principal, o más bien, el único de Honduras en el Pacífico. El nominal de la Paz, en tierra firme, no sirve más que para la recolección de los derechos de aduana, por las mercancías que se introducen. Queda hecha una suficiente descripción de él en el párrafo del golfo de Fonseca, y se extenderá más en el capítulo siguiente, al tratar de la isla del Tigre.

126 134/18 Esta rada costera nunca se desarrolló como puerto. Nota de WVD.

127 134/23 Esta área se desarrolló como el puerto de Tela, convirtiéndose más tarde en la base de la United Fruit Company en Honduras. Ver Urbina, Nicolás E. (1972). *Evolución socio económica del municipio de Tela, 1876-1972*. Sin imprenta y sin fecha. Nota de WVD.



La Plaza en Tegucigalpa.

CAPÍTULO VII.

Islas de Honduras

Al Norte del territorio de Honduras, en la bahía del mismo nombre, hay un grupo de islas, casi paralelas a la costa, a distancia de treinta a cincuenta millas. Sus nombres, en orden a su extensión, son Roatán (algunas veces escrito Ruatan y Rattan), Guanaja (o Bonacca), Utila, Barbareta, Elena y Morat. Dependientes de ellas, se hallan numerosos islotes o cayos. Estas islas tienen un buen terreno, magnífico clima, ventajosa posición y algunos excelentes fondeaderos, haciendo de una grande importancia aquella porción del continente a que geográficamente pertenecen¹²⁸.

Roatán, la más grande de estas islas, es de cerca de treinta millas de largo y nueve de ancho¹²⁹. Puede considerársele, dice Alcedo, *como la llave de la bahía de Honduras, y el foco del comercio con los países extranjeros. Esta bella isla, repite M^c Gregor, tiene un excelente anclaje, fácilmente defendido, y el terreno es propio para el cultivo de algodón, café y otros productos de los países tropicales.*

Y el capitán Mitchell, de la marina inglesa, que escribió en 1850, añade, que la local posición de la isla es de una importancia grande, no sólo bajo un punto de vista comercial, sino político. Este es el único lugar donde se encuentra un buen fondeadero en

128 137/11 Para la historia geográfica de las Islas de la Bahía, ver Davidson, W.V. (1974) *Historical Geography of the Bay Islands, Honduras*. Birmingham, Alabama: Southern University Press. Nota de WVD.

129 137/13 Roatán es menos de tres millas de ancho, no nueve.

una extensa y peligrosa costa. Y por su proximidad a Centro América y al Estado de Honduras, parece un punto propio para un depósito de mercancías inglesas, donde se encontraría un pronto mercado, *aun en oposición a todos los derechos que se le impusieran. Roatán y Bonacca*, escribe otro autor inglés, *por sus buenos fondeaderos, fértil suelo, puro aire y gran cantidad de animales, peces y frutas y por su elevado terreno, son proverbialmente llamadas el jardín de las Indias Occidentales, la llave de la América española y un nuevo Gibraltar. Por sus naturales fortalezas se pueden hacer indomables, sosteniéndolas con una pequeña fuerza* ¹³⁰.

Strangeways afirma que allí se encuentra *gran cantidad de árboles de coco, higos silvestres y excelentes uvas. Los bosques producen encina blanca y pino propios para mástiles de buques mercantes. Abundan los ciervos, cerdos de monte, conejos y pájaros de muchas especies. Una constante brisa del Este refresca y tempera el aire; y hay abundante y excelente agua.*

Young describe la isla, como una hermosa masa de siempre viva, de la playa a las copas de las altas colinas, interceptada por jardines de cocales, encontrándose algunas manchas de café, que, aunque abandonadas, continúan reproduciendo bien.

La relación de esta isla por el capitán Mitchell, de la M.R., es la más reciente y completa. Dice que hay una parte de terreno sin cultivo, que todo podría serlo ventajosamente.

La piedra de cal es su principal formación: hay también piedra arenosa y cuarzo, y una gran porción de coral en las partes bajas. La isla parece haber sido originalmente elevada por alguna erupción volcánica, y los lugares inferiores lavados por la subsecuente acción del agua de la mar. Las arenas reunidas sobre el coral, y la materia vegetal arrojada por los vientos o por los pájaros, de las tierras

130 *Memoir on the Mosquito terrortory*, by captain John Wright, p. 16.

inmediatas, formaron un suelo fértil, sobre el cual el hombre ha establecido su morada, encontrándolo propicio a sus necesidades. Estas observaciones son acerca de las partes bajas de la isla solamente. Ningún mineral sé que se haya descubierto en la isla.

Esta tiene una singular belleza a cierta distancia en que uno se aproxima. Las montañas se elevan gradualmente a una altura de novecientos pies; y parece que se suceden de una a otra, interceptadas por valles cubiertos de una lozana vegetación. Así que se acerca a ella, se descubren los cocales alrededor de las playas, y árboles de varias clases sobre la cimas de las colinas. La natural belleza de esta vista se aumenta extraordinariamente, cuando se echa el ancla en alguno de los muchos fondeaderos que tiene en la parte del Sur.

En los valles, aluviales depósitos y materias vegetables, forman el suelo, que es excesivamente rico y profundo. En las montañas una tierra arcillosa o marga es la que predomina.

Una gran cantidad de maderas de construcción, se encuentran por todas partes de la isla, tales como la santa maría, generalmente usada para la construcción de buques, tres clases de encino, cedro, olmo español, etc., y las playas están llenas de alamedas de cocales: árbol que, ayudando a las necesidades del hombre, es gigantesco en las regiones tropicales. Su plantación se remonta a los tiempos; pero probablemente fue arrojado allí por el viento, y como la arena en los bajos de la costa es propia para su cultivo, se ha propagado¹³¹.

Al presente la isla produce con profusión cocos, plátanos, yames, bananas, etc., etc., y yo creo firmemente que muchos frutos, vegetales y producciones europeas o de la zona templada, se cultivarían en ella.

131 139/26 Mientas muchos piensan que los cocos se dispersaron en forma natural, se ha demostrado que alrededor de la Bahía de Honduras casi todos han sido plantados por el hombre, Ver Dixon, Clifton V. (1980) *Coconuts and Man on the North coast of Honduras*. Tesis de maestría en geografía, Louisiana State University, Baton Rouge, LA. Nota de WVD.

El país es propio para todos los productos tropicales, tales como la caña miel, café, tabaco, etc., que serían los primeros artículos de exportación.

Antes que la islas fuese habitada, había una gran cantidad de ciervos, puercos, silvestres, liebres, papagayos, pichones y aves de varias especies. Algunos años antes que se poblara, los pequeños buques y botes pescadores, que recorrían la costa, iban a ella para cazar y proveerse de madera de quemar.

Porción de animales domésticos, como gallinas, cerdos, etc., se crían perfectamente bien y el ganado sería lo mismo; pero los vecinos no tienen los medios necesarios para impedir que destruya sus sementeras.

Parece probable que en un remoto período la isla fue habitada por indios. Limpiando la tierra para las sementeras, se han encontrado muchos útiles de cocina y de uso doméstico. Hay tradición de que los españoles (con su sistema de crueldad) en el descubrimiento de la América, despoblaron esta isla, tomando a los aborígenes para que fuesen a trabajar las minas del continente y jamás volvieron.

En los meses de septiembre a febrero, llueve considerablemente. Estas lluvias refrescan al aire más que en ninguna otra parte de las islas occidentales y la brisa tempera los ardores del sol. Si el país fuera seco y libre de humedades, el clima sería no sólo excesivamente agradable, sino muy saludable. Los meses secos son calurosos: sin embargo, los nativos no se quejan del calor; y al contrario, miran la estación seca como la más saludable. El termómetro, desde que llegué (enero), tenía un medio de 88° Fahrenheit.

El reumatismo es muy común, así como una especie de fiebre intermitente: esta última proviene, sin duda, de la fermentación de las montuosidades, cuando no se quitan, y la primera de la constante humedad. Sin embargo, según mis pocas observaciones, yo creo

que el clima no es malo, no sólo para los que nacen en aquellas ardientes latitudes; pero que juzgo que el europeo con algunas precauciones, viviría contento y llegaría a una avanzada edad.

La población de la isla es al presente de 1,600 a 1,700 habitantes. En 1843 era solamente de 80. Ha ido con un constante y rápido progreso; y en el día se cuentan de tres nacidos a un muerto. Con los medios de existencia que tienen en la mano y casi preparados para ello, los jóvenes tienen gran disposición a casarse en muy tierna edad: sus familias son numerosas, muchas de las cuales son de nueve, diez y más hijos. Se ha constatado en los países civilizados, que el alimento de vegetales y pescado es favorable a la población.

Esta se halla diseminada en diferentes partes, a lo largo de las playas de la isla: son obvias las razones porque prefieren estas localidades a las del interior. Edifican sus casas en medio de las alamedas de cocales y plátanos, teniendo sus buqueños o botes de pescar en rincones abrigados, para salir a buscar lo que necesitan.

En Coxen Hole, Puerto M^cDonald, la mayor parte de vecinos tienen habitaciones: serán talvez quinientos. Es un seguro fondeadero; sin embargo, yo creo que por casualidad se habrá establecido allí, porque, a mi entender, hay otros puntos mejores que podían escogerse para puerto.

La masa de la población se compone de esclavos manumitidos del Gran Caimán, y de una pequeña porción de habitantes de color, nativos de la isla, y primeramente propietarios de esclavos. Estos son los más miserables: poco acostumbrados al trabajo, y habiendo perdido sus propiedades y sus esclavos, o disipado lo que por ellos habían adquirido, carecen de habitaciones y medios de subsistencia.

Por un falso sentimiento de orgullo, tan común en el hombre, y en todo país, no quisieron dedicarse al trabajo en un punto donde habían sido mirados con alguna superioridad, y decidieron buscar su fortuna en las despobladas playas de Roatán. Los esclavos que

habían obtenido su libertad no quisieron ocuparse en una isla tan pequeña como la del Gran Caimán, y habiendo sabido el suceso que habían tenido sus primeros señores, siguieron sus pasos.

La población de color, o aquellos que habían sido esclavos, por su constitución física, y por su habitud al trabajo, pronto excedieron a los blancos en la acumulación de medios para subsistir, y hoy viven con prosperidad.

Si la riqueza se estima por lo necesario para llenar las necesidades del hombre fácilmente adquirido, y aun por acumular algo más, este pueblo no solo es más rico, sino que está en mejores circunstancias que muchos de Europa que viven del trabajo material.

Además de estas dos clases, hay una tercera, mucho más pequeña, que se compone de europeos puros. Son hombres que han ejercido varias profesiones de vida, que por circunstancias particulares han abandonado y que familiarizándose con la rudeza de la adversidad, han tomado otras; retirándose a esta remota isla (algunos viejos y otros en su media edad) con objeto de reparar sus fortunas perdidas, en busca de acumular riquezas.

Aunque pequeña en número esta clase, es la que ejerce más influencia sobre las otras.

La masa de la población es una hermosa raza. Todos son fuertes, activos, atléticos, temperados, quietos y regulares en sus hábitos, sin ninguna clase de excesos.

Los sexos son igualmente divididos y los viejos que han vivido con algunas mujeres durante la esclavitud, procuran casarse. Podría decir que tienen menos vicios que los que en general se observan en su clase.

Como una prueba de su buen carácter, han vivido y viven sin ninguna clase de gobierno o autoridad, y los crímenes que se han cometido son escasos.

Su ocupación consiste en cultivar la tierra, pescar, coger tortugas, etc. La necesidad, en todo país y en las primeras edades de la civilización, ha sido fecunda en invenciones y por consiguiente no es extraño encontrar a este pueblo familiarizado con aquellas groseras artes mecánicas que necesita. Cada hombre hace su propia casa, cultiva sus tierras, etc.; los más son carpinteros y hay algunos buenos trabajadores de jarca.

Saben bien hacer botes para pescar y otras cosas de uso común. Sus casas son bien hechas.

Su comercio es de plátanos, cocos, anonas; y este cada día aumenta. Con tales artículos ellos negocian en New Orleans todo lo que necesitan.

Sus relaciones con otros países son principalmente con New Orleans, Belice y Honduras.

Creo que la isla podría contener una población de 15,000 a 20,000 habitantes.

Sus fondeaderos en la parte Sur son muchos y buenos. He visto a Coxen Hole, o Puerto M^c Donald, y Dixon's Cove. Ambos son al abrigo de los vientos. Hay gran facilidad para reparar buques, y el agua dulce se encuentra en abundancia.

Dixon's Cove es un buen fondeadero. Está como a seis millas al oeste de Puerto M^c Donald, y en algunos puntos es preferible al último. Un buque que haya perdido su ancla puede ir a este fondeadero, y llegar hasta el lodo suave sin riesgo. Muchos buques pueden fondear allí.

En Puerto Real hay fondeadero más extenso, donde veinte o treinta velas de línea pueden anclar.

Su entrada es excesivamente estrecha, y las tierras no son fértiles. Generalmente hablando, estos fondeaderos están rodeados de arrecifes de coral: sus canales son estrechos y difíciles de que los pase un extranjero sino es teniendo conocimiento de ellos. Los

que están entre arrecifes son profundos, como se ve por la oscuridad de las aguas¹³².”

Veintidós buques salieron de Roatán en 1854, cargados de frutos y vegetales para New Orleans.

La Guanaja o Bonacca fue descubierta por Colón en su cuarto viaje, en 1502. En 1840 la examinó el teniente Thomas N. Smith, de la marina real y según la carta publicada por el almirantazgo británico, es de nueve millas de largo y cinco de ancho. Dista por la parte más cerca de tierra firme cincuenta millas y cerca de quince al nordeste de Roatán, con la cual está unida por una serie de arrecifes por donde no hay más que unos estrechos pasos. Es elevada, y puede verse a una gran distancia de la mar¹³³.

Henderson tocó sus playas, fondeando en una pequeña bahía de gran profundidad, pero tan clara que se percibían los peces y las rocas de coral del fondo. *“Esta parte de la isla, continúa, es altamente romántica y, como la de Roatán, cubierta de árboles. Sus productos naturales son los mismos”*.¹³⁴

Roberts también la visitó, *“anclando en un fondeadero al sur. En la parte superior de la playa, está profusamente cubierta de árboles de coco; y en la tierra se veían muchas huellas de cerdos silvestres. Hay colinas de considerable elevación, pobladas de árboles; y se dice que tienen piedra de cal y vetas de zinc”*.¹³⁵

La relación de Young, que fue obligado a guarecerse allí de la violencia de los vientos, es la más extensa y hace una completa pintura de la situación de la isla, en 1841.

132 Statistical account and description of the island of Roatan, by com. R. C. Mitchell, R. N. United Service Magazine, August, 1850.

133 144/10 Guanaja tiene aproximadamente 4 x 13 millas (6.5 x 21 kms). Aunque los arrecifes circundan cada isla, no se conectan entre Roatán y Guanaja. Nota de WVD.

134 Henderson's Honduras, p. 124. Nota de Squier.

135 Robert's Narrative, p.276. Nota de Squier.

“Tiene altas colinas,” dice, “que producen cantidad de madera de construcción, y en los ricos valles y fértiles sabanas, son numerosos los árboles frutales de varias especies que se encuentran. A lo largo de la orilla del agua, son inmensos los cocales. Un lugar, sobre todos, en medio de la isla, es llamado el *jardín de cocos*, donde se ve que la mano de la industria ha intervenido. Vista la isla por una parte, tiene una agradable apariencia, y aunque pequeña, sería de grande importancia si los ingleses se establecieran en ella. Los bosques abundan en cerdos silvestres de gran tamaño, así como en millares de liebres; los árboles están siempre copados de pichones y papagayos; y las lagunas y fondeaderos son célebres por la inmensa variedad de peces, que fácilmente se pueden extraer en las orillas de los arrecifes en un *dory* (canoa)¹³⁶. Los abanicos de mar se extienden continuamente, y casi invitan a uno a tomarlos; ¡tan seductoramente es su apariencia, y tan transparentes son las aguas! En algunos lugares se ven grupos de esponjas; y en otros, hermosos huevos de mar, que es difícil cogerlos; y todo, con los numerosos cayos que hay, rodeados de graciosos cocales, forman una escena verdaderamente novelesca y agradable.

Las rocas, en los arrecifes que rodean los cayos, están llenas de tortugas: por todas partes se encuentran conchas de estas; y una especie de iguana, llamada *illishle*, abunda en los cayos. El clima es excesivamente bueno y en la época en que el cólera devastaba a Trujillo, pocos años antes, el comandante de aquella plaza mandó muchos enfermos a la isla para recobrar su salud. Tres solamente murieron. Cuando el río Negro fue ocupado por los ingleses, antes de su evacuación en 1778 por los arreglos que el gobierno inglés hizo con el de España, se enviaban a la Guanaja los colonos que eran atacados de la fiebre intermitente, y pronto regresaban robustos

136 145/8 Esta interesante palabra se cree de origen miskito, aplicada a la canoa excavada de un solo tronco y que posee una quilla para estabilizarla en aguas agitadas como las del mar. Sin embargo, el término no aparece en Centroamérica sino después del contacto de los Miskitos con los navegantes europeos de habla inglesa, quienes también usaron el término para un tipo de embarcación, como el “New England dory”. Nota de WVD.

y fuertes. Es admirable la salubridad de esta isla, las riquezas de su suelo, sus maderas, su pesca y sus facilidades para todo y jamás ha sido poblada por los ingleses. Por muchos indicios se advierte que primeramente fue habitada por los indios.

“En una parte de la isla, cerca de Cayo-cabo-sabana, hay una hermosa sabana, con muchos árboles frutales; y lo que es más singular, es una pared de piedra que se ha descubierto, probando la obra que es hecha por una mano incivilizada. Este muro o pared es bastante largo, de pocos pies de altura, y con algunos groseros nichos para colocar sillas de piedra, que supongo eran los lugares de los ídolos. En varios puntos se han descubierto rocas cortadas, representando sillas; y muchos artículos de servicio doméstico se han encontrado, así como algunos fragmentos de losa y hierros ingleses; y he visto en poder de los vecinos cosas tan curiosas, de manufacturas de los indios, que se han excavado, que ciertamente llaman la atención. La adyacente isla de Roatán presenta aun más pruebas de haber sido habitada por una raza no civilizada.

“En los meses de abril y mayo, millares de aves, que llaman “*pájaro bobo*,” depositan sus huevos al Sur de Cayo-medaluna, que es una deliciosa provisión, por cerca de dos meses.

“El número de cocales es verdadera increíble y podrían dar tanta más utilidad en aceite, cuanto que los gastos para extraerlo serían insignificantes; sobre todo, después de los doce primeros meses de residencia los costos serían menos, porque se establecerían sementeras porque el terreno es apropiado. El plátano, que se puede considerar como el primer alimento, se produce extraordinariamente: este con algunos cerdos y volátiles en un cayo, que se alimentarían con cocos, etc., presentarían la más completa subsistencia. Unos pocos perros españoles para cazar los cerdos silvestres, dos o tres redes para coger tortugas, harpones y anzuelos, serían indispensables. En la isla viene bien el café, tabaco, cacao, etc. En la mayor parte del año se puede coger todo el pescado que se quiera; pero cuando hay mal tiempo, lo que sucede algunas veces, es escaso.

“Con respecto a la fabricación de aceite, de catorce grandes cocos se hace un cuarterón, por el método empleado en Roatán; pero introduciendo o empleando prensas hidráulicas, podrían sacarse la misma porción de nueve o diez cocos solamente y con gran economía de trabajo.

“Los muchos usos para que el árbol y la fruta del coco se destinan, son bien conocidos: baste decir que es una de las producciones más importantes con que la bondadosa Providencia ha favorecido a los países tropicales. A pesar de la abundancia de cerdos silvestres, poco se cazan. Los caribes van rara vez a la isla con este objeto; pero, como no es con frecuencia, los animales aumentan considerablemente. Lo único desagradable en la isla y sus cayos, son los millares de tábanos en la primera y mosquitos y zancudos en la segunda, que parece impiden que las gentes vayan a poblarlas; pero es evidente que cuando un lugar está cubierto de vegetación, estos insectos abundan y que a medida que se va desmontando van disminuyendo.

De marzo a junio los cayos están sujetos a la peste de ejércitos de cangrejos, que suben por todas partes, en el momento en que el sol se pone, haciendo un ruido increíble. A nosotros nos importunaron demasiado, teniendo que alzar nuestras hamacas bastante alto.

“En resumen, la Guanaja, es una bella isla, en donde el hombre puede en breve tiempo obtener lo necesario para vivir; y con energía, actividad y una estricta sobriedad, no debe temer de ir a pasar su avanzada edad en un castillo.

Elena, Morat y Barbareta, son comparativamente pequeñas islas, que pueden mirarse como partes de Roatán. En efecto, están unidas a ella por arrecifes, que forman unos estrechos canales¹³⁷.

137 147/26 El arrecife no es continuo entre Barbereta y Guanaja. Nota de WVD.

El capitán Henderson, quien visitó a Barbareta en 1804, nos ha dejado una animada y entusiástica relación de su belleza. La describe alta y cubierta de bosques espesos.

“Después de una marcha de milla y media a lo largo de la costa, en dirección opuesta a la que me había propuesto seguir el día anterior, llegamos a las rocas, en donde pocas dificultades se presentaban a la vista para continuar a pie. Algunas, sin embargo, fue necesario vencer y después de un poco de trabajo, llegamos a una pequeña eminencia. Sin usar del extravagante lenguaje que en semejantes casos suele usarse, diré que todo era encantador, hermoso y pintoresco.

El lugar en que estaba puede contener en todo como medio acre, enteramente sembrado de árboles y cubierto de una alta yerba. Más adelante había un espeso y continuado bosque,

‘Were scarce a speck of day
Falls on the lengthened gloom’

(Donde apenas un rayo de luz penetraba
en su profunda oscuridad.)

En la base de las rocas venía el mar a estrellarse con extraordinario ruido y las confusas masas de piedra que se extendían, le presentaban los límites a sus dominios.

Después fue visitada por Young¹³⁸, quien encontró algunos españoles establecidos. Uno de ellos, el señor Ruiz, le enseñó una extensa sementera, llena de toda clase de productos alimenticios y de guisantes y habas de varias especies. Tenía un gran terreno sembrado de algodón y algunos centenares de árboles de papaya, cuya fruta consumía en las gallinas y cerdos. Tenía igualmente caña-miel y un pequeño molino para moler azúcar. En frente de la

138 148/7 en 1847. Nota de WVD.

casa había formado un gran receptáculo que contenía ocho tortugas¹³⁹.

En la estación de lluvias empleaba su gente en fabricar aceite de coco. A la vista de tantos medios para una cómoda existencia, Young fue sorprendido, cuando supo que este hombre “apenas tenía tres años de estar establecido, y que no llevó más que a su mujer y su hijo, de once años, sin más provisiones que un fusil, dos o tres machetes, unos anzuelos, y otras bagatelas.” “Desde luego, pensé,” continúa el autor, “en tantos miles de pobres paisanos que en vano luchan por adquirir una decente subsistencia y que, en una situación igual, vivirían con toda independencia, en lugar de que prematuramente sucumben por las remotas esperanzas de adquirir algo o por el peso de una gran familia.”¹⁴⁰

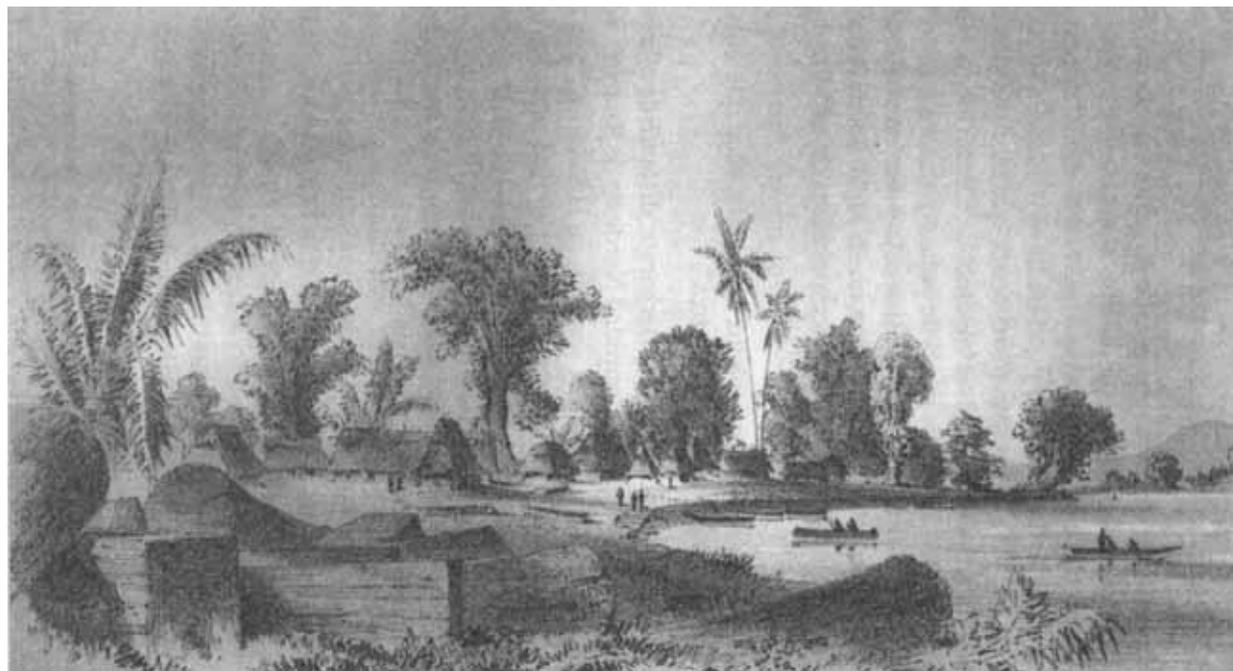
Roberts, que igualmente visitó Barbareta, dice que encontró “tres o cuatro clases de uvas silvestres”.

La Elena es más pequeña que Barbareta, distante de ella cuatro o cinco millas, cerca de la extremidad Nordeste de Roatán. Young encontró allí un francés bajo el servicio de Honduras, “que tenía grandes sementeras”. Sin embargo, su principal ocupación era quemar cal, para venderla en Omoa y Trujillo a dos o tres pesos el barril, precio en realidad elevado, pero que él lo obtenía por sus esfuerzos y por la bondad de la piedra de que la hacía, que se encuentra con abundancia en la isla.”

Las dos grandes islas que tiene Honduras en el Pacífico, el Tigre y Zacate-grande, están ya descritas en la que se hizo sobre el golfo de Fonseca en general.

139 148/16 Para un bello mapa esquemático de Barbereta, y a gran escala, mostrando esas plantaciones, ver el mapa manuscrito, circa 1852, Public Record Office (UK), CO 34/2. Nota de WVD.

140 Young's Narrative, p. 151. Nota de Squier.



Cortes de caoba en el río Ulúa.

CAPÍTULO VIII

Divisiones políticas. Departamentos de Comayagua, Gracias, Choluteca, Tegucigalpa, Olancho, Yoro y Santa Bárbara

Las divisiones políticas de Honduras son siete, a saber: los departamentos de Comayagua, Gracias, Choluteca, Tegucigalpa, Olancho, Yoro y Santa Bárbara¹⁴¹. La tabla siguiente expresa la capital, área en general y la población del Estado.

HONDURAS. DEPARTAMENTO Y CAPITALES

DEPARTAMENTOS	CAPITALES	ÁREA en millas cuadradas	PABLACIÓN	HABITANTES por milla cuadrada
Comayagua	Comayagua	4,800	70,000	14 $\frac{1}{2}$
Tegucigalpa	Tegucigalpa	1,500	60,000	43
Choluteca	Nacaome	2,000	50,000	25
Santa Bárbara	Santa Bárbara	3,250	50,000	13 $\frac{1}{2}$
Gracias	Gracias	4,050	55,000	13 $\frac{1}{2}$
Yoro	Yoro	15,100	20,000	1 $\frac{1}{3}$
Olancho	Juticalpa	11,300	45,000	4
Total		39,6001	350,000	9

Cada departamento tiene una distinta representación en el Congreso del Estado, y es gobernado por un funcionario nombrado por el gobierno central, con el título de *Jefe político*. Los departamentos se subdividen en distritos¹⁴² por la conveniencia de los habitantes y por la mejor administración de la justicia.

141 151/1 Desde 1957 Honduras ha tenido 18 departamentos. Nota de WVD.

142 151/11 Hoy municipios. Nota de WVD.

Departamento de Comayagua

Distritos. Comayagua, Lejamaní, Yucasapa, Siguatepeque, Meambar, Aguanqueterique, Goascorán, Esquias, Lamaní, Chinacla, Jurla, Langué y San Antonio del Norte¹⁴³.

Poblaciones principales. Las Piedras o Villa de la Paz, Villa de San Antonio, Opoteca, Esquias¹⁴⁴, San Antonio del Norte, Goascorán, Caridad, Marcala, Aramecina, y Langué¹⁴⁵.

El departamento de Comayagua, que ocupa el propio centro de Honduras y que comprende su capital, la más antigua ciudad de Comayagua, merece el primer lugar, al hablarse de la división territorial del estado.

Su distinguida posición geográfica la forma el llano del mismo nombre, de que he hecho referencia varias veces, en el cual está concentrada la mayor parte de la población del departamento. La capital misma, las considerables poblaciones de la Paz y San Antonio y los pequeños pueblos de Ajuterique, Lejamaní, Yarumela, Cane, Tambla y Lamaní¹⁴⁶, están en este llano, conteniendo una población de 25,000 almas por lo menos.

La ciudad de Comayagua (antiguamente llamada Valladolid) está situada a la cabeza de él¹⁴⁷. Fue fundada en 1540 por Alonso Cáceres, en cumplimiento de instrucciones "*de encontrar una situación aparente para formar una ciudad en el medio de los dos océanos.*"¹⁴⁸

143 152/3 Esquías, Lamaní, Chinacla, Jurla, Langué y San Antonio del Norte no figuran en la versión original. Nota de WVD.

144 152/5 Espino en la versión original. Nota de WVD.

145 152/6 Marcala, Aramecina y Langué no figuran en el original. Nota de WVD.

146 152/18 Lo de Flores está omitido en el original. Nota de WVD.

147 152/21 Squier escribió que Comayagua estaba "situada en el borde sur del llano", traducido como "cabeza" del mismo Realmente, Comayagua está localizada en el extremo norte de la planicie. Nota de WVD.

148 152/24 Ver nota 2, sobre la fundación de Comayagua en 1537. Nota de WVD.

Al presente tiene de 7 a 8,000 habitantes¹⁴⁹. Antes de 1827, contenía como 18,000 y hermosas fuentes y monumentos la embellecían. En ese año fue tomada e incendiada por la facción monarquista de Guatemala y jamás ha podido restablecer a su antigua situación^{150 y 151}.

En el mapa se ha colocado demasiado lejos al Este y al Sur. Su posición está en los 14°28' lat. N. y 87° 39' long. O.; en casi en línea recta entre la boca del Ulúa y la del Goascorán. Su distancia del golfo de Fonseca es de setenta millas; y poco más o menos tiene la misma al otro mar.

Comayagua es la residencia de la silla episcopal, y tiene una grande y elegante catedral, al estilo español.

También tiene una Universidad fundada hace muchos años¹⁵², pero que las convulsiones políticas del país habían casi nulificada, hasta que el año de 1849. La restableció el Dr. Don Juan Lindo, hombre de bastante ilustración, que servía la jefatura del Estado. El comercio de la ciudad es pequeño.

149 152/25 La población de Comayagua en 1841 era aproximadamente 2,500 (ANH); 4,043 en 1887 (censo nacional). Por tanto, parece incorrecto que Comayagua pudo haber tenido de 7 a 8000 habitantes cuando la visitó Squier. Nota de WVD.

150 *Comayagua*. Valladolid o país de las Higueras fue el nombre que le dieron los españoles. Mas ella conserva el primitivo del lugar. Es puramente indígena. Difieren algunos en su etimología; pero no hay duda de que está compuesto de "*Coma*" (que en dialecto lenca significa páramo) y de "*agua*" siendo su verdadera acepción "páramo abundante de agua".

La fundó Alonso Cáceres por orden de don Francisco de Montejo, primer gobernador de Honduras, en 1540 con el título de villa. El 20 de diciembre de 1557 obtuvo el de ciudad y en 1558 se eligieron los primeros capitulares. En 1561 se trasladó a ella la silla episcopal que residía en Trujillo.

En 1585 se hizo la primera catedral; y la que ahora existe se comenzó en 1700 y se concluyó en 1715. Su población el año de 1821 era de 17 a 18,000 habitantes. Hoy cuenta con mucho menos de la mitad. Incendiada y saqueada por las tropas de Guatemala en 1827, tuvo una emigración que jamás ha repuesto y menos todas las fortunas que desaparecieron. De la catedral solamente, se extrajeron más de 80,000 pesos, que sirvieron para comprar fusiles con que por segunda vez se invadió a Honduras por la misma facción en 1832. Nota de León Alvarado.

151) 152/nota del traductor. Comayagua puede ser de etimología lenca; *yagua* o valle extenso, según algunos lingüistas, y *coma* es un prefijo, como en Comacarán, un lugar lenca en El Salvador. (Lehman, W. 1920 *Zentral Amerika* t.1: 490. 625. Berlín. Nota de WVD.

152 Esta Universidad se fundó en 1678; pero en ella no podían estudiar, como es bien sabido más que los españoles puros; y cuando en 1821 se declaró general la enseñanza, comenzaron las disensiones políticas y con la ruina de Comayagua, concluyó. Se restableció el año de 1833; pero hasta la presente marcha sin un plan de estudio fijo, uniforme y regular. Nota de León Alvarado.

Las dificultades que presentan las vías de comunicación con la costa, impiden que éste tome incremento. Pero cuando se ofrezcan los incentivos y medios de desarrollar las riquezas de los puntos inmediatos, esta plaza será de la mayor importancia.

El llano es cortado al Este y Oeste por montañas de cinco a seis mil pies de elevación y consecuentemente de un clima fío igual y saludable, comparable, respecto a temperatura, al de los Estados del medio de nuestra Unión, en el mes de junio. Las colinas y montañas adyacentes al referido llano están cubiertas de pinos y en sus pendientes se cultivan el trigo, patatas y otros productos de las zonas templadas, que podrían obtenerse en abundancia.

Sin embargo, los del llano son puramente tropicales. Su terreno es extraordinariamente fértil. En suma, el llano de Comayagua ofrece todas las proporciones posibles para atraer y sostener cómodamente, como en otras épocas se ha visto, una grande y floreciente población.

En verdad, no se da un paso por cualquiera dirección que sea, que no se encuentren señales de los primitivos poseedores y aun los nombres de los principales pueblos y valles conservan los que tenían antes de la conquista. En algunos de ellos la mayor parte de la población es aún mezclada de indios.

Lamani, Tambla, Yarumela, Ajuterique, Lejamín y Cururú son nombres indígenas. También hay lugares que han sido abandonados enteramente por los habitantes; y de los cuales apenas se encuentran vestigios.

Las principales ruinas, verdaderamente aborígenes y de una antigua arquitectura, están en las inmediaciones de Yarumela¹⁵³, Lejamín y

153 154/23 Ese importante sitio ha sido arqueológicamente estudiado muchas veces. Como un ejemplo ver Dixon, Boyd *et al* (1994) "Formative period architecture at the site of Yarumela, Central Honduras", *Latin American Antiquity* 5(1) 70-87. Nota de WVD.

Curucú¹⁵⁴. Estas consisten en piramidales estructuras aterradas, cubiertas de piedras frecuentemente, conos de tierra y muros de piedra. En ellas y en sus inmediaciones se encuentran vasos de piedra esculpidos y pintados, de una belleza extraordinaria.

Sin embargo, los principales monumentos conservan distintamente sus primitivas formas, pudiéndose decir que están en el llano de Comayagua. Existen en los valles laterales o mesas de las montañas. Las más importantes son las de Calamuya, en el camino del pueblo de indios de Guajiquiro; las de Jamalteca, en el pequeño valle del mismo nombre; las de Manianí, en el del Espino; las de Guasistagua, cerca de la aldea del propio nombre; las de Chapuluca, en las inmediaciones de Opoteca; y las de Chapulistagua, en un gran valle detrás de las montañas de Comayagua. Yo las visité todas; pero ninguna son más interesantes, bajo todos respetos, que las de Tenampúa.

Tenampúa, vulgarmente llamado Pueblo Viejo, está situado sobre la cima de una alta colina, que casi merece el nombre de montaña, como veinte millas al Sudeste de Comayagua, cerca de Lo-de-Flores, al lado del camino que va a Tegucigalpa¹⁵⁵. La cima de esta colina está sembrada de pinos y a una elevación como de 1,600 pies sobre el llano de Comayagua, del cual, en varias partes, se tiene una magnífica vista.

La colina está compuesta del talpetate que es tan común en aquellos puntos; y en sus flancos, excepto en tres puntos, es tan

154 154/23 Uno de los más importantes y elusivos asentamientos indígenas durante la época colonial. Su localización cambió de asiento varias veces. Ruinas de su último sitio pueden ser vistas al suroeste del valle de Comayagua. Algunos creen que Curucú era un barrio de La Paz (Machuga 1983: 49), pero a lo mejor los últimos residentes de San Pedro Curucú pudieron haberse movido a La Paz poco antes de la visita de Squier, quien menciona que Curucú era "un pueblo arruinado" (*Honduras descriptive, historical and statistical*. London: Trüber and Co. 1870: 75). En 1845 (ANH ms.censo) 45 personas vivían en Curucú. Nota de WVD.

155 155/7 Para el estudio de este sitio arqueológico, ver Popenoe, D. (1935) "The ruins of Tenampua, Honduras". *Annual Report, Smithsonian Institution*, Washington, D.C.: 559-572. El mismo Squier es el autor del primer estudio: "Ruins of Tenampua, Honduras, Central America", *Proceedings Historical Society of New York* (1853). Nota de WVD.

escarpada y precipitada que casi es inaccesible. En la parte baja, donde la colina se une con las otras del grupo, hay muros artificiales de piedra bruta, de seis a ocho pies de altura y de diez a veinte de ancho en la base. Estos muros están en el interior terraplenados, como para defensa. En varios puntos hay vestigios de torres, quizás para las guardias o centinelas. .

Las dimensiones del muro corresponden a la más o menos inclinación de la pendiente, aumentando hacia al lado del ascenso. En los estrechos pasos naturales los huecos están rellenos de piedras, formando una faz vertical que corresponde con las rocas escarpadas de la colina. Creo no haber visto una posición natural más fuerte. No hay duda que ella fue escogida para una fácil defensa.

Bajo ningún sistema de guerra de los aborígenes podía ser tomada. El designio de haberse hecho para defensa se conoce más por su existencia en medio del área de la cima, en un lugar bajo de dos grandes excavaciones cuadradas, que claramente fueron designadas para repositorios.

Pero los rasgos más importantes de Tenampúa, son los muros y defensas que existen aún. El nivel de la cima de la colina es como de milla y media de largo, y media de ancho. Al Este, la mitad de su área está cubierta de ruinas, que consisten en terraplenes cubiertos de piedras, de formas perfectamente rectangulares. Aunque las piedras no son talladas, están colocadas en buen orden. Muchas de estas prominencias que están en grupos y arreglados uno respecto de otro, son de veinte a treinta pies cuadrados y de cuatro a ocho de alto. Ninguna tiene menos de dos y todas son de tres o cuatro escalas. Al lado de ellas hay un número considerable de grandes y piramidales estructuras, variando sus dimensiones de sesenta a 120 pies de largo, de un ancho proporcional y de diferentes alturas. Esta también están terraplenadas y generalmente tienen ruinas de escalones, al lado oeste. Asimismo, se observan varios cercos rectangulares de piedra y una gran porción de plataformas.

El principal vallado está en el centro de las ruinas, en un punto conspicuo de toda la porción de la colina. Es de trescientos pies de largo y de ciento ocho de ancho. El muro es de catorce pies de ancho; pero al presente apenas se eleva un poco de la tierra. Parece haber sido formado de dos paredes, de dos pies de grueso cada una y relleno el hueco de tierra. Los muros transversales que se encuentran, por intervalos, dividiendo áreas rectangulares, parecen haber sido de casas.

No es remoto que hayan estado cubiertas de madera, según el uso de los sacerdotes o guardianes del gran templo, de la misma manera que, según las crónicas, “los claustros de los sacerdotes y cortesanos” rodeaban el gran templo de México. La línea de muros es solamente interrumpida por la puerta o entrada, que está al Este entre dos oblongas prominencias donde termina aquel. Para conservar la simetría del cercado, el lado opuesto del muro tiene en el centro otro terraplén informe, igual en tamaño a los de la entrada.

Dentro del referido cercado hay dos terraplenos de relativa posición y tamaño, cuya explicación puede verse mejor en el plano. El más grande tiene tres escalones en el ángulo que mira al Oeste. En el del Sudoeste, una línea de grandes piedras que está al nivel de la tierra va al Sur del muro. La línea Norte coincide con una de Este a Oeste que va al centro del cercado. Entre ella y la puerta hay unas piedras cuadradas que pueden considerarse como los cimientos de algún edificio. La segunda pirámide está en la esquina Nordeste del cercado mismo, teniendo igual número de escalones a la mayor que acabamos de describir; y como ella tiene una escalera al lado del Oeste. En el extremo Sur de la colina está otro cercado igual a este, con la diferencia de ser cuadrado, y tener puertas en el centro de cada lado. También contiene dos prominencias, a las cuales se sube por escalones. Entre el gran cercado y el precipicio de enfrente de la colina, hay una depresión o pequeño valle. Este está terraplenado por los dos lados, cubiertos de piedras, con algunos escalones para subir.

La principal de aquéllas, de otro lado de la presión, está en el borde del precipicio, al Sur de la más grande en el primer vallado. Tiene una vista dominante sobre una parte del llano de Comayagua, tal que las luces se ven perfectamente por los habitantes del bajo. Yo creo firmemente que esta circunstancia es la que se procuró al escoger tal posición.

Hay otras muchas cosas notables en estas ruinas, de que no se puede dar una idea perfecta en un plano, por cuya razón no he intentado describirlas. Las más singulares consisten en dos largas prominencias paralelas, cada una de cuarenta pies de largo, treinta y seis de ancho en la base y diez de alto en el centro. La parte interior de las dos, enfrente la una de la otra, parece haber tenido tres terrazas, como los puestos de un anfiteatro. Los bajos son de cuarenta pies separados, cubiertos de vastas piedras cuadradas, colocadas perpendicularmente, que presentan una frente igual.

En el exterior tienen aquellas una especie de correspondencia con las de los muros del gran vallado, y cada una parece haber sido los cimientos de tres grandes edificios. El todo de las terrazas es de trescientos sesenta pies de largo. Exactamente en una línea del centro del espacio entre las paralelas, distante veinticuatro pasos, hay dos grandes piedras colocadas a uno y otro lado, con una abertura de un pie entre las dos. En frente a ellas hacia el Norte, y como ciento veinte pasos de distancia, está otra prominencia que ocupa una posición relativa respecto a las paralelas con algunos escalones en la parte Sur. Sobre ella, como en otras muchas, hay grandes pinos de dos pies de diámetro.

Sin procurar definir el verdadero objeto de estas paralelas, me parece muy probable que tienen el mismo designio de los muros paralelos que Stephens encontró en Chichón y Uxmal en Yucatán. Sin duda, servían para juegos, procesionales, u otras ceremonias religiosas o civiles, en presencia de los sacerdotes o dignatarios que se colocaban en las terrazas de uno y otro lado.

La forma de los varios túmulos de Tenampúa indica que no fueron edificios de habitación. Evidentemente, algunos fueron

templos, semejantes a los de Guatemala, Yucatán y México, y de una proporción igual a los que se encontraron en el valle Misisipi, con los cuales coinciden en su construcción. Yo pude excavar solamente uno, situado en la inmediación del gran templo. Después de penetrar la capa de piedra que tenía, el resto no era más que de simple tierra; pero el interior del terreno superior estaba compuesto de materias quemadas, cenizas y fragmentos de piezas de barro. Recogí bastantes de estos fragmentos, muchos de los cuales eran de vasijas bien proporcionadas, pintadas y adornadas exteriormente. Algunas eran planizas, como pailas; otras tenían la forma de vasos diferentes.

Todos eran cuidadosamente pintados con simples adornos, o figuras mitológicas. Un pequeño vaso de tierra, groseramente trabajado, fue el único que pude obtener entero. Estaba filetado de negro y rosado, de una materia tan sólida, que no se podía mover. También se encontraron fragmentos de cuchillos enmohecidos.

Cerca de la extremidad Oeste de la colina, hay dos profundas cavidades, con flancos perpendiculares, que llegan a la roca: son de veinte pies cuadrados y doce de profundidad. Aunque parcialmente relleno de tierra, se descubre un pasaje en la parte inferior de cada una, al Norte, de una profundidad poco más o menos de tres pies, y otros tantos de ancho.

Como pasaban por ellos, de que servían, no se sabe. Las aguas que corren por ellos en la estación de lluvias, tienen una fácil salida. Yo no puedo decidir si son naturales, con algunas mejoras artificiales. Una arruinada pirámide está en la boca principal. La tradición que sobre ellos hay, es de que fueron cavados por "los antiguos," conduciendo a las ruinas de Chapulistagua, al otro lado de las montañas, para huir fácilmente por ellos en caso de peligro. En todo hay como trescientos o cuatrocientos terrazos y pirámides truncadas de varias dimensiones, además de los singulares vallados que he mencionado.

Probablemente toda esta posesión servía para fiestas religiosas, y para defensa. La unión de estos dos objetos fue común en todas

las familias semi-civilizadas del continente. En mi obra sobre los monumentos del Valle del Misisipi, he presentado muchos ejemplos en que las estructuras puramente religiosas se encontraba en las de defensa. No fue sino en el área de los terrazos del gran templo de México, donde los aztecas hicieron la última resistencia a las armas de Cortés. Sin embargo, no se supone que este fuese un pueblo fortificado, o el lugar donde permaneciese una gran población.

Las cimas de las colinas son rocallosas y el suelo pobre, poco a propósito para una población de indios, que procuraban abundante agua y buenas tierras. Indudablemente las habitaciones permanentes las tenían en el bajo y solo iban allí a practicar sus ritos religiosos, o a procurar su salvación en caso de peligro.

Dentro del departamento de Comayagua, se halla el llano del Espino. Se encuentra al Norte del de Comayagua, del que se separa solamente por una línea de collados, de manera que puede considerarse como una extensión o dependencia. Es regado por el mismo río Humuya que lo atraviesa enteramente. El llano del Espino¹⁵⁶ es algunas veces llamado de Manianí. Es mucho más pequeño que el de Comayagua; pero tiene doce millas de largo y ocho de ancho; y en otros respectos, como clima, producciones, etc., nada puede decirse del uno sin que corresponda exactamente al otro.

Dependiente también del llano del Espino, es el pequeño valle lateral de Jamalteca, de una belleza sorprendente y tan abundante de agua, que mantiene su vegetación fresca y vigorosa, recogiendo los habitantes una no interrumpida sucesión de cosechas, aun durante la estación seca que la agricultura está en suspenso. En este valle hay algunos interesantes monumentos de los aborígenes, indicando que hubo una gran población.

Casi toda la extensión del valle del río Goascorán, que corre al golfo de Fonseca, está dentro de este departamento. Este valle es

156 160/1 Ahora San Jerónimo en Comayagua. Nota de WVD.

estrecho, y a excepción de su boca, donde se extiende a los planos del Pacífico, no contiene tierras de importancia. Es interesante todo él por la facilidad que presenta para la proyectada línea del camino de hierro.

Las montañas de San Juan o Guajiquiro, en la parte Sur del departamento, están exclusivamente ocupadas por indios, descendientes de los aborígenes lenkas. Estas montañas están estratificadas de talpetate blanco, pero tienen hermosas áreas de un fértil suelo en que los indios cultivan trigo y otros granos y frutos de las más altas latitudes. Tienen una exquisita raza de mulas y manifiestan un grado de perseverancia y de industria, aunque sin la empresa necesaria, que no ví entre los semi-europeos habitantes.

Cada departamento de Honduras posee más o menos minerales ricos. Aunque en este respecto el de Comayagua no es superior a los otros, no es, sin embargo, menos favorecido. El considerable pueblo de Opeteca está literalmente edificado sobre una mina de plata, que fue trabajada en una escala bien superior, y con los mejores resultados, en tiempo de la corona. Al presente la atención de los vecinos se dirige a la agricultura, por razones muy sencillas. Cerca de Aramecina, Las Piedras y en las montañas de Lauterique hay numerosas y muy ricas minas, unas abandonadas y otras mal trabajadas. No necesitan más que inteligencia, empresa y capitales para ser productibles.

El cobre se encuentra en abundancia, pero tampoco se elabora. En todo el departamento hay bastas capas de mármol azul; propio para toda clase de construcciones, o para hacer cal. Las rocas predominantes son de piedra granosa, generalmente blanca, y algunas veces de color de naranja. Cerca de Guajiquiro se encuentran también inextinguibles capas de varios colores de ocre, de buena calidad. Estos fueron usados por los aborígenes, y lo son hasta el presente, para pintar. Los colores son extraordinariamente vivos.

Pinos y encinas abundan por todas las colinas del departamento; y el caoba cedro y el *lignum vitae* (guanacaste)¹⁵⁷, así como otras muchas maderas de uso, se hallan en la cantidad deseable en los valles de los riachuelos. Una gran variedad de *cactus* se encuentra en el llano de Comayagua. El más común es llamado *nopal* en México¹⁵⁸, que se cultiva en los estados del Sur de aquel país, y en Guatemala, para la producción de la cochinilla. Las numerosas plantas silvestre de Honduras producen lo que llaman grana silvestre, o cochinilla silvestre. Los llanos de Comayagua y el Espino son admirablemente adaptables para el cultivo de la grana, café y todas las plantas de las regiones semitropicales.

Departamento de Gracias ^{159 y 160}

Distritos.— Gracias, Ocotepeque, Guarita, Erandique, Corquin, Gualcha¹⁶¹, Sensenti, Camasca, Intibucá, Santa Rosa y Trinidad.

Pueblos principales. Gracias, Santa Rosa, Intibucá, Sensenti, Corquin, San José, Ocotepeque, Cololaca y Guarita.

El departamento de Gracias está en el ángulo Noroeste del Estado, tocando a El Salvador y Guatemala. Su territorio es, en

157) 161/18 *Lignum vitae* (el guayacán), no es el guanacaste (*Enterolobium cyclocarpum*). Nota de WVD.

158) 161/22 Simbólica y funcionalmente, una de las más significativas plantas para las culturas mesoamericana, por otros nombres conocida como *Tuna*, *Opuntia*, *Tenoch*, *the prickly pear*. Nota de WVD.

159) Después de Trujillo, Gracias es la ciudad más antigua de Honduras. —Enviado Juan de Chávez por el conquistador don Pedro de Alvarado, a buscar un lugar aparente para establecer una ciudad entre los dos mares, después de vencer las dificultades físicas del país y las que le oponían los indios, bajo las órdenes de Lempira, cuando llegó a un lugar planiso, exclamó, como Colón, "*Gracias a Dios*"; y este fue el nombre que dieron a la población. (Herrera). Nota de León Alvarado.

160) 161/31 Gualalcha en Intibucá. El traductor usó Gualcha como nombre moderno. Nota de WVD.

161) 161/nota 41 Squier a menudo cometía pequeños errores históricos. El orden correcto de los asentamientos españoles que perduraron en Honduras es el siguiente: Puerto Caballos/Cortés (1524), Trujillo (1525), Choluteca (1535), San Pedro (1536), Gracias a Dios (1536), Comayagua (1537), San Jorge de Olancho (1540). Para detalles sobre por qué ocurrieron los primeros errores históricos, ver Lunardi, Mons. Federico (1946) *La Fundación de la Ciudad de Gracias a Dios y de las Primeras Villas y Ciudades de Honduras*. Tegucigalpa, Tipográficos Nacionales. Nota de WVD.

muchos respectos, el más interesante de todo Centro América, del que puede mirarse como un compendio. Es del único que hemos obtenido datos ciertos. Estos son debidos al señor don José María Cacho, actual secretario de Estado de Honduras, que, como jefe político de este departamento en 1834, cumplió su deber, atendidas las dificultades del caso, de una manera acreditable y satisfactoria¹⁶².

Su superficie es la más diversificada, y distinguida por varios grupos de majestuosas montañas. Las de Selaque ocupan casi todo el centro del departamento; y al Norte tiene la línea del Merendón, que, como he manifestado en otra parte, se extienden desde los límites de El Salvador hasta la bahía de Honduras, en una distancia de ciento cincuenta millas. Es conocida con diferentes nombres en distintos puntos, como el Merendón, Gallinero, Grita, Espíritu Santo y Omoa.

Ningún pueblo hay en estas montañas, a excepción de la pequeña aldea de Dolores Merendón. Al pie, hacia al Norte, se extienden varios hermosos valles, entre los que se cuenta Copán, célebre por los antiguos monumentos que contiene. Al Sur, casi coincidiendo con los límites entre este departamento y el de Comayagua, se hallan las montañas de Opalaca y Púca, ambas de una dominante altura. Se extienden al Nordeste, paralelas a las de Omoa, hasta interceptar el valle del río de Santa Bárbara.

Todas estas montañas están cubiertas de maderas de construcción de pinos y encinas. En las pendientes y valles que hay al pie, el cedro, la caoba y otras maderas preciosas son abundantes. En las montañas de Merendón se encuentra el *Quetzal*, el pájaro real

162 162/13 En el original Squier escribió que Cacho era "comisionado del Censo de 1834". Mucho de este censo puede encontrarse en el Archivo Nacional de Honduras, sección de censos y padrones, en el legajo manuscrito Junional 1832 y en la *Revista del Archivo y Biblioteca Nacional* 17-18 (1909): 685-690. Nota de WVD.

y sagrado del reino aborígen del Quiché y uno de los más hermosos del mundo¹⁶³.

Este departamento, como todas las otras partes de Honduras, es profusamente regado. En él nacen los ríos más grandes de Centro América. Al Oeste de las montañas del Merendón, y de sus gargantas, salen los pequeños ríos Jila y Gualán que caen en el Motagua. A lo largo de la base Este de la misma línea, corre el Chamelecón, que tiene su nacimiento a pocas leguas al Norte de la ciudad de Santa Rosa. Forma un valle de gran belleza y fertilidad, que, como el de Copán, abunda en monumentos de una gran población aborígen.

El río Santiago, o Venta, que después de su unión con el Humuya tiene el nombre de Ulúa, nace en el gran llano de Sensenti, donde le dan otros varios como río del Valle, Alas, Higuito y Talgua. Su gran tributario en este departamento, es el Mejocote o Gracias que corre al Este en la base de las montañas de Selaque. A lo largo de los límites Sur del departamento, separando los de El Salvador, corre el río Sumpúl, uno de los numerosos afluentes del gran Lempa que desemboca en el Pacífico. Algunos tributarios de consideración recibe también del propio departamento. Entre ellos se pueden mencionar el Guarajambala, Parigual¹⁶⁴, Mocal y Cololaca.

Quizás el más interesante rasgo topográfico de este departamento es el llano o Valle de Sensenti, casi circulado por las montañas de Selaque, Pacaya y Merendón. Es como de treinta millas de largo y de cinco a quince de ancho. Apenas lo divide una línea de collados, que se extiende hasta las inmediaciones de Corquín. Con propiedad puede decirse que el valle superior es el de Sensenti, y el inferior el llano de Cucuyagua. El último tiene una altura de

163 162/38 Hoy los quetzales son raramente vistos en Honduras. Nota de WVD.

164 163/22 Actualmente, Pachigual. Nota de WVD.

2,300 pies, y el primero de 2,800 sobre el nivel del mar. El suelo en general es bueno y el clima delicioso. Constituye parte de los dominios del aborigen Lempira, que es el que resistió a los españoles más que ningún otro de los caciques de Centro América. El ejército con que salió a combatirle al conquistador español Chávez era mayor que toda la población presente del departamento¹⁶⁵.

El clima de todo él es saludable. La temperatura general, como puede inferirse de la elevación del país, es fría, aunque no puede decirse que haya dos lugares iguales. El clima varía con su elevación. Intibucá, pueblo de indios, situado en el medio de un considerable plano o terraza de la montaña de Opalaca, está a 5,200 pies sobre el nivel del mar. Ocasionalmente cae alguna nieve en los meses de diciembre a enero. Yo pasé por el país a principios del mes de julio, cuando el termómetro marcaba 56° Fahrenheit. Los melocotones, manzanas y ciruelas se dan bien en este llano y la mora es indígena de aquellas montañas.

Los pueblos de Caiquín y Coloete tienen una temperatura aún más baja que Intibucá. Durante las tres semanas que permanecí en Santa Rosa, del 9 de julio al 1° de agosto, la temperatura media, por la mañana, fue de 68°, la de medio día de 72° y a las 3 pm., de 73° de Fahrenheit. De septiembre a febrero tiene el termómetro un medio más bajo.

Los productos vegetales de este departamento, actuales y posibles, llenan la lista de todas las producciones de las zonas templadas y de los trópicos. El trigo, la cebada y el centeno y las patatas, etc., se dan perfectamente bien en las montañas, mientras

165 163/35 La completa y correcta historia del principal líder indígena de la época de la conquista en Honduras, a menudo conocido como Lempira, probablemente no ha sido contada. El conocimiento imperfecto de sitios y personajes por los primeros conquistadores españoles y cronistas podía haber sido mal interpretada. Ver Martínez C., Mario Felipe (1989). *Los Últimos Días de Lempira y Otros Documentos*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria. Nota de WVD.

la cañamiel, el índigo, tabaco, café, algodón, cacao, plátanos, naranjas, etc., florecen en los llanos y valles. Las maderas preciosas son abundantes. Pinos, iguales a los mejores de North Carolina, cubren los collados. También hay inmensidad de caoba, cedro, granadillo, brasil, mora, etc., para objetos de manufacturas y tintes¹⁶⁶. Copal, bálsamo y liquidambar son, entre las gomas, las más comunes. El tabaco de Gracias, como se verá después, tiene una grande y conservada celebridad.

Aparte de su rica agricultura, Gracias se distingue por sus minerales y preciosos metales. Las minas de oro y plata son numerosas y ricas, aunque apenas se elaboran por falta de conocimientos científicos, inteligencia, máquinas y capitales. Los metales de plata y cobre de las minas de Coloal, en las montañas del Merendón, son de gran riqueza: dan un 58 p. % de cobre, y 98 onzas de plata por tonelada. Los metales de plata de las minas del Sacramento dan 8,674 onzas por tonelada. El carbón de piedra se encuentra también en el llano de Sensenti, cerca del medio desierto pueblo de Chucuyuco. Yo visité las vetas en un lugar cortado por quebradas, y encontré el principal depósito de 8 a 10 pies de grueso, separado por una capa bituminosa de dos pies también de grueso. El carbón es bituminoso y en el exterior de buena calidad.

El amianto, cinabrio y la platina se encuentran igualmente en el departamento. Los ópalos se obtienen en varias localidades, y ya se han exportado en considerable cantidad. Los más y mejores se hallan en las montañas inmediatas al pueblo de Erandique¹⁶⁷.

166 164/29 El *brasil*, nombre común del famoso tinte, es clasificado de varias maneras en Centroamérica, incluyendo *Chlorophora tinctoria*, *Morus celtidifolia*, *Caesalpinia crista* y *echinasa*, y más importante, *Haematoxylum brasiletto* y *campechianum*. Es improbable que el palo de brasil creciera en las alturas de Gracias. Este arbusto es nativo de las bajuras húmedas. Ver McJunkin, David M. (1991) *Logwood: An inquiry into the historical biogeography of Haematoxylum campechianum and related dyewoods of the Neotropics*. PhD dissertation in geography, University of California, Los Angeles. Nota de WVD.

167 165/15 Las "minas" de ópalo, para los mineros tradicionales, todavía se encuentran en varios sitios. Nota de WVD.

Según la Gaceta oficial de Honduras del 1º de abril de 1851 al 31 de enero de 1853, se habían denunciado dieciséis minas de ópalos solamente en el distrito de Erandique. En el mismo período se denunciaron, en todo el departamento, trece minas de plata, una de oro y una de carbón de piedra. Se asegura que cerca de Campuca se encontraron amatistas.

Inmediato al pequeño pueblo de la Virtud, en el extremo Sur del departamento, está el curioso fenómeno natural conocido con el nombre de *mina o fuente de sangre*¹⁶⁸. Del interior de una pequeña caverna emana constantemente un líquido rojo, que al caer se coagula exactamente como la sangre. Se corrompe como ésta, los insectos depositan su larva en él y los perros y buaros van a la caverna para comerlo.

En un país donde los conocimientos científicos son tan escasos, como en Centro América, un fenómeno como este debía ser un objeto de grande y aun de supersticiosa admiración, y muchas historias maravillosas se refieren de la *fuentes de sangre*.

Varias veces se había intentado hacer el análisis de este líquido, pero nunca había sido posible, porque su rápida descomposición obligaba a romper las botellas en que se echaba. Diluido en agua pude traer dos botellas de él a los Estados Unidos, que sometí al examen del profesor B. Silliman Junior. Sin embargo había sufrido gran descomposición, y tenía un olor muy desagradable. Había depositado un grueso sedimento, conteniendo rasgos de su original materia orgánica. Las peculiaridades del líquido son indudable-

168 Un poco al sur del pueblo de la Virtud está una pequeña gruta, que en el día es visitada por los buaros y gavilanes, y en la noche por multitud de vampiros que van a alimentarse de la sangre natural que sale de la caverna. Esta gruta está en los bordes de un riachuelo, cuyas aguas se enrojecen con la pequeña vertiente de un líquido del mismo color, olor y gusto de la sangre. Aproximándose a la gruta se siente un olor desagradable y al llegar se ven lagos de sangre en estado de coagulación. Los perros la comen con avidez. El difunto don Rafael Osejo fue el único que procuró mandar dos botellas de este líquido a Londres para su análisis; pero a las veinticuatro horas se había corrompido, y rompió las botellas. *Gaceta de Honduras*, de 20 de febrero de 1853. Nota de Squier.

mente debidas a la rápida generación que hay en esta gruta de alguna prolífica especie de infusoria colorada.

Departamento de Choluteca

Distritos. Nacaome, Amapala, Choluteca, Sabána Grande, Texiguat, Curaren, Santa Ana.

Poblaciones principales. Choluteca, Nacaome, Texiguat, Langue, Pespire, Sabána Grande. ¹⁶⁹

El departamento de Choluteca está al Sur de Honduras fronterizo al golfo de Fonseca, en el declive Oeste de las montañas de Lepaterique o Ule, en donde nacen los ríos que lo riegan. Por consiguiente, su superficie es extramadamente variada. Los valles de los ríos Choluteca y Nacaome son anchos y fértiles, y el distrito inmediato a la bahía es distinguido por sus extensas sabanas y aluviones cubiertos de bosques.

A una distancia de quince millas, el suelo es admirablemente adaptable para el cultivo y propio para producir con abundancia todos los frutos tropicales. A medida que el país sube, que es una serie de terrazos, las sabanas son más anchas y numerosas, suministrando vastos repastaderos de ganado, que es lo que constituye la principal riqueza del departamento.

Las montañas de Lepaterique o Ule, que forman la frontera de Este al Norte, no tienen menos que 5,280 pies de altura, en el punto donde las corta el camino de Nacaome a Tegucigalpa. Sus cimas son anchas, ondulantes, frías, saludables y fértiles, y lateralmente constituyen los graneros de los adyacentes distritos minerales. El trigo, las patatas y especialmente el maíz, vienen con lozanía. Granizos, y ocasionalmente nieve, caen allí, y algunas veces ha

169 Sabána Grande, Texiguat y Santa Ana pertenecen a Tegucigalpa, y Curaren y Langue a Comayagua. Los distritos, pues, de este departamento son Choluteca, Nacaome, Amapala, San Marcos, El Córpus, Namasigüe, Oropoli, y Pespire; y estas mismas son las poblaciones principales. Nota de León Alvarado.

sido en tal cantidad que han emblanquecido el suelo por unos pocos días. De las cimas de las montañas de Ule se toma la vista de un paisaje de más de cien millas de extensión, que forman las azules masas de montañas de Sulaco, al Norte; y los volcanes de Nicaragua y el golfo de Fonseca al Sur y Sudeste.

De estas montañas el viajero goza también de la hermosa vista del valle de Choluteca, que el curso del río define claramente por los verdes bosques que conserva en su márgenes. Esta vista se obtiene en el ancho y dependiente valle de Yuguare¹⁷⁰, célebre aún en el mismo Honduras, por su extraordinaria belleza y por sus inagotables fuentes de riquezas. En este valle hay varios pueblos considerables de indios, cuyos habitantes son distinguidos por su industria, por su bravura y por su espíritu republicano.

Los Texiguats y Curarene obtuvieron una gran nombradía a las guerras que precedieron a la disolución del pacto federal de Centro América y al presente son los más fieles ciudadanos del Estado y sus más valientes defensores.

A su rica agricultura, el departamento de Choluteca agrega la de sus minerales, que todos son de plata. Allí está la famosa mina del Córpus, cerca de Choluteca, que en tiempo de la corona se consideró de tanta importancia, que indujo a la Audiencia a establecer en ella un ramo del tesoro para recibir los quintos reales. Al presente se trabaja en una escala muy pequeña, estando llena de agua y obstruída con las rocas que se han desplomado. También están allí las minas del Cuyal y San Martín, que aunque no se trabajan en mejor grado que aquella, dan una grande utilidad. Su importancia es todavía mayor, por su proximidad al golfo de Fonseca, por donde pueden ir todas las máquinas que se necesiten. En el Tigre se han establecido máquinas de aserrar, para hacer tablas de cedro, caoba y otras maderas que abundan, y exportadas a Chile, el Perú y California.

170 167/24 Corrupción de *Yus-guare*, o río de los pinos, en idioma lenca. Nota de WVD.

Las islas del Tigre y Zacate-grande, de que hemos hablado, y el puerto libre de Amapala, están en este departamento. Choluteca, que tiene una población de cerca de 4,000 almas, es nominalmente la capital; pero hay algunos años que la residencia de las autoridades es Nacaome. Esta ciudad está situada cerca al río del mismo nombre, poco más o menos a ocho millas de su boca, y tiene una población como de dos mil almas. A pocas leguas del propio río está el considerable pueblo de Pespire. En las inmediaciones de Nacaome, en el lugar llamado "*Agua caliente*", hay varios ausoles, cuyas aguas son bien estimadas por sus propiedades medicinales.

Departamento de Tegucigalpa

Poblaciones principales. Tegucigalpa, Yuscarán, Cantarranas, Cedros, San Antonio, Yuguare, Agalteca, Lepaterique, Ojojona, Santa Lucía¹⁷¹.

El departamento de Tegucigalpa es el más pequeño, pero el más poblado relativamente, de las divisiones políticas del estado. Puede describirse como ocupando un *plateaux* interior, cortado al Norte y Oeste por las montañas de Sulaco y Comayagua, y al Sur y Este, por las de Ule y Chile. La elevación de este *plateaux* es de 3,000 pies sobre el nivel del mar. Es bañado por el río Choluteca, que casi describe un círculo, llevando su curso entre las montañas, que rompe en una estrecha garganta, pasando a los ricos llanos de la costa del Pacífico.

La temperatura del departamento es fría, y su clima no puede ser más saludable. Su suelo no es tan productivo como el de los otros; pero está lleno de minas de gran valor.

171 168/26 Lepaterique, Ojojona, Santa Lucía, nombres que no figuran en la versión original. Nota de WVD.

En efecto, es un distrito todo mineral y hasta que los disturbios políticos del país hicieron casi imposible la prosecución de este ramo de industria, las minas eran la principal riqueza y ocupación del pueblo. Las de Yuscarán son todavía trabajadas, así como los de San Antonio y Santa Lucía. Las de oro y plata de San Juan Cantarranas¹⁷² no pueden ser mejores; pero apenas explotadas y es muy probable que en lo sucesivo las encomienden a compañías europeas o americanas.

Los nativos no quieren establecerse en sus inmediaciones porque el clima es muy frío. La montaña de Agalteca, en la parte Noroeste del departamento, es una vasta masa de metal puro de hierro. Algunos dan el ciento por ciento, y se forjan en la mina misma, sin sufrir la primera fundición.

Desde que el interés de las minas comenzó a declinar, los propietarios se han ocupado más en la cría de ganados, de los cuales venden una parte en el Estado de El Salvador.

Tegucigalpa, capital del departamento, es sin duda alguna la mejor ciudad del Estado y tiene de 9 a 10,000 habitantes¹⁷³. Está en la margen derecha del río Choluteca, en un anfiteatro entre montañas, y regularmente construida. Tiene seis iglesias. La parroquia es la segunda de la Catedral de Comayagua.

Un hermoso puente de piedra de diez arcos sobre el río, une la ciudad con el suburbio llamado Comayagüela¹⁷⁴. Tuvo primeramente algunos conventos y una Universidad; ésta es, hasta ahora, de una existencia nominal. También tiene un cuño, pero que solo acuña al presente moneda provisional de cobre y de un valor muy bajo. El comercio de Tegucigalpa se hacía todo por Omoa y

172 169/10 Hoy, San Juan de Flores, en el departamento Francisco Morazán. Nota de WVD.

173 169/26 El original dice "no menos de 12000 habitantes". Nota de WVD.

174 169/31 Comayaguita, en la versión original. Nota de WVD.

Trujillo; pero desde el establecimiento del puerto libre de Aurapala¹⁷⁵, toma una gran parte esta dirección.¹⁷⁶

Departamento de Olancho

Poblaciones principales. Juticalpa, Catacamas, Campamento, Silca, Manto, Yocon, Laguata, Danlí, Teupasenti¹⁷⁷.

El departamento de Olancho se une al de Tegucigalpa al Este. Tiene un área de 11,300 millas, o algo más que todo el Estado de Maryland. Pero una pequeña porción de este vasto distrito es ocupada por poblaciones civilizadas, estando la mayor parte, comprendida toda la mitad al Este, en posesión de las tribus de indios conocidos con los nombres de hicaques, payas, fantasmas, y toacas. Todas las primeras están casi enteramente confinadas en el ancho *plateaux* interior, conocido generalmente por el valle de Olancho, donde el gran río Patuca, el Tinto y el Romano toman su nacimiento¹⁷⁸. Este valle es ondulante, fértil y cubierto de inmensas sabanas, conteniendo gran cantidad de ganado, que es todo lo que forma la riqueza del pueblo¹⁷⁹. En verdad, Olancho, bajo este respeto, es el primero en todo el Centro, y quizá en toda la América española.

Por su aproximación a las montañas, Olancho tiene un clima fresco y delicioso. Su pueblo es industrial, y posee no solo lo

175 170/1 Amapala. Nota de WVD.

176 Tegucigalpa. Degeneración del nombre indígena "Teguzgalpa," que significa "cerro de plata". En efecto, la ciudad está rodeada de minerales, y a esto debe su progreso. Es, como dice el autor, la más importante del estado. Tiene un comercio un poco activo, y si se forman buenas vías de comunicación al Pacífico tomará creces considerables. Su universidad no es antigua esta fue la que reglamentó el Jefe de Estado don Juan Lindo en 1849, después de acordada su erección en 1847, y permanece sostenida por algunos hijos de la propia ciudad. Los nombres de Trinidad Reyes, Hipólito Matute, Pío, Ariza, etc., merecen los honores de la mención en este respeto; y si ellos tienen dignos imitadores, ese pequeño establecimiento, aunque ahora de poca importancia, llegará a ser lo que aquella pequeña encina que con el tiempo dio sombra a mil viajeros. Nota de Squier.

177 170/2 Sobre la nota 44. La etimología de Tegucigalpa, y sus variantes, aunque a menudo declarada, se desconoce ciertamente. Nota de WVD.

178 170/5 Teupac, en la versión original. Nota de WVD.

179 170/16 Los ríos Tinto y Aguán no se originan en el valle de Olancho. Nota de WVD.

necesario, pero que aun vive con lujo. Por su posición geográfica, lejos del centro de las convulsiones políticas, ha gozado, comparativamente, de quietud durante todos los disturbios a que ha estado sujeto el país. Esta circunstancia le ha sido bastante propicia para acumular alguna propiedad; y así es que, en proporción, es el más rico de todos los departamentos.

Sus principales artículos de exportación son ganado, cueros, zarzaparrilla, tabaco, oro y plata, todo dirigido a Omoa y Trujillo, y alguna parte a Tegucigalpa y al golfo de Fonseca. Después de sus crías de ganados, la principal fuente de riqueza es el oro en polvo. Casi todos los ríos del departamento llevan en sus arenas oro de una excelente calidad¹⁸⁰.

Esto fue descubierto desde el tiempo de la conquista, y desde entonces tiene el lugar una celebridad local. Pero la política celosa de los españoles fue dirigida a ocultar todo conocimiento de las fuentes de riqueza de este país, y su condición desde la independencia no ha sido la más favorable para desarrollarlas. Sin embargo, no hay duda que el oro del Guayape, el Mangulili, y otros tributarios, es igual en valor al de California, y muy pronto debe atraer la atención de Europa y de los Estados Unidos. Al presente no extraen el oro más que algunas mujeres que ocupan unas pocas horas el domingo en lavar arenas, teniendo con el resultado para vivir toda la semana. En el capítulo sobre minas y minerales, se hallará una relación de las ricas que posee este departamento.

Juticalpa, capital del departamento, es la tercera ciudad del estado respecto a su población. Se ubica en una hermosa situación sobre un pequeño tributario del Guayape, no lejos de él, y se le considera como en 8,000 habitantes¹⁸¹. Cerca está el gran pueblo

180 170/17 Para el clásico estudio de las sabanas en Honduras, ver Johannessen, Car L. (1993) *Savannas of Interior Honduras*. Ibero-Americana 46. Berkeley: University of California Press. Nota de WVD.

181 171/10 Para un trabajo contemporáneo sobre las operaciones de oro en Olancho, ver Wells, William V (1857) *Explorations and Adventures in Honduras*. New York: Harper & Bros. Nota de WVD.

de indios de Catacamas, y hay otros también de indios en todo el valle. Estos son proverbiales por su índole pacífica y hábitos industriosos.

La comunicación entre el valle de Olancho y la costa, es toda por mulas a través del valle del río Aguán a Trujillo. Primeramente se abrió un camino por el valle del río Tinto; pero era escabroso y se abandonó pronto¹⁸². Hay mucha facilidad para abrir una vía de comunicación por el Patuca que es navegable hasta el puerto de Delon, pocas leguas de Juticalpa¹⁸³. Pero la falta de un buen puerto, así como de establecimientos comerciales en la boca del río, ha hecho esta natural vía de poca importancia. Actualmente solo se extraen por él las maderas de caoba que se cortan en sus márgenes. Pero aún este comercio tiene sus dificultades por la falta de cargadores de madera en las radas abiertas en la barra. Por donde podría hacerse últimamente un comercio importante de este departamento con el de Segovia, en Nicaragua, es por el río Wanks, previo un buen reconocimiento, pues que hasta ahora apenas se conocen sus capacidades.

Departamento de Yoro

Poblaciones principales. Yoro, Trujillos, Olanchito, Negrito, Jocon, Sonaguera, Sulaco, Cataguana¹⁸⁴.

El departamento de Yoro comprende toda la parte Norte de Honduras, al Este del río Ulúa. Su área es de sobre 15,000 millas cuadradas *igual a los tres estados de Massachusetts, Connecticut y Rhode Island*; pero mientras es el más grande en territorio, es el más pequeño en población. Su superficie es extraordinariamente

182 171/29 Como siempre, Squier sobreestima poblaciones: Juticalpa tenía solamente 327 hombres adultos en el censo de 1860. Manto era el mayor asentamiento en Olancho. Nota de WVD.

183 171/36 La ruta Río Tinto-Paulaya, entre Olancho y cabo Camarón, fue utilizada principalmente por el comercio ilegal entre los españoles del interior y los traficantes ingleses de la boca del río Negro. Nota de WVD.

184 172/1 En realidad, unas 95 millas (150 km) por el río; no "pocas leguas". Nota de WVD.

diversificada. Se compone de una serie de valles que forman los numerosos ríos que corren por el interior a la bahía de Honduras. Estos tienen una dirección de Norte a Sur y, excepto en las playas de la bahía, donde el país es llano y aluvial, son separados por un correspondiente número de espolones de diferentes elevaciones.

Las comunicaciones transversales de estos valles son muy difíciles; y por esta razón toda la población del departamento se ha concentrado en los valles de los principales ríos, que tienen puertos cerca de sus bocas y en los caminos que conducen al interior de la costa.

Las montañas de Pija y Sulaco se elevan en la parte occidental del departamento y forman los límites orientales de los valles del Sulaco y el Ulúa. Son terraplenadas y cortadas, formando altas sabanas cubiertas de pinos; pero su suelo es pobre, y por consiguiente no ha atraído población de las partes más favorecidas del Estado. Según tradiciones, contienen minerales muy ricos; pero jamás han sido explotados y nada se puede afirmar sobre este respecto de una manera positiva.

Los valles de todos los ríos abundan en maderas preciosas y pueden describirse el departamento como el distrito del caoba en Centro América. Hay *cortes* cerca de todos los ríos que, por su capacidad, pueden llevar a la costa las maderas que se cortan.

Los habitantes en general son cortadores de madera por profesión; permaneciendo, en la estación de cortar, en los mismos *cortes* y cuando se suspenden los trabajos se vuelven a sus casas o a sus labores¹⁸⁵.

Arriba de los ríos y entre las montañas y collados que intervinen entre la costa y el valle de Olancho, están los restos de una

185 172/13 Sulaco, Cataguana, no en la versión original. Nota de WVD.

famosa nación de indios hicaques¹⁸⁶. No se conoce su número; pero se calculan en siete mil. Son pacíficos e inofensivos y trafican libremente con los españoles, cambiándoles zarzaparrilla, goma elástica y pieles, por algunos pocos artículos de civilizada manufactura que necesitan¹⁸⁷.

La mayor parte del llano de Sula cae en este departamento. Al Este de él, y formando una grande extensión, está un importante territorio llamado *costa de Lean*. Es tan bueno para la agricultura como el resto del llano y bien puede decirse que bajo este respecto no hay una porción mejor en Centro América y aún en todas las islas Occidentales.

Su proximidad a las montañas, la falta de pantanos y la abundancia de buena agua, son circunstancias muy favorables para la salubridad, y tienen una influencia directa para atraer emigrantes. Los valles de Sonaguera y Olanchito pueden también mencionarse por su belleza; fertilidad y grandes fuentes de riqueza.

Yoro, ciudad de cerca de tres mil habitantes, es la capital del departamento. Trujillo, ya descrito, es su principal puerto de mar.

Departamento de Santa Bárbara

Distritos. Santa Bárbara, Omoa, Yoyoa, La Trinidad, San Pedro, Quimistán e llama¹⁸⁸.

186 173/12 Para la historia y geografía de la caoba en Honduras, ver Revels, Craig S (2002) *Timber, Trade and Transformation: A Historical Geography of Mahogany in Honduras*. PhD dissertation in geography, Louisiana State University, Baton Rouge. Nota de WVD.

187 Un gran número de Caribes emigrados de la isla de San Vicente están también establecidos en este departamento; pero como se habla de ellos en otra parte, es preciso hacerlo de todos en general. Nota de Squier.

188 173/15 Desde Squier mucho se ha escrito acerca de los llamados Jicaques, o Torrupan, de Honduras. Por ejemplo, ver Chapman, Anne (1992) *Masters of Animal: Oral traditions of the Tolupan Indians, Honduras*. Amsterdam: Gordon and Breach; Chávez Borjas, M (1984) "La cultura Jicaque y el proyecto de desarrollo indígena de Yoro". *América Indígena* 44(3): 589-612. Nota de WVD.

Poblaciones principales. Santa Bárbara, Yojoa, Omoa, San Pedro, Quimistán, La Trinidad, Macholoa, Ilama, Chinda, Sacapa y Tamagasapa¹⁸⁹.

Este departamento está al Norte de los de Comayagua y Gracias, interponiéndose entre ellos y el golfo de Honduras. Es atravesado por varios ríos. El Ulúa corre por él de Sur a Norte, y el Blanco, Santiago, Santa Bárbara y Chamelecón también pasan por él en distintas direcciones.

Los valles de estos ríos ofrecen terrenos de gran fertilidad, cubiertos de maderas y propios para toda clase de cultivo.

El gran plano de Sula, que puede decirse comienza en Yojoa, es el más distinguido rasgo del departamento. Es de la mayor extensión. Por las tradiciones del país, se sabe que fue poblado en su mayor parte por los aborígenes. Al presente, está todo cubierto de altos bosques, con unos pocos pedazos de tierra cultivados en las inmediaciones de los pueblos que están diseminados a lo largo del *camino real*. Estos bosques están llenos de maderas, y la mayor parte de las de caoba que se han extraído de Honduras, son de ellos.

El Ulúa y el Chamalecón son canales por donde se han llevado, y aún se llevan las trozas a la mar. La porción del llano de Sula al Este del río Ulúa, está en el departamento de Yoro. Tomándolo en general, se puede calcular su base de sesenta a setenta millas en el golfo de Honduras, formando un triángulo hasta Yojoa, a distancia de cincuenta millas, y comprendiendo un área no menos que de 1,500 millas cuadradas¹⁹⁰.

189 174/5 La Trinidad, Quimistán e Ilama, no figuran en el original. Nota de WVD.

190 174/8 La Trinidad, Macholoa, Ilama, Chinda, Sacapa, Tamagasapa, no figuran en el original. Nota de WVD.

174/35 El valle del bajo Ulúa mide 710 millas cuadradas (1841 km²). Nota de WVD.

En el desarrollo futuro que tenga el país, este llano será el que más llame la atención, no solo por sus ricos productos naturales, sino por su inmediación a los puertos, por sus ríos navegables y por su facilidad para cultivarlo, propio para el algodón, café, cacao y toda clase de frutas tropicales¹⁹¹.

Una gran variedad de cacao, llamado *cacao mico*, igual, sino superior al famoso de Nicaragua y Soconusco, es indígena en él, y los habitantes lo recogen de árboles silvestres en los bosques. La vainilla y la zarzaparrilla son abundantes. El copal, hule, palo de rosa, sangre de dragón, y otras maderas preciosas, se encuentran con profusión; y las exportaciones que últimamente se han hecho de estos artículos han sido de gran valor. Inmensos palmales de toda especie varían la monotonía de los bosques en formas bien graciosas.

En un lugar en las márgenes del Ulúa, pocas leguas de su boca, hay un parque natural de palmas de coco, que se extiende a lo largo del río por algunas millas.

En las inmediaciones a Yojoa el país se eleva por una serie de grandes terrazos, que abren al otro lado anchas y ondulantes sabanas. El suelo es bueno, y además de su natural adaptación para la cría de ganado, es propio para el cultivo. Estos terrazos forman un distinguido rasgo del país alrededor de la ciudad de Santa Bárbara, donde está reconcentrada la mayor parte de la población del departamento.

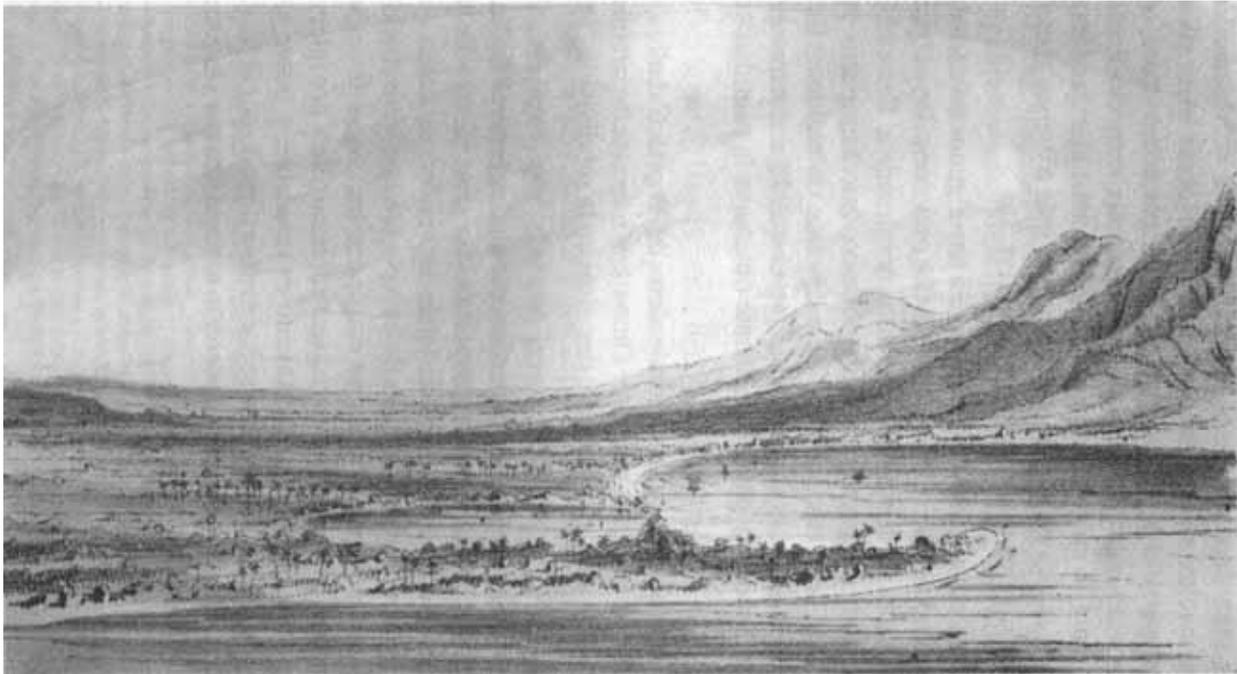
191 175/6 La afirmación de Squier sobre el futuro desarrollo del valle del bajo Ulúa resultó correcta, más allá de su imaginación. Hoy, luego de décadas de reconstrucción del paisaje por compañías fruteras y éxitos agrícolas en bananos, caña de azúcar, palma aceitera y ganadería, la región se ha constituido en un magneto para trabajadores de la industria de la maquila. El florecimiento industrial y la economía del transporte, concentrados por un siglo en San Pedro Sula y Puerto Cortés, hoy abarcan un mayor complejo en el valle del Ulúa. El rápido crecimiento de la población incluye cuatro de las ocho ciudades más grandes de Honduras: San Pedro Sula (segunda), Choloma (tercera y el lugar de mayor crecimiento); El Progreso (cuarta) y Puerto Cortés (octava y el mayor puerto centroamericano). La Lima, hogar de la United Fruit Company tiene más de 50,000 habitantes (Censo Nacional 2001). Ver también Pastor Fasquelle, Rodolfo (1990) *Biografía de San Pedro Sula: 1536-1954*. San Pedro Sula; Central Impresora. Nota de WVD.

La gran dependiente cadena de montañas del Merendón de que ha hecho mérito en otra parte, que corta los valles del Chamalecón y el Motagua, y termina en la mar, sobre Omoa, ofrece en sus pendientes favorables circunstancias respecto a suelo y clima, para el cultivo de granos y frutos de todas las latitudes. También es rica en oro, que se encuentra más o menos abundante en todos los ríos que corren en el declive Sur.

En las inmediaciones de Quimistán hay algunos lavaderos, que hace mucho tiempo se miran como de los más ricos. En esa porción de la espalda de la montaña de Omoa, y mirando al llano de Sula, hay grandes capas de mármol tan blanco, fino, compacto y puro que puede ser bien trabajado en toda clase de objetos. Es más parecido al de Carrara en Italia, que el que se encuentra en los Estados Unidos; y puede fácilmente obtenerse la cantidad que se quiera.

El hermoso y extenso fondeadero de Puerto Caballos, y el pequeño, pero seguro puerto de Omoa, están en este departamento. Los dos han sido ampliamente descritos en la subdivisión "Puerto de Honduras".

Los habitantes de este departamento son en general dedicados a la cría de ganado, de que exportan una gran parte a Belice y Yucatán, y otra a Guatemala, donde lo venden de cinco a diez pesos la cabeza. Una porción de este pueblo que vive en el llano de Sula o sus inmediaciones, se emplea en los cortes de madera y otros pocos, todos indios, en recoger zarzaparrilla y por intervalos en lavar oro. Todo el departamento es saludable, y posee vastas fuentes de riqueza, cuyo valor se hace más estimado por la facilidad para adquirirlas, como por la posición topográfica para la comunicación interior y exterior.



Vista de Puerto Caballos.

CAPITULO IX

Aspecto natural de Honduras

El aspecto de la naturaleza en Honduras es variado y sorprendente. Las condiciones de la conformación de la costa, de su elevación y por consiguiente de su temperatura, la porción de lluvias que caen en los respectivos declives de las cordilleras, todo contribuye a diversificar las formas bajo las cuales se presenta la vida vegetal a los ojos del viajero. Sin embargo, los tres grandes caracteres son los aluviones de la costa, generalmente cubiertos de bosques, los elevados valles del interior, extendiéndose en anchas sabanas y los altos *plateaux* de las montañas, sembrados de pinos y variados de encinos¹⁹².

En la costa del Norte donde el Ulúa y el Chamalecón corren al mar, el país es tan bajo que ocasionalmente es inundado a largas distancias. Inmensos bosques de cedro, caoba, ceiba, hule y otras maderas se producen allí, mezclados de palmares que se elevan sobre ellos, y que franjean las bases de todas las colinas. Los raudales pasan por arcos de verdura y ocultos al sol; mientras que los anchos ríos brillan como bandas plateadas en campos de entrecortada esmeralda. Pero aún en esos lugares, donde la tierra es la más baja, se extiende en grandes praderías cubiertas de yerba, que sirven de retiro a multitud de animales; y durante la estación seca, cuando la de las colinas ha perdido su verdura ofrecen

192 177/11 Esta breve descripción demuestra que Squier conocía muy bien la esencia de la geografía de Honduras: sus tres principales subdivisiones: las bajuras costeras, los valles interiores y las montañas. Nota de WVD.

abundante pasto para el ganado. En el corazón de estos primaverales bosques ejecutan sus trabajos los cortadores de maderas, interrumpiendo el silencio con los ecos del hacha y con los gritos repetidos de los tiradores de trozas, que con veinte bueyes atados a un solo tronco le arrastran hasta la orilla del río donde le echan. Las anchas praderías proveen a aquellos con sus ganados y además cada compañía tiene sus cazadores y pescadores que suministran raciones fijas a los propietarios de los establecimientos.

Al Este de la misma costa se hallan confinados los altos bosques en los valles propios de los ríos, teniendo a pocas distancias sabanas arenosas cubiertas de espesos pastos y grandes manchas de pinos y acacias. Pero los llanos de la costa son casi siempre estrechos. Los espolones o colinas dependientes de los grupos de montañas del interior, frecuentemente se aplanan hasta la playa misma.

En las espaldas de Omoa, a tiro de cañón de sus fortalezas, las montañas se elevan precipitadamente hasta la altura de nueve mil pies, mirando a los suyos propios las claras aguas de la hermosa bahía de Amatique. Tal es lo que sucede en el puerto de Trujillo. Los picos de Congrehoy y las montañas de Santa Cruz y Poyas, forman gigantescos fanales para los marineros que se aproximan a las costas de Honduras.

Los aluviones de la costa del Pacífico son también densamente cubiertos de bosques, pero no con extensión. A corta distancia contienen numerosas sabanas y *jicarales*, en que los pequeños árboles de calabaza (*jícara*) con sus redondas frutas semejantes a la manzana, recuerdan al viajero la idea de los huertos de la Nueva Inglaterra. Estas sabanas están llenas de acacias (el arbusto de la goma-arábica) y cubiertas de pastos; pero el pino no se encuentra en esta parte del continente, sino es en las pendientes de las colinas a una altura de cerca de doscientos pies.

Los valles de los ríos, en ambas costas, están llenos de altos bosques, y cubiertos de *lianes* o sarmientos; pero a medida que ascienden al interior, la vegetación disminuye, y se reduce solo a

una franja de árboles y arbustos en sus inmediatas márgenes. Estos valles, en la parte superior del interior del país, se extienden muchas veces en anchos y hermosos llanos, mitad de sabanas, mitad de bosques, en donde los productos de los trópicos y de la zona templada, palmas y pinos florecen de uno y otro lado. Tales son los del Espino y Comayagua en el Humuya, el de Otoro en el Santa Bárbara, el de Sensenti en el Ulúa, el de La Florida en el Chamelecón, el de Yuguare en el Choluteca y el de Olancho en el Aguan.

En todos ellos, como en el de Comayagua, las varias formas de *cactus*¹⁹³ distinguen su aspecto, donde frecuentemente llegan a un tamaño extraordinario y casi toman el carácter de bosques. Allí cubren la tierra de una manera esférica y espinosa, advirtiendo al hombre y a las bestias de marchar con precaución; pero por ambas fases y en color a la copa del más delicado cristal, llena del dorado rubicón de Bourgone.

Se elevan en altas y estrías columnas, que en la confusa vista del crepúsculo, se ven como ruinas de antiguos templos. Y aún de lejos se advierten las articulaciones y junturas de sus grandes y succulentas palmas, plateadas con los tachones de cochinilla escarlata, que se extienden como adoración del sol. Otras, en formas contrastadas, se arrastran por el suelo como serpientes, enlazándose en nudos alrededor de los troncos tendidos de los árboles, y en las hendiduras de las rocas estériles. Allí es donde aparece también la agávea con sus espesas y espinosas hojas, elevando sus altas ramas para florecer una sola vez, regar a su alrededor miles de semillas y morir.

Las montañas que se elevan alrededor de estos valles son accesibles por terrazas coronados de bosques de pinos y encinas y

193 *Apuntia chochinillifera*, *apuntia Picus indica*, *apuntia leuco rivica*, *apuntia monacantha*, *cer. intricalus*, *cer. ocanthodes*, etc., son las especies de *cactus* (tunas en el país) que en general varían los llanos de Honduras. Nota de León Alvarado.

alfombrados de verdes céspedes. Las cimas terminan algunas veces en picos; pero en general constituyen plataformas, más o menos ondulantes y frecuentemente extendiéndose en sabanas, cruzadas por pequeñas lomas o por bandas de verdes árboles, que caen sobre riachuelos tan claros y fríos como los de la Nueva Inglaterra. Allí la mora es indígena y los arbustos que impiden el paso al viajero están llenos de frutas.

Los campos de trigo que ondulan con los frescos vientos de las montañas y los huertos de manzanas y de duraznos, luchando contra la negligencia del hombre, dan a aquellos lugares todos los aspectos de la zona templada; y en la noche, cuando al brillante fuego de los pinos con que se alumbra cada cabaña, los habitantes se reúnen a su alrededor para confortarse, apenas puede creer el viajero que se halla bajo los trópicos y a 14 grados de la línea.

El contraste que forman sus experimentos de hoy con los de ayer, cuando se paseaba entre los platanales y huertos de naranjas, etc., se hace más decidido todavía al sufrir la lluvia fría y glacial que cae sobre su cabeza, de un cielo nebuloso, tan oscuro y ofuscado como el de un noviembre en el Norte.

Pero tanto en los llanos como en los valles y montañas, todos los árboles están cubiertos de plantas parásitas. Algunas especies de *cactus*, particularmente aquellos cuyos largos y enredados brazos tienen una forma prismática, no desdeñan fijarse en las ramas de los árboles de calabaza (jícara), que las agobian con su rápido desarrollo. Tan abundantes son estas parásitas, que algunas veces es difícil descubrir la verdura de los árboles en que están asidas. Varias son tan delicadas como el algodón o la seda y otras groseras y ordinarias; pero todas de una singular belleza y muchas llenas de flores de brillantes colores¹⁹⁴.

194 *Epidendrum radiatum*, *peristeria elata*, *catleya*, *acklandi*, *lycaste macrophylla*, etc., son las más comunes. Nota de León Alvarado.

La ciencia extinguiría su nomenclatura clasificándolas, y el viajero es bien contengo al encontrar que no han sido cambiadas con las portentosas designaciones del estudioso botánico (*Dryasdusts*) quien la naturaleza no le dio “un puro recreo”, sino un objeto para que lo clasificara y nombrara en términos griegos o latinos.

En las más altas crestas de las montañas, donde la gruesa yerba indica una temperatura demasiado baja por una lozana vegetación, las parásitas desaparecen y los pinos y roñosas encinas son vestidas de una ligera capa de largo musgo gris, que flota suavemente con el viento como despedazadas banderas en los muros de una vieja catedral¹⁹⁵.

Las rocas mismas son cubiertas de musgo, y excepto los pequeños raudales que salen debajo de ellas y que pronto se pierden con un suave murmullo, nada hay que interrumpa aquel eternal silencio: cuando más, el viajero ve una ligera sombra que pasa por su camino: es la del águila o del cuervo que se cierne en los aires. Tal vez su mirada descubre a lo lejos, sobre una roca, alguna ligera y graciosa forma; pero basta un salto y el antílope ha desaparecido en la montaña.

Los rasgos geológicos de Honduras son igualmente notables e impresitos. Saliendo del golfo de Fonseca y avanzando al Norte, se presenta la línea volcánica de la costa, con sus altos picos de escoria cubiertos también de yerba; y vastas masas de rocas blancas y bermejas rodean los grandes núcleos de las grandes piedras de canto de las plataformas.

Vistas a cierta distancia, parecen una colina de basalto y toman diversas formas de castillos, según va cambiando la posición del viajero. Entre ellas se encuentran ocasionalmente vetas de piedra de cal azul, de cuarzo y de piedras verdes; y en diferentes puntos

195 181/7 Los más altos picos de Honduras no están desprovistos de una lujurante vegetación. De hecho, en los bosques nublados de las más altas cumbres, se puede encontrar algunas de las más densas vegetaciones. Nota de WVD.

se presentan atrevidamente, a través de las rocas superiores, ricos hilos de oro y plata.

A medida que se avanza al interior, las montañas se van elevando por una sucesión de terrazos, profundamente cortados por raudales que descienden al mar. Estos terrazos son una colección o capas de piedra arenosa (talpetate), que forman puntos tan escarpados que las mulas pasan con dificultad. Pero cuando se han acabado de subir, el viajero encuentra a su vista anchas sabanas sembradas de pinos, encinas y arbustos. En general, la capa del suelo es ligera y en vano una escasa vegetación se esfuerza en suavizar el aspecto salvaje de la naturaleza.

Las rocas desnudas reflejan la luz del sol, que brilla sobre ellas, a través de una atmósfera clara y ratificada de aquellas elevadas regiones, de una manera ofuscante. El fatigado viajero busca ante sí y traza con ojos desfallidos la línea del solitario y estéril plano que atraviesa; y agita más y más a su fiel mula en la esperanza de encontrar algún estrecho valle donde formar su aislado campo y pasar la noche con la sola y agradable compañía de los verdes árboles y de algún suave y dulce arroyo.

Súbitamente el *plateaux* en que ha marchado se disipa en varios terrazos y luego descubre casi a sus pies un vasto llano, cubierto de bosques, sabanas y raudales así como un gran número de pueblecillos, cuyas blancas iglesias hacen la luz como el punto de plata en la perspectiva: tan cerca ve el primer pueblo, que le parece que arrojando una piedra con la mano, caería en medio de la plaza misma; pero camina de hora en hora, siempre descendiendo, cae la noche, mira las luces de las habitaciones, y no es sino hasta después de grandes penas, que el ladrido de los perros y el paso acelerado de la mula le indican que ha llegado al término de sus fatigas.

Al Oeste de Honduras, entre las montañas de Corquín¹⁹⁶, el país es excesivamente diversificado. Los ríos recogiendo sus aguas

196 182/30 Es Cerquen. Corquin es un establecimiento al sur de Copán. Nota de WVD.

en los bajos interiores, rompen las montañas de pórfido y las colinas que los rodean en ásperas y precipitadas gargantas.

Sin embargo, en estas aberturas en cuyo fondo no atraviesan más que tortuosas y peligrosas sendas, se entreabren bandas de tierras aluviales, donde el indio edifica su cabaña y el plátano tiene su mayor frondosidad, bajo peñas elevadas y erizadas de puntas, como gigantescas centinelas sobre rocallosas murallas.

Una gran abundancia de verdura cubre las colinas y montañas de las costas del Norte que, en consecuencia, tienen un aspecto menos agreste que las pendientes de la costa del Pacífico, donde las lluvias no son tan constantes.

Las colinas son más grandes y las montañas, aunque a igual elevación, tienen un exterior más armonioso. Pocas crestas de rocas presentan y en sus densos bosques ofrecen más caracteres congeniales a la multitud de formas de una vida animal, a los que han nacido bajo los trópicos.

Pájaros de brillantes plumajes esmaltan las hojas de los árboles, y tropas de monos juguetean en sus ramas. El tapir, el jabalí y el perico ligero viven bajo su sombra, y el puma (león) y el tigre acechan en sus guaridas. Allí es también donde la boa, el variado coral y el temible tamagás¹⁹⁷ se atraviesan con más frecuencia.

Allí, donde la vainilla forma hermosa colgaduras con sus verdes sarmientos, y donde la zarzaparrilla cruza la tierra con sus largas raíces. Y, en tanto que en el otro extremo del continente, la plata comprimida en el duro cuarzo ofrece ricas retribuciones al hombre laborioso, allí el oro corre en las arenas de casi todos los ríos.

Así que, pródiga la naturaleza en sus dones, ha comprendido, en los comparativos estrechos límites de Honduras, una variedad

197 183/20 Una de la serpientes más venenosas de Honduras. Nota de WVD.

de escenas, de climas y de producciones que no tiene ejemplo en el mundo¹⁹⁸.

En las costas ella se viste de exuberante verdura y se corona de flores, mientras la majestuosa mar viene a besar sus pies con sus espumosos labios. Y aunque más modesta en las montañas, no por eso es una madre menos productiva.

El viento levanta los encanecidos cabellos de su serena frente; y aunque sin movimiento, aun allí se eleva a proferir un lenguaje sublime y santo para los oídos de sus verdaderos admiradores.¹⁹⁹

198 183/30 Este es el capítulo de Squier más literario. Quizás se dejó llevar por un poco más de entusiasmo al referirse a la diversidad de la naturaleza hondureña, pero sus ideas estaban apoyadas por evidencias. Nota de WVD.

199 No son estos los destellos de una imaginación poética; es la expresión pura y sincera de la verdad; es la descripción exacta de los caracteres geológicos que distinguen aquel mundo en compendio. "Sin Honduras, decía el hijo que más lo ha honrado, el ilustre don José del Valle, no tuviese más que un territorio plano, el carro del orgullo podría pasearse de un extremo al otro; pero no habría esa escala maravillosa de climas, de animales, de plantas y de producciones de todas las zonas, ni de riquezas propias de cada una de ellas". En verdad, todo está sabiamente equilibrado por la naturaleza. No goza Honduras, ciertamente, de las ventajas que proporciona una superficie plana; pero tampoco está sujeto a las producciones de una sola latitud, ni presenta el aspecto monótono de los que la tienen. Bendiga, pues, el hondureño a la Providencia, que ha favorecido a su país de una manera muy superior a muchos otros de la tierra. Nota de León Alvarado.

CAPÍTULO X

Minas y minerales

Respecto a minerales, Honduras es el primero de todos los Estados de Centro América²⁰⁰. En verdad, los ricos minerales del país parece que están confinados en los grupos de montañas que constituyen lo que puede llamarse el plateau de Honduras. La Nueva Segovia y Chontales, los distritos minerales de Nicaragua, naturalmente pertenecen a este sistema de montañas; el mismo que comprende los distritos minerales del departamento de San Miguel, en San Salvador, donde únicamente se encuentran minas en aquel estado.

Hay algunas minas de oro y plata en Guatemala y Costa Rica; pero comparadas con las de Honduras, son insignificantes en número y en valor.²⁰¹

Las minas han sido siempre, y aun recientemente, el interés predominante de Honduras; pero ningún ramo de industria ha sufrido tan directamente como este por las guerras y disensiones civiles que han agitado a Centro América durante treinta años. Por una consecuencia necesaria, mina tras mina han sido abandonadas y una vez suspendidos los trabajos, ningún capital,

200 185/2 Para una fuente básica sobre la minería en Honduras, ver West, Robert C. (1959) "The mining economy of Honduras during the colonial period". *Actas, 33rd Congreso Internacional de Americanistas*, San José, Costa Rica, pp. 766-77. Nota de WVD.

201 "El estado de Honduras es el más rico en puntos minerales, allí está el famoso del Córpus, que en otros tiempos produjo tanto oro, que se estableció en él una tesorería para solo el cobro del derecho de quintos; el departamento de Olancho en el mismo estado posee el rico Guayape, de cuyas arenas se saca, sin beneficio, el oro más apreciable." Montufar, Centro América, XXIII. Nota de Squier.

ninguna empresa, ninguna inteligencia los ha restablecido. En los distritos minerales hay muchos pueblos en decadencia, cuyos propietarios se han hecho hacendados, dueños de inmensos sitios donde cultivan el ganado, que es al presente su principal patrimonio. Unos pocos establecimientos existen solamente; y aunque las operaciones son en una escala tan pequeña y de una manera tan rústica, demuestran la gran riqueza de sus minas.

Muy pocas de estas no fueron abiertas conforme a un inteligente sistema, ni con referencia a continuas y extensas operaciones. Sin máquinas para desaguar, los únicos medios que usan para extraer el agua que inunda muchas riquezas, son botas de cuero llevadas en las espaldas de los obreros, de cuya manera extraen también las brozas, de aberturas tan estrechas que apenas permiten que trabajen más de un hombre.

Cuando estas están afuera, comúnmente las rompen con grandes piedras chaflanadas en los cantos, que mueven dos hombres por uno y otro lado; o sino de una manera pausada por la más grosera maquinaria, movida por bueyes, y rara vez por el agua. En el último caso, el aparato consiste en una plancha vertical (movida por una rueda horizontalmente), por la cual pasa un brazo teniendo en las extremidades dos grandes piedras atadas con cadenas, que se arrastran sobre las brozas en un receptáculo de cal y canto, hasta que las pulveriza suficientemente para la amalgamación.

Esta última operación se ejecuta poniendo la amalgama en montones en un patio, sobre un piso de madera, donde permanecen algunas semanas, hasta que la amalgamación se forma completamente; y después de lavadas las masas en artesas, se reducen por último en el fuego. Pero aún con todas estas dificultades, y a pesar de los groseros y costosos procedimientos, las minas en Honduras, como he dicho, fueron de una grande utilidad en el principio. Rara vez fueron trabajadas profundamente, y los propietarios se veían obligados a abandonarlas antes de llegar a la profundidad donde

se encuentran las mayores riquezas. Otras se dejaron por falta de conocimientos para el beneficio de las brosas, y otras en fin, por la falta de vías por donde trasportar las mismas brosas a los molinos.

Multitud de minas existen en el país abandonadas y llenas de agua, muchas de las cuales, si no todas pueden trabajarse con gran utilidad, por medio máquinas propias. Pero como no se han construido caminos por donde éstas puedan ser conducidas, es preciso esperar el desarrollo general del país para lograrlo. Los escarpados y estrechos caminos de mulas en las inmediaciones de los puertos están llenos de fragmentos de grandes y pesadas máquinas, que los hombres más empresarios que prudentes han procurado introducir.

Ellos son eternos monumentos que prueban, evidentemente, que la ciega energía que descuida los medios necesarios para llegar a fines deseables, jamás los alcanza.

Los metales de plata son los más abundantes y más ricos de los que existen en el estado. Todos se encuentran en las líneas o grupos de montañas del Pacífico, mientras que el oro en polvo, y aun minas de oro, están al lado del Atlántico. La plata se encuentra en varias combinaciones con el hierro, plomo, cobre y algunas veces con antimonio. El cloruro de plata es bastante común, siendo uno de los más ricos metales del país.

Los grupos de minas de plata en las inmediaciones del Ocotol en Segovia (Nicaragua) gozan de la más alta celebridad y se consideran de grande interés. Producen la plata en forma de sulfuro, bromides y cloruro. Algunas de ellas dan un sulfuro de plata y antimonio. La de Limón, en las inmediaciones del Ocotol, formalmente produce gran cantidad de cloruro de plata; pero al presente no se trabaja por falta de máquinas convenientes para desaguarla. Las brosas de este distrito producen de 28 a 727 onzas de plata por cada tonelada de 2,000 o de 32,000 onzas.

El distrito mineral de Yuscarán, en el departamentos de Tegucigalpa, tiene una grande y bien merecida reputación por el

número de sus minas y por el valor de sus metales. Estos son, en su mayor parte, de plomo mezclados con plata y cuando se trabajan producen de 63 a 1410 onzas por tonelada. Todas las minas de este departamento y el de Choluteca producen un metal semejante, estando por lo general en una matriz de cuarzo con proporciones variantes de zinc bruno, sulfuro de zinc, hierro y óxido de hierro.

Las del departamento de Gracias son igualmente tan distinguidas como las de Tegucigalpa. Algunas notables combinaciones de plata se encuentran en sus metales. La vieja mina de Coloal tiene sulfuro de cobre, plomo con sulfuro de plata y en partes, cobre negro, produciendo todo un cincuenta y ocho por ciento de cobre, además de setenta y ocho a ochenta y cuatro onzas de plata por tonelada.

Los metales de la nueva mina de Coloal son una combinación de cloruro de plata, un pco de sulfuro de plata, óxido de hierro y antimonio mezclado con tierra y produce la admirable proporción de 23,63 por ciento, u 8,476 onzas por tonelada de 2,000 libras!

Dependientes de los depósitos de plata de Honduras, están los de San Miguel en el Estado de San Salvador. La plata generalmente sale en forma de sulfuro en combinación con plomo, hierro, blenda negra (sulfuro de zinc) cuarzo y verdes piedras matrices con hilos de cristal y plata natural. Las principales minas conocidas son las del "*Tabanco*" que son de hecho las ricas, y producen de 100 a 2537 onzas por tonelada. Estas, trabajadas de manera formal, han producido la mayor utilidad, y tienen la gran ventaja de su cercanía al golfo de Fonseca.

Las minas de oro son muy comunes en Honduras; pero a excepción de las de San Andrés en Gracias y las de las inmediaciones de San Juan Cantarranas, en Tegucigalpa, no se trabajan regularmente. Las principales cantidades que se obtienen de este metal, son de los lavaderos de Olancho, que producen de una manera superabundante. El Guayape he gozado siempre de una gran celebridad por la porción de oro que contienen sus arenas;

pero casi desde el período de la dominación española, no se ha extraído sino en una cantidad muy pequeña por los indios, cuya ocupación casi es exclusiva de las mujeres y de los jovencitos que dedican unas pocas horas el domingo por la mañana a lavar. Sin embargo, aun así el valor del que se sacó en Juigalpa el año de 1853 fue de 129,600.

Los siguientes párrafos corresponden a extractos de una carta privada escrita por el Dr. Charles Dorat, quien visitó los distritos auríferos de Olancho en 1853.

“Entre los ríos de Olancho que hemos visitado y examinado, el Guayape y el Julián son sin, duda alguna, los más ricos en sus auríferas arenas. Estos dos ríos que se unen un poco más bajo de Juticalpa, capital de Olancho, forman el Patuca. Los depósitos de oro del Guayape comienzan propiamente en un punto llado Alemán, continuando desde allí sobre el río. Dejando a Juticalpa en la dirección nordeste, y cruzando el departamento hasta cerca de Yocón, en un área de veinte leguas de largo y diez de ancho, no hay riachuelo, por insignificante que sea, que no contenga oro en sus arenas y en sus márgenes²⁰². La mayor parte de estos arroyos salen de las montañas y caen al Guayape y Julián. Hay algunos, entre ellos los ríos Sisaca y Mangulili (el último con más porción de oro que los otros) que se unen al Mirajoco, el cual toma el nombre Taguale²⁰³, después de haber fertilizado el hermoso valle de Olancho, y desemboca en el mar, cerca de Trujillo²⁰⁴. En este río, el oro se encuentra en depósitos debajo de las corrientes. El mejor oro es del Guayape, Jalán y Mangulili, en el departamento de Olancho, y el del Sulaco, Caimito y Pacaya en el de Yoro. En Alemán solamente las mujeres lavan el oro y con la ayuda de sus

202 189/19 Desde Juticalpa para llegar a Yocón, se tiene que ir al noroeste, no al noreste. Nota de WVD.

203 189/27 Saguale en el mapa de Squier. Hoy, río Yaguala. Nota de WVD.

204 189/28 Se refiere al río Aguán, que entra en el mar al este de Trujillo. El conocimiento que Squier tenía de Olancho, al oriente de Honduras, era limitado, como se puede ver en su mapa. Nota de WVD.

miserables bateas, en pocas horas se procuran una cantidad suficiente para subvenir a las necesidades de la semana. Lo venden en el lugar, de 44,50 a 12 pesos la onza. En Guijana se encuentra el oro en una piedra fofa, y en San Felipe en una tierra ferruginosa y rojiza. Cerca de cinco millas de Danlí, el Jalán produce bueno y abundante, y en la época de nuestra visita había más de cien hombres y mujeres ocupadas en lavar. También se servían de bateas y jamás cavaban más de dos a tres pies de la superficie”²⁰⁵.

Los distritos del Sur de Honduras, limítrofes con Nicaragua, también tienen *placers* de oro donde los indios sacan considerable cantidad. Lo mismo es en los del Norte en el departamento de Santa Bárbara. Los ríos que corren entre las montañas de Omoa al Chamelecón, y especialmente los de las inmediaciones de Quimistán, todos llevan oro en sus arenas. Si hubiese minero provistos competentemente para lavar, sin duda obtendrían una rica retribución de su trabajo.

También posee Honduras minas de cobre, de una riqueza considerable porción de plata. Los metales siempre contienen considerable porción de plata. Los de Coloal en Gracias contienen, como se ha dicho, 58 por ciento de cobre, además de 80 onzas de plata por toneladas. Los de la mina del Guanacaste en Olancho, dan sobre 80 por ciento de puro cobre, y 29 por ciento de plata igual a 1039 onzas de plata por tonelada. A pesar de tales riquezas, estas minas han sido siempre descuidadas por el interés de la plata que es la buscada. Por las circunstancias peculiares del país, y especialmente por la dificultad de las vías de comunicación, se ha considerado este metal de poca utilidad, y rara vez se trasporta a la costa cobre puro; pero con buenas vías de comunicación, y la introducción de modernos sistemas para elaborar los metales, las minas de cobre de Honduras serán las primeras fuentes de riqueza del país.

205 190/4 Ver la nota 137 sobre Wells, 1857. Nota de WVD.

También hay minas de este metal en las inmediaciones del golfo de Fonseca, donde los comerciantes acostumbran mandarla como lastre, o para llenar fletes a Inglaterra o Alemania, donde es vendido a precios ventajosos, proporcionando un buen retorno a los buques, a pesar de los costos de los transportes de tierra.

Byam, que visitó a Honduras y Nicaragua con el objeto de minas, dice “*que los metales de cobre en la mayor parte son combinados con azufre*” y sin requerir calcinación. “*Pueden fundirse*”, añade, “en un horno común con la ayuda de igual cantidad de piedras de hierro que abundan en las colinas. Los metales son los que los españoles llaman *metal de color*, óxidos rojo y azul, y carbonato verde. Se cortan fácilmente con el cuchillo y produce de 25 a 60 por ciento. Las vetas generalmente son verticales y su frente de Este a Oeste.”

Los metales de hierro son bastante comunes; pero ninguna mina se trabaja, a excepción de la de Agalteca en Tegucigalpa²⁰⁶. El metal es altamente magnético y tan puro que se puede forjar sin fundirse. Hay inestinguibles vetas de él, pudiéndose obtener toda la porción que se quiera; y sin embargo, a diez leguas de la mina, en el mismo departamento, se vende de 10 a 12 pesos el *quintal*; ¡igual a 200 pesos la tonelada!

Se dice que tanto en el departamento de Gracias, como en el de Choluteca, existe la platina; mas las minas no han sido jamás trabajadas. El cinabrio se ha encontrado en varios puntos; pero probablemente no en cantidad suficiente, que pueda dar utilidades.

El zinc está en diversas combinaciones y los metales superiores se hallan con abundancia en las islas de la Guanaja (Bonacá) y Roatán. El antimonio y el estaño se encuentran igualmente, mas si se halla en tal combinación que admitan un producto económico, falta todavía que probarse por la experiencia.

206 191/10 Hay varias Agaltecas en Honduras. Esta es un centro minero localizado a 45 kilómetros al norte de Tegucigalpa y a 38 km al este de Comayagua. Nota de WVD.

Las minas de ópalos de Gracias se han trabajado algo y han producido utilidades considerables. Algunas piedras son grandes y hermosas. Pero los indios, que estiman su valor más por el número que por el tamaño, las rompen en pequeñas piezas.

No existen datos que manifiesten el producto anual de las minas de ópalos. Pero puede calcularse que las minas o trabajos, en todo el departamento, no bajan de 100. Se refiere que algunos amatista se han localizado en este departamento, más ninguno ha llegado a mis manos. El amianto también existe y puede creerse con fundamento que se producirá en gran cantidad.

El carbón de piedra se ha descubierto en varias localidades. Las vetas de este fósil en el llano de Sensenti son bien extensas. Yo visité las de las inmediaciones de Cucuyuco, en un punto donde son cortadas por los ríos que corren abajo de las montañas del Merendón y caen al Higuito. La veta más baja tiene ocho pies de grueso, separada de otra de dos pies también de grueso por una capa de bitumen. El carbón es el que llaman "bruno", que es de inferior calidad al conocido vulgarmente con el nombre de *pit coal* (carbón bituminoso), que se encuentra debajo de una piedra roja y deleznable. Es una formación de tierra como la greda del valle del Misisipi.

Este carbón se halla en grandes vetas en algunas partes de Alemania, donde lo usan en gran cantidad para las fundiciones de metales y para los hornos de reverberos. Las muestras del de Sensenti dieron los resultados siguientes:

Gravedad específica	1,504
Cenizas	24 por ciento

Pero estas muestras se tomaron de las vetas exteriores, lavadas por el río, y por supuesto impregnadas de sustancias extrañas. El área de estas no se conoce. Pero es probable que se extienda a la mayor parte del llano. Situadas tan al interior no es presumible que tengan más que un interés local en la reducción de los ricos

metales de plata y cobre que se encuentran en las montañas inmediatas.

Otras vetas de carbón se localizan igualmente en el valle del río Sulaco, en el departamento de Comayagua, y en las inmediaciones de Nacaome; pero carezco de datos positivos sobre el particular. En el valle del río Corola hay también grandes vetas; pero de ellas se hablará cuando se trate de los depósitos de carbón del Valle del río Lempa en el Estado de El Salvador.

Para completar esta breve reseña de las minas y minerales de Honduras, manifestaré que en todos los departamentos existe una gran cantidad de vetas de piedra de cal blanca y azul. Muchas existen a pocas millas del golfo de Fonseca, extendiéndose hasta el valle del río de Goascorán, llano de Comayagua y valle de Humuya hasta la bahía de Honduras. Las colinas y montañas detrás de Omoa tienen una inagotable cantidad de mármol blanco muy unido y hermoso, sin ningún defecto para objetos de adorno o para la estatuaria.

Por la misma carencia de datos que he deplorado respecto a todos los otros ramos de industria, es imposible tener un cálculo exacto o aproximado del producto de las minas tanto en los tiempos pasados, como al presente. Según el informe de personas que han examinado algunos antecedentes, el oro que se extraía anualmente por los puestos del Norte, durante los últimos años de la dominación colonial, correspondía al valor de 3,000.000 de pesos.

Desde la independencia, se estableció un pequeño impuesto sobre el oro y la plata, pero las facilidades para eludir la ley eran tales que apenas una décima parte de las cantidades exportadas se registraba en las aduanas. Por consiguiente, ni conjeturalmente se puede formar un cálculo sobre el particular.

“En 1825 se hizo por el Superintendente de la Casa de Moneda de la república federal una relación del oro y plata acuñada, en un período de quince años anteriores, hasta el de 1810. Este informe es como sigue:

En quince años consecutivos, hasta el de 1810, se acuñaron 285 marcos de oro, y 253,560 de plata, montando todo la suma de 2,193.832 pesos”.

Pero la cantidad acuñada en la Casa de Moneda de Guatemala, fue insignificante en comparación con los productos del país en el mismo período. Donde había un peso acuñado en la Casa de Moneda, había veinte sin el sello del gobierno, que eran piezas de plata cortadas y se recibían por el peso.²⁰⁷ Además, con excepción de la cochinilla y del índigo, en esa época todas las exportaciones del país eran metales preciosos. Sobre este punto el informe citado observa: *Pero de esta relación no debe deducirse que las cantidades acuñadas sean el producto total de las minas del país. Fuera de lo que se ha empleado en objetos de uso, la mayor parte se ha exportado, especialmente desde el año de 1821. Es bien sabido que todos los comerciantes de Honduras y de otras partes han extraído grandes cantidades de oro y plata, tanto que se cree por personas inteligentes que talvez una décima parte será la que se ha enviado a la Casa de Moneda.*

Así pues, es imposible saber a cuánto ascienden los productos de cada año, y menos aun lo exportado, porque casi todo se ha hecho clandestinamente. En todo el territorio de la república hay minas con abundancia; pero donde se encuentran en mayor número, y donde la naturaleza ha colocado las más numerosas y más ricas es en el Estado de Honduras. M. Golrunes, un mineralogista que ha visitado las minas de Honduras, me aseguró que era más fácil encontrar minas que hombres para trabajarlas; y que si se elaboraran y hubiese buenas vías de comunicación, las

207 Thomas Gage, un religioso inglés que residió en Guatemala por espacio de doce años, a mediados del siglo XVII, nos ha dejado algunas noticias que manifiestan la superabundante producción de metales preciosos en aquella época. Habla de cien mulas que entraron a Granada *cargadas de oro y plata, que era el tributo del rey.*— *New survey of the West Indies*, p. 421. Nota de Squier.

producciones minerales del país podrían en poco tiempo rivalizar con las de México y el Perú.²⁰⁸

Para la administración de las minas, Honduras ha adoptado, sin modificación alguna, famosas “ordenanzas de minería” de España.

208 En el informe citado se asegura que en el año de 8125 se descubrieron dos mil vetas de metal. Nota de Squier.

CAPÍTULO XI.

Maderas preciosas. Producciones vegetales. Animales.
Peces. Reptiles. Insectos

Las maderas preciosas ocupan el segundo lugar de los minerales de Honduras. Al presente, ellas son las que forman el principal ítem de las exportaciones del Estado. Las más conocidas son la caoba y la rosa; pero la proporción que entra de la primera en el comercio es mucho mayor, y, en este respecto, las dos son consideradas como las principales, por la porción de brazos que emplean²⁰⁹.

La caoba de Honduras (*Swietenia mahogani*), por su grande y magnífico follaje, es llamada “la reina de los bosques”. Comparativamente con ella todos los otros árboles parecen insignificantes. Tanto la altura y grosura de su tronco, como la extensión de sus ramas y el espacio que ocupan sus raíces, son notables. Crece con grande lentitud, haciendo un aumento apenas perceptible en los estrechos límites de la vida de un hombre.

Se ha calculado que hasta los trescientos años está de cortarse. Se podrá formar una idea de la enormidad a que llega algunas veces, sabiendo que en la parte más baja de un árbol, un tronco de 17 pies de largo ha tenido 5 pies, seis pulgadas “en cuadro,” ¡igual a 550 pies cúbicos y a un peso de 17 toneladas!

La caoba crece en casi todas partes en Honduras, especialmente en los valles de varios ríos. Sin embargo, donde resulta más

209 195/7 Squier es una de las mayores autoridades sobre las operaciones de caoba en Honduras. Ver nota 142 sobre el reciente estudio de Revels (2002) relacionado con la caoba de Honduras. Nota de WVD.

abundante, es en los bajos inmediatos a los ríos que corren hacia la bahía de Honduras, donde llega a su mayor lozanía, y en donde están los principales trabajos, que los españoles llaman “cortes”. Como la mayor parte de los terrenos son propiedades del Estado, las maderas se cortan con licencia del gobierno, mediante una suma fija por cada árbol. Excepto los trabajos que están en las bocas de algunos ríos para recibir, marcar y embarcar las maderas que vienen por ellos, los demás establecimientos son temporales, cambiándose de tiempo en tiempo según van escaseando los árboles de las inmediaciones.

De todas las ocupaciones del hombre, la más silvestre por su naturaleza es la de cortar caoba, y aun entre los establecimientos mejor cimentados, por sus arreglos. Cuando el empresario se ha fijado sobre el valle de un río, como el campo de sus operaciones, hace un depósito de provisiones y de todo lo necesario para cortar y embarcar las maderas. Allí mantiene una flotilla de *pipantes*, para transportar las provisiones mismas y mantener relaciones con los trabajos propiamente dichos, que se establecen en los puntos más abundantes de árboles, más accesibles y que presentan más comodidad para poder hacer entrar los animales necesarios que transportan la madera.

En estos puntos frecuentemente sucede que es preciso conducir los bueyes por espesos e intransitables bosques, y llevar las cadenas y ruedas en pequeños botes, contra fuertes corrientes que pueden remontarse a costa de gran trabajo.

Una vez fijado el lugar del corte, el segundo paso es formar provisionales habitaciones; trabajo, en realidad, que no ofrece ninguna dificultad, pues no son más que unas pequeñas barracas cubiertas con *zacate* de los ciénagas o con palma²¹⁰, que salven un poco el sol y el agua. ¡Una hamaca y dos piedras para colocar su caldera es cuanto necesita el cortador!

210 196/33 *Cahoon palm*, en el original (*Orbignya cohune*, o corozo). Sus palmas se prefieren para techar. Nota de WVD.

La estación de los cortes, que es en los últimos seis meses, comienza en agosto de cada año, porque, según la opinión de los cortadores, las maderas no pueden botarse ni henderse desde abril hasta agosto, que llaman la primavera. Para comenzar los trabajos, el cortador prepara en la estación seca tanto los lugares en que debe establecerlos, como las canoas para extraer la madera.

Los trabajadores son divididos por compañías de veinte a cincuenta cada una, bajo la dirección de un jefe llamado “capitán”, que es el que señala los trabajos diarios a su respectiva compañía, y el que aumenta o disminuye el salario de los trabajadores según lo que hacen. Cada compañía tiene también un hombre llamado “guía” o monteador, cuya ocupación es buscar árboles propios para cortar. Este trabajo comienza antes que los otros, y como requiere alguna inteligencia y actividad, es pagado a un precio superior al de los simples cortadores. Su primera operación es desmontar alrededor del pie de cada árbol, en los bosques espesos, para que los cortadores puedan fácilmente llegar a ellos, y para que los contadores de maderas los señalen.

“En esta estación del año (agosto), las hojas de la caoba son de un color amarillo, y el ojo ejercitado puede a gran distancia conocer los lugares donde hay más. Así que, sin más guía que su propia observación, él marcha sin equivocarse al lugar que desea. Algunas veces el guía o monteador tiene que valerse de algunas estratagemas para ocultar sus descubrimientos; todo su ingenio consiste en variar el camino que ha tomado, para que no lo siga algún otro que ande en la misma especulación, lo que es bien común. Pero no siempre lo consigue, porque otros tan diestros como él, sea por sus observaciones, o por las pistas más insignificantes de los pies o de hojas secas, descubren el depósito; y muchas veces sucede que personas que cuentan con las ventajas de ciertas porciones de árboles, cuando van a buscarlos están ya tomados por otros. Descubierto el tesoro oculto, la ocupación siguiente es cortar un suficiente número de árboles para emplear los operarios durante la estación. En general, los árboles se cortan

a 10 ó 12 pies del suelo, formando un andamio para el hachero; y aunque a primera vista parece un trabajo peligroso, rara vez sucede algún accidente. El tronco del árbol, por las dimensiones que da, es más estimado; pero para objetos de lujo se prefieren las ramas por su grano y por la riqueza y variedad de sus vetas."

Cortado un número suficiente de árboles, comienzan los preparativos para lanzarlos, abriéndose anchos caminos para el río donde se han de echar. La distancia de estos caminos depende de la situación de los árboles. Cuando están dispersos son necesarios muchos y algunos puentes. Por lo común se hace un camino general, de donde radian los otros. El trabajo constantemente se hace por destajos de cuenta del empresario.

Un ajuste se hace para desmontar y cortar los arbustos, que no baja de cien yardas por día cada operario; y luego se hace otro también de 100 yardas al día para cortar los árboles gruesos a ras de la tierra, aunque este trabajo es más penoso, porque hay árboles tan duros que resisten al hacha y es necesario aplicarles el fuego. Los troncos de estos árboles, aunque muchos de maderas de estimación para toda clase de objetos, se arrojan como inútiles en los lagunatos o arroyos que interceptan el camino, y muchas veces los ocupan para formar puentes que algunos son de bastante extensión.

Cuando los caminos son reparados, que casi siempre es en diciembre, se asientran las maderas en trozas de diferentes tamaños, para igualar las cargas que los bueyes deben tirar. Concluidas las trozas, se separan unas de otras y se colocan en la posición que mejor formen un cuadrado, según la figura que la extremidad de cada troza tenga. En seguida se reducen por medio del hacha de su forma redonda o natural a una cuadrada, aunque algunas de las más pequeñas se llevan en sus formas redondas; sin embargo, con los más grandes es esencial de hacerlos cuadrados no sólo por disminuir el peso, sino por impedir que rueden en la carreta.

Los salarios que pagan los empresarios de Belice en los cortes de la costa oriental de Yucatán, son casi los mismos que en

Honduras. Una compañía se comprende que es de un “capitán” y cincuenta trabajadores, divididos en treinta de primera clase, 10 de segunda y 10 de tercera. El capitán recibe de 30 a 40 pesos al mes, y los operarios 15, 12 y 10, según su clase. Los guías de la compañía ganan 15 pesos al mes, y frecuentemente se les paga un peso, o medio peso por cada árbol que descubren, según su valor. Lo mismo que en Honduras, los operarios reciben los instrumentos y raciones, y sus pagas son en efectos y dinero.

En las inmediaciones de Belice todos los cortadores de madera son negros descendientes de esclavos que se ocupaban anteriormente en lo mismo. Pero en Honduras son caribes en su mayor parte²¹¹, que en actividad y en fuerza son superiores a los negros: también son más inteligentes y requieren menos cuidado y vigilancia. Muchos van anualmente a Belice a comprometerse por la estación y vuelven a sus casas cuando se ha concluido.

Acerca del comercio de maderas de Honduras, como de todos los otros ramos de industria, no tenemos ningún dato de sus productos. Sin embargo, aumenta considerablemente, y tendrá cada día más importancia, a medida que vayan disminuyendo las maderas de las islas y de la península de Yucatán, y que el mercado del mundo tenga más demanda. Los principales establecimientos, al presente, están en el río Ulúa y sus brazos, en el Aguán, río Negro y Patuca. En los otros ríos no hay, por las dificultades que presentan para embarcar las maderas.

Además de la caoba, Honduras tiene una gran variedad de maderas propias de los trópicos, todas las cuales son bien conocidas, y basta solamente enumerarlas. La madera de rosa (*Amyris Balsamifera*, L.) es común en las costas del Norte, donde ha comenzado a ser un artículo de comercio, El *lignum vitae* o

211 199/14 Los modernos Garífunas, antes conocidos como *Black Caribs*, (Caribes Negros). Ver nota 190. Nota de WVD.

guanacaste (*Ramnus Sarcoomphalus*, L.)²¹² abunda en el valle del Ulúa y en los márgenes de los ríos del valle de Comayagua, así como en todos los del Estado.

Entre los numerosos palos de tinte de que Honduras está lleno, se pueden mencionar el fustoc o palo amarillo (*Morus Tinctoria*, L.); el sándano amarillo (*Santalum*); el brasil (*Caesalpine Echinata*, L.); sangre de dragón (*Pterocarpus Draco*, L.); madera de Nicaragua (*una especie de brasil llamada campeche*)²¹³; y el achiote (*Bixa Orellana*).

No son menos abundantes los árboles que producen gomas y medicinas. El arbusto de la goma arábiga (*Acacia Arábiga*) se encuentra en todas las sabanas abiertas en los declives del Pacífico. Y en los bosques es común el copaiba (*Copaifera Officinalis*, L.); liquidámbar (*Styrax Officinalis*); copal (*Hedwigia balsaminifera*); palma cristi (*Ricinus Communis*); ipecacuana, y finalmente el hule o caoutchouc (*Siphonia Elastica*). Este se halla en gran cantidad en las tierras bajas de ambas costas. Pequeñas cantidades se recogen por los caribes en el golfo de Honduras; pero ya se comienza a llamar la atención sobre él.

Entre las maderas más comunes y usadas, el pino resinoso merece el primer lugar, no sólo por su excelente calidad, sino por su extraordinaria abundancia²¹⁴. Todas las partes elevadas de Honduras, en uno y otro mar, están cubiertas de estos árboles. En el declive del Pacífico comienza a aparecer en las colinas y montañas a la altura de 1,200 pies del mar.

En el interior se encuentra aún en las más bajas elevaciones, y en el declive del Atlántico abunda casi al nivel del mar. También se halla en las bajas colinas que circundan el llano de Sula al oeste,

212 199/36 Ver nota 117. Nota de WVD.

213 200/6 Así llamado por su explotación en el estado de Campeche, México. Nota de WVD.

214 200/21 El principal pino de las alturas de Honduras es el ocote (*Pinus oocarpa*). Nota de WVD.

a los 250 pies; y es bien sabido que en las sabanas inmediatas a los ríos y a las lagunas al Este de Trujillo, así como en la costa Mosquito, es característico²¹⁵. Los árboles no vienen unidos sino separados, permitiendo a la hierba extenderse a su alrededor, tanto que un bosque de pinos no es lo que generalmente llamamos un bosque, sino que más bien tiene el aspecto de un arreglado parque. Frecuentemente, los árboles llegan a una gran grosura; pero el término medio es como de veinte pulgadas de diámetro. Son ricos en resina, y la madera es fuerte, pesada y durable, y el corazón jamás lo roen los insectos. Por consiguiente, es una de las más baratas y convenientes maderas de construcción de que se sirven en el país para edificios, puentes, botes, etc.

El capitán Henderson, hablando del pino de Honduras, dice: *“Como madera de construcción apenas puede ser excedido en grosura; y en general se considera, para toda clase de objetos, muy superior al que se importa de los Estados Unidos; y Strangeways manifiesta que las extremidades de los bosques de pino en la costa del Norte, suministrarían una gran cantidad de resina, alquitrán y maderas fabriles para el comercio.*

El cedro (*Cederla Odorata*, L) es el que ocupa el segundo lugar del pino en la lista de las maderas de uso común. Se encuentra en todos los valles. Pero más particularmente en los de los principales ríos inmediatos a la costa. Llega a la altura de ocho a setenta u ochenta pies, y tiene un diámetro de cuatro a siete pies. No es atacado por los insectos, fácil para trabajarlo, y es tan hermoso en el color para objetos de gusto, como agradable en el olor. Por esta razón es más usado en Honduras que ninguna otra madera. La mayor parte de las canoas y *pipantes* de los nativos son elaborados de troncos de cedro; y, aunque ligeros y durables, tienen el riesgo de que pueden romperse en las playas.

215 200/33 El *Pinus caribaea* es el pino de la Mosquitia. Nota de WVD.

La *ceiba*, o árbol de algodón (*Bombas Ceiba*, L.), también es abundante; caracterizada por su vasta grosura, la aplican igualmente para “*bongos*” y “*pipantes*”. He visto un bote hecho de un solo tronco que tenía siete pies de uno a otro lado. Este árbol florece dos o tres veces al año, y en la época de su florecencia da una hermosura particular a todo el bosque. Produce una vaina que contiene una especie de suave y fino algodón, que emplean en almohadas, y que podría servir para otros objetos de más utilidad²¹⁶.

Además de estas maderas, las siguientes son más o menos abundantes, y todas de grande estimación; a saber: encina (*Bigonia*); santa maría; zumaque; Zapotillo (*Achras Sapota*); mangle (*Rizophora Mangle*); mangle grape (*Coccolaba Uvifera*); quiebra hacha (*Syderoxylum*); jícaro (*Crescentia*); mangle de Zaragoza; algarroba (*Hymenea Courbari*); palo de percha; almendro; varias especies de encina; granadillo; gran variedad de palmas; zapote (*Sapote Mamosa*), etc., etc.²¹⁷

Además de la lima, el limón, la naranja y los palmares, se da una gran cantidad de árboles frutales indígenas del país. El cacao es uno de ellos; y es notoriamente abundante en los aluviones del Norte, donde los indios van a recogerlos²¹⁸.

216 Al catálogo anterior, podemos añadir el siguiente de las maderas fabriles más comunes y estimadas de Honduras: limoncillo, arrayán, laurel, mano de león, ébano blanco y negro, membrillo silvestre, nogal, madre de cacao, guachipilín, ronrón, hoja péndula, guayaco o guayacán (el verdadero *lignum vitae*), pimientillo, nacascotle, etc., etc.; y al de los árboles que producen gomas, el bálsamo (que es abundante en las montañas de Siguatepeque), el jíficuite, el copal de Ceylan (*Hymenea Vermicosa*), guapinol en el país, y el copalillo (*Hymenea Courbaril*), guapinolillo, etc. Nota de León Alvarado.

217 201/28 La *ceiba* (*Ceiba pentandra*) es el árbol sagrado de los Mayas. Se piensa que posee propiedades mágicas, a través de México y Centroamérica. Casi siempre es plantado por el hombre y se encuentra en lugares especiales, tales como sitios religiosos (iglesias, cementerios), a lo largo de rutas de transporte y puentes y en las plazas. Es también llamado árbol de algodón. Ver el reciente estudio de Anderson, Kit (2004) *Nature, Culture and Big Old Trees: Live Oaks and Ceibas in the Landscapes of Louisiana and Guatemala*. Austin. University of Texas Press. Nota de WVD.

218 La anona, que, en la opinión de Humboldt, es el regalo más delicado que ha producido la América, es abundante en Honduras, tanto la llamada chirimoya (*Anona Reticulata*) como la silvestre (*Anona Squamosa*) y la conocida con el nombre de guanábana (*Anona Muricata*). No lo es menos la guayaba llamada de sabana (*Psidium Pomiferum*), y la de China (*Psidium simense*). En cuanto a las demás frutas agregaremos el níspero (que es el verdadero zapote), el durazno, el melocotón, el membrillo, el

Se conoce con el nombre de *cacao mico*, o cacao silvestre, y se distingue del cultivado en que la nuez es más larga, siendo bastante estimado por su buen gusto. El pimiento, que es exactamente igual al de Jamaica (*Myrtus Pimenta*), también es indígena. Sus bayas son más grandes que el de las islas, pero el aroma es más suave, y no tiene gran consumo en el comercio del país.

La *Anona*, de varias clases, es también indígena, así como el aguacate (*Persea Gratimima*); la cidra (*Citrus Tuberosa*); el tamarindo (*Tamarindus Occidentalis*); la guayaba (*Psidium Guajavas*); las piñas (*Bromelia Ananas*); el mango (*Mangofera Doméstica*); la papaya (*Carica Papaya*); el zapote; el granado (*Punica Granatum*); el mamey (*Lucuma Bomplandi*); el nance; el jocote, o ciruela silvestre; la manzanilla; el negro, etc., etc.²¹⁹

La zarzaparrilla (*Smilax Medicinal*) en ninguna parte del mundo se produce en mejor calidad, y en más abundancia que en Honduras, sobre todo al norte de las costas orientales. Toda es recogida por los indios; pero nunca en una cantidad que pueda servir para cambiar artículos manufacturados de Europa, como fundadamente se debe esperar que suceda.

La Vainilla (*Epidendrum Vanilla*) se encuentra en los mismos lugares que la zarzaparrilla y en todo el interior del país, siendo notable por el tamaño de las vainas. No ha sido hasta ahora un artículo de comercio. Pero los ensayos que se han realizado en los

marañón o lebibo (*Semicarpus Anacardium*), el marañón de hueso (*Cassiniun Pommifera*), la manzana rosa (*Eugenia Jambos*), el caimito, la toronja (*Citrus Decumãnum*), el sonzapote (*Manguifera dumentica*), el melón, la sandía, la zuncuya, etc. Nota de León Alvarado.

219 202/12 El *Theobroma cacao*, la planta de las semillas de chocolate, ha sido importante como un bien comercial en Mesoamérica desde tiempos precolombinos. Crece bien en las bajuras de Honduras, especialmente en el valle del Ulúa, región que fuera su principal fuente. Ver Bergmann, John F. (1969) "The distribution of cacao cultivation in Pre-Columbian America", *Annals, Assoc. of Amer. Geographers* 59(1): 85-96; ver también Coe, Sophie and Michael Coe (1996) *The true history of Chocolate*. London: Thames and Hudson. Nota de WVD.

Estados Unidos y en Europa, han producido órdenes aún para más de la que suministrarían las costas²²⁰.

La pita, llamada en México *Ixtle*, es una especie de agavea muy prolífica y llena de fibras que varían desde el más ordinario cáñamo, hasta el más fino lino. Se usa para cordelajes, hamacas, papel, etc., y siendo, como es, tan sencillo su cultivo puede ser un importante artículo de exportación y de consumo interior.

Ya he dicho que Honduras produce libremente todos los artículos propios de los trópicos. Las tierras de ambas costas son adaptables para el algodón, que hasta ahora no se cultiva sino en pequeñas cantidades y en pocos lugares por los indios, que lo destinan a sus peculiares manufacturas.

Los experimentos que se han hecho de este artículo tanto en el estado de El Salvador como en Nicaragua, han sido tan satisfactorios, como puede serlo el artículo mismo; pero la falta de conocimientos prácticos, y, sobre todo, la de cooperación para el trabajo, han hecho abandonar el proyecto de las plantaciones. Sin embargo, en un año se exportaron en los puertos occidentales de Nicaragua cincuenta mil tercios de trescientas libras cada uno. Según M. Bail "*tuvo una alta demanda en los mercados de Manchester,*" donde siempre hallaría la mejor venta.

La caña miel de Honduras, como en todo Centro América, es indígena²²¹ y de una forma diferente a la asiática que se cultiva en las Indias Occidentales y en los Estados Unidos; pero más blanda y más delgada, y conteniendo proporcionalmente más jugo. Crece lozanamente, tanto en los llanos, como en las montañas, en elevaciones de tres a cuatro mil pies. Anualmente da dos cortes, y

220 203/14 La moderna vainilla de Honduras, aunque no se exporta ampliamente, está entre las mejores del mundo. Nota de WVD.

221 204/8 La caña de azúcar es una planta importada, no nativa. Llegó a México y Centroamérica desde la Española. La caña de azúcar es originaria de Nueva Guinea, en el Pacífico sudoccidental. Nota de WVD.

en circunstancias favorables hasta tres, y no requiere nueva plantación sino es cada diez o doce años. El azúcar que produce esta caña es fina, y, con algún cuidado al fabricarla, sale tan blanca y tan refinada como la del comercio.

No hay grandes establecimientos de fabricación; pero por todo el Estado se encuentran pequeños molinos movidos por bueyes que producen la necesaria para el consumo del pueblo. La mayor parte se hace en forma de “*chancaca*” o azúcar baja, en pequeños panes de una a dos libras, que transportan envueltos en hojas de plátano. Estas panelas, con las “*tortillas*,” forman el principal alimento de las clases pobres.

Un café de excelente calidad florece en Honduras, aunque jamás se ha adoptado como un generalizado artículo de producción; pero ni aún el suficiente para el consumo del estado de cosecha²²². He visto varios plantíos abandonados en el departamento de Gracias, cuyos arbustos eran agobiados con el peso de las bayas.

En Costa Rica el cultivo del café se ha introducido con el mejor suceso. En 1851 el producto de este pequeño estado, fue como de 20.000.000 de libras, teniendo en el mercado inglés un precio medio de 12 ½ pesos por quintal, igual a 2,500.000 pesos en valor. Hay muchas razones para creer que el café de Honduras será tan bueno como el de Costa Rica en todos aspectos.

La cochinilla se cultivó antiguamente en Honduras, aunque en pequeña escala; pero al presente solo en Guatemala se cultiva, donde es el primer artículo de exportación. El *nopal* es indígena y abundante en el llano de Comayagua, donde se ven sus hojas plateadas con los huevos de la *Cochinilla silvestre*.

222 204/29 Hoy Honduras es una productora significativa (225.000 toneladas) y exportadora de café. Un 20% de sus ingresos de exportación provienen del café. Nota de WVD.

El tabaco de Honduras ha conservado una gran celebridad en todo Centro América; y el de los llanos de Santa Rosa se considera como el primero del mundo²²³. Al descubrimiento de las peculiares ventajas de esta localidad para el cultivo de ese artículo debe la floreciente ciudad de Santa Rosa su fundación, que ahora es la más importante del departamento, aún que la antigua ciudad de Gracias.

El cultivo del tabaco comenzó en los llanos de Santa Rosa a fines del siglo pasado, y aumentó con tanta rapidez que en 1795 se estableció allí una factoría real con un factor nombrado por la corona. Desde entonces el tabaco de ese lugar tomó una reputación tan grande que no sólo se enviaba a todo el reino de Guatemala, sino a México, al Perú y aún a España misma. La población de Santa Rosa aumentó en proporción, y en 1825 la Asamblea Constituyente le otorgó el título de villa. Las convulsiones políticas que han agitado al país y que no ha dejado de sentir Santa Rosa, han hecho decaer este importante ramo, y disminuido la población.

Sin embargo, el producto anual es considerable y aún se vende en Cuba, en donde se manufactura y se vende después como de la isla. Los llanos de Olancho, los de Sonaguera y Cataguana lo producen también de excelente calidad. Algunos de los tabacos de Honduras se expenden en los otros estados, y grandes cantidades se extraen por los puertos del Pacífico destinados a Hamburgo y otros puntos de Alemania. El ensayo que elaboré para la exportación de cigarros, no tuvo buen resultado porque ni la manufactura ni el tabaco estaban convenientemente preparados. Pero con el competente conocimiento sobre el particular, este será el primer artículo de comercio del estado.

El añil no se ha cultivado en Honduras en gran extensión. Sin embargo, hace algún tiempo que se introdujo en los valles de

223 205/11 Hoy, especialmente los puros, son un éxito en el mercado internacional. Nota de WVD.

Chamelecón y en los distritos de Camasca y Guarita en Gracias, y Aramecina, Caridad y San Antonio del Norte en Comayagua, con los mejores resultados. Su calidad es igual al de Nicaragua y El Salvador, que se destacaban como superior al de la India.

Se cree con fundamento que este artículo puede desarrollarse con facilidad y ventajas en todo el valle de Chamelecón y en los de otros ríos que desembocan a el golfo de Honduras.

El maíz florece lozanamente, y pueden levantarse dos cosechas al año en el mismo terreno, si tiene la suficiente humedad o si puede ser regado. Tanto en el interior y en las montañas no se acostumbra sembrar los campos por segunda vez, sino es con el objeto de obtener cañas de maíz, que las cortan como *zacate* para las bestias.

La variedad del maíz es más parecida a la de la nueva Inglaterra que a la del valle del Misisipí. El grano es notablemente grueso y fuerte, y las espigas o mazorcas no muy grandes, pero numerosas. Allí, como en toda la América tropical, el maíz es “EL BÁCULO DE LA VIDA,” y en *tortillas, tamales, atole, tiste y otras muchas formas* constituye el sustento del pueblo.

En general, es barato; pero ocasionalmente sufre por el *chapulín o langosta*, una especie de plaga que viene en nubes gigantescas que, en pocas horas, destruye las *milpas* más grandes. Como la peste de la *langosta* es general, engendra algunas veces una gran escasez, que raya en hambre; entonces el maíz llega a venderse al subido precio de cuatro, cinco y aún diez pesos el almud.

Afortunadamente, el insecto no ataca los plantíos que están en las pendientes de las montañas, donde el pueblo hace sus *milpas* durante el período de la visita del *Chapulín*.

El trigo y otros cereales de la zona templada se producen en todos los distritos elevados de Honduras. Poca o ninguna harina

extranjera entra al Estado, y todo el consumo se puede considerar como suministrado por el país mismo.

Yo encontré los campos cubiertos de trigo en las inmediaciones de los pueblos de indios al sudoeste de Comayagua, en las pendientes de las montañas a una elevación de aproximadamente 4,000 pies del nivel del mar; pero también se cosecha en las bajas latitudes. La espiga es pequeña y firme, y el grano no es tan grueso como el de las latitudes del norte. Esto puede provenir de que la clase que se usa es pobre, y cuya semilla jamás se ha variado. La harina es blanca y de buen gusto, y en todos respectos igual a la de Chile y los Estados Unidos.

El arroz es generalmente cultivado, sobre todo, cerca de las costas, donde se produce con muy poco trabajo y de excelente calidad.

Las papas, como he dicho, se cultivan poco en los *plateaux* de las montañas, pero solamente por los indios, que las llevan a las poblaciones grandes, donde se consumen todas. El *yame* y el *maníoco* o *casave* es abundante y se cultiva en todas partes, teniendo un uso general. Los yames de las inmediaciones de Omoa, Puerto Caballos y Trujillo son notables, tanto por su excelente calidad, como por su tamaño; ¡pues hay raíces que pesan hasta cincuenta y sesenta libras!²²⁴

224 Por vía de curiosidad presentamos aquí la descripción que hizo del plátano el hondureño que antes hemos citado (Valle) y las observaciones que siguió según las de Humboldt.

En la originalidad de su figura, dice, en la belleza de su forma, en el esmalte y extensión de sus hojas, en el corto tiempo que tarda para fructificar, en el poco costo de su cultivo, en la fecundidad con que se produce, en la cantidad alimenticia de su fruto, en la harina que da cuando es verde, en los manjares a que se presta cuando es sazón, en todos los elementos, en fin, que forman un vegetal, se distingue el plátano, gloria de la América, riqueza de sus hijos, hermosura de la tierra *. Según Humboldt en las inmediaciones de Acapulco y de San Blas un racimo tiene de 160 a 180 plátanos, pesando de 60 a 80 libras. Haciendo cálculos fundados sobre esta base, 100 varas cuadradas de tierra, donde hubiese un pie a cada tres varas, tendríamos 1,089 en toda su área; daría cada pie su racimo respectivo, habría en cada racimo 60 libras; y la suma sería de 65,340 libras de cantidad alimenticia. Son varios los cálculos de la cantidad de alimentos que necesita el hombre; pero aún concediendo 6 libras que es el máximo, resultaría que en 100 varas cuadradas de tierra daría el*

El plátano, las bananas y varias especies de judías, llamadas *frijoles*, son de universal uso, y constituyen los principales vegetales del país. El plátano es de una exuberancia extraordinaria en las costas del norte.

Es el que sigue al maíz, más bien el que ocupa el primer lugar o que sirve de primer alimento a los pueblos de los trópicos. Según Humboldt un acre de tierra sembrado de plátanos, produce una cantidad igual a la de ¡133 de trigo, y a la de 44 de papas!²²⁵ En todo cálculo de provisiones para cualquier trabajo público en Honduras, este es el primer elemento sobre qué debe contarse.

El cervato de Centro América es, según su inmediata posición geográfica, participando del carácter del de las regiones ecuatoriales de Sur América, y el de los distritos semi-tropicales de México. Así es que encontramos una gran variedad de mangustas en las costas orientales y septentrionales de Honduras, correspondiendo a las del valle del Orinoco, mientras que en los bosques del interior nos saluda con su familiar gruñido la parda ardilla de nuestras latitudes.

Entre los animales domésticos, encontramos el caballo, el asno, el buey, el carnero, la cabra, el puerco, el perro y el gato, todos de origen extranjero, excepto una especie de perros que es indígena.

El caballo es común en todo Centro América, aunque no se usa sino muy poco en los puertos para carruajes. Las sabanas son

plátano 65,340 libras, y alimentaría 10,890 individuos. En una legua cuadrada de 5000 varas daría 3,670,000 libras, y alimentaría 544,500 individuos". Nota de Squier.

A los cálculos precedentes, podemos añadir: que los plátanos de la costa del norte en general no pesan menos de 16, 17 y 18 onzas, lo que demuestra que son superiores a los de San Blas; y que un pie, como es bien sabido, se reproduce en 3, 4 y 5. Tomando, pues, el número inferior, es decir tres, tendríamos, en el primer caso, que las 100 varas cuadradas daría 195,720 libras, y alimentarían 32,670 individuos; y que, en el segundo, las 5000 varas producirían 9,801.000 libras, alimento suficiente para 1,633,500 individuos. Nota de León Alvarado.

225 207/30 Quizás debido a la presencia de los caribes (Garífunas) asentados cerca de esos puertos, el yame o yuca es el mayor bastimento para ellos. Nota de WVD.

abundantes en pastos, y lo mantienen perfectamente bien. Vaga por ellas casi silvestremente y rara vez se le coge sino es lazándolo. Introducido por los españoles, conserva aún muchas peculiaridades de la raza árabe. Es pequeño, de buena figura, musculaciones firmes y distinguido por la extraordinaria pequeñez de las orejas. Sufre mucho en éstas por unos insectos que se le introducen, haciéndoselas perder muchas veces y desfigurándolo notablemente. También es atacado con frecuencia por los murciélagos (*vampiros*) y por una especie de *araña* que le hace perder el caso.

El buey también encuentra abundante pasto y una congenial morada en las sabanas y bosques abiertos. Como el caballo, manifiesta su evidente origen español. Crece algo más de lo que en este país se mira como de regular tamaño; es de una forma fuerte y hermosa, de un cuello poderoso, de cabeza pequeña, compacto, pero de cortos miembros. Sufre menos que el caballo por los insectos y casi siempre se le mira gordo y lucio. Las vacas no dan una gran cantidad de leche, pero es buena.

Hay vastas haciendas de ganado en varios distritos del Estado, que forman la principal parte de la propiedad del pueblo. Porción de bueyes que sirven para el yugo, se vende en Belice y en los cortes de madera, de diez a quince pesos el par. El ganado en general se vende de cuatro a cinco pesos.

El cerdo es más pequeño que el de las diferentes clases de Europa: es casi negro, de cerdas delgadas, largo hocico, cortas piernas y corpulento. Algunas veces se le encierra para cebarlo; pero, en general, sale él mismo a buscar su alimento. La raza de China o de la India Oriental se ha introducido con buen suceso por algunos empresarios del departamento de Gracias.

No hay muchas cabras; pero se procrean rápidamente, y podrían aumentarse en la proporción que se quisiera, sobre todo en los lugares elevados. Por la abundancia del ganado, no tiene ningún consumo y se conserva en el país más bien como un animal doméstico que como un objeto de economía.

Los carneros se encuentran en más o menos número; y donde únicamente se conservan sistemáticamente, es en Quezaltenango y en otros departamentos de Guatemala llamados “*Los Altos*”, cuyos vecinos manufacturan la lana en telas de varias clases, muy estampadas en todo Centro América. La lana es larga y ordinaria, y la carne se consume poco. Por analogía debe creerse que este animal podría introducirse con suceso en los puntos elevados de Honduras. El asno se usa para la carga y para cruzar la raza con la de caballos, en la producción de mulas. Esto es lo más común y más estimado. Se les cría en los lugares montañosos y después se trasladan a los llanos. Algún trabajo cuesta hacer esta mezcla, pero con suceso.

Las mulas en general no son muy grandes; pero hay algunas de gran tamaño. Entre éstas, si son bien formadas, las hay desde 70 pesos hasta 300 pesos. El precio ordinario de las de carga, es de 15 a 35 pesos. No hay escasez, sino es en Guatemala y se les fortifica el casco con el jugo de limón caliente. La carga ordinaria de una mula en Honduras es de ocho arrobas (200 libras), y en El Salvador y Nicaragua, donde el terreno es plano, de diez a doce.

Entre los animales silvestres señala Wright, en su memoria sobre la Costa mosquito, citada por Strangeways, el *búfalo*; pero probablemente es una mezcla del ganado *cimarrón*, o silvestre de la costa, con bisonte.

El gamo (*Cervus Mexicanus* y *Cervus Rufus*) es abundante en los bosques y sabanas. La primera clase es muy semejante a la de Europa en color, pero más pequeña, y con más grandes mogotes. La segunda es más numerosa, de color bruno, con cuernos cortos y puntiagudos, y de dos dentaduras. Cuando están jóvenes son pálidos, casi blancos, y de una carne muy sabrosa. El capitán Henderson ha confundido esta especie con el antílope, que supone encontrarse en Honduras. “*Si este animal*”, dice, “*que en el país se conoce con el nombre de antílope, no lo es en realidad,*

difícilmente podrá saberse a que otra clase pertenece; su semejanza y descripción es esencialmente la misma."

Es como la mitad del gamo flavo, corto de talla, con pelo en los muslos, color bruno claro, con la parte inferior de la anca blanca, cuernos como de 12 pulgadas y encorvado en forma de lira. Se encuentra en grandes cuadrillas.

El jabalí (*sus lajasus*, L.) es común en Honduras en los valles de los ríos y en las inmediaciones de las costas.

La jagüilla (*sus Americensis*) es igualmente común tanto en Honduras, como en Nicaragua y Costa Rica. Henderson supone que es el ordinario puerco silvestre.

También se encuentra el tapir (*Tapir Americanus*, L.) en las costas septentrional y meridional, pero raramente en el interior. Es algunas veces parcialmente domesticado.

El manatí o vaca marina (*Manatus Americanus*, L.) se halla en todos los esteros y lagunas de las costas del norte. Jamás se ha conocido en la parte del Pacífico. Es bien sabido que pertenece a la mamalla. Crece hasta 10 pies, y tiene un peso de setecientas a mil libras. Los caribes lo sacan para servirse de la carne, la piel y el sebo. Lo cogen con arpones, pero su pesca requiere destreza y práctica²²⁶.

Los monos (*Simia*) son numerosos y de varias clases, incluyendo los cornudos (*Simia Fatuellus*, L.) Los últimos son más abundantes, y es un agradable animal. Hay otra especie referida por el capitán Henderson, y que cree que no se ha hecho referencia de ella. "En forma y tamaño," dice, "se asemeja a la apella; y la hembra, en la cual se encuentra más caracterfs-

226 Henderson's Honduras, p. 130.

*ticamente la diferencia, tiene una separada y carnosa membrana, que frecuentemente hace equivocar el sexo.*²²⁷

La racuna (*Procyon Lotor* o *Ursus Lotor*, L.) es de un tamaño medio, y se alimenta de animales que es su propensión. Frecuentemente vive separado y por eso los españoles le llaman “*pisote solo*”.

El maraticaca (*Didelphys Opossum*) es por lo regular de 8 a 10 pulgadas, de color gris, de una fuerte cabeza, de larga y flexible cola, y los pies son de pezuñas separadas. La hembra tiene una cavidad en el vientre donde conserva los hijos. Cuando anda los lleva generalmente en el lomo. Se alimenta de pajarillos, gallinas, etc.

La ardilla. Dos son las especies que se encuentran en Honduras: la gris (*Sciurus Cinereus*, L.) y la pequeña roja (*S. Guajanensis*).

El perico ligero también lo hay en varias especies: el rayado (*Myrmecophaga Pentadactyla*) y el pequeño (*M. Didactyla*). Entre los otros animales pequeños, se puede señalar el cuas (*Viverra Quasje*), que se parece al icnéumon en el mal olor.

El armadillo de tres fajas (*Dasybus Tricinctus*, L.), el de ocho (*D. Octocinctus*) y el de nueve (*D. Novemcinctus*) El jibeonita (*Cavia Paca* o *Mus Paca*, L.) es más abundante, y fácil de domesticar. Crece al tamaño de dos pies, de un color bruno oscuro y con cuatro series longitudinales de manchas en cada lado. Su carne es muy estimada. El conejo indígena (*Cavia Aguti*) se parece al jibeonita y tiene casi el tamaño de la liebre común. Corre poco, pero salta bien; es fácil domesticarlo, y los indios lo cazan mucho por la carne y la piel. En las islas de la bahía de Honduras abunda.

Entre los animales felinos de Honduras, se cuenta el jaguar (*Felis Onca*, L.) Es de color moreno claro, con listas negras en la

227 211/25 No solamente los Caribes, pero también los Miskitos, cazan el manatí, que está casi extinto en Honduras. Nota de WVD.

cabeza, variado con irregulares manchas negras en los flancos y el vientre blanco: rara vez ataca al hombre y sus guaridas son casi inaccesibles a los pies humanos.

Además del jaguar, también se encuentra ocasionalmente el tigre negro (*Felis Discolor*), que es el más feroz de los animales de Honduras. Llega a gran tamaño y es notable por su fortaleza. Caza con frecuencia el ganado en los bosques, y, una vez irritado, no vacila en atacar al hombre. El ocelote (*F. Pardalis*) es semejante al gato, pero mucho más grande. Es tímido y poco sale de sus guaridas. Su piel es estimada. El cugar o puma (*F. Concolor*) es el más común, y de una figura delgada y hermosa. Generalmente le llaman los nativos *león*. No es tan poderoso ni tan feroz como el jaguar, y huye de la vista del hombre. El *coyote*, lobo indígena, es extraordinariamente abundante y pernicioso para la cría de ganado.

En el interior de Honduras no hay muchos pájaros; pero abundan en las costas y en los valles de los ríos principales²²⁸. El más célebre es el *quetzal*, que era el pájaro imperial de los indios del Quiché. En los museos se conoce con el nombre de *Trogan Resplendens*; y donde más se encuentra es en las montañas del Merendón en Gracias, y en el departamento de Quezaltenango, en Guatemala²²⁹. Los papagayos se hallan por todas partes, en una gran diversidad de clases y de los más variados colores. La *guacamaya*, rosada y azul, es igualmente abundante en las costas así como el tucán.

La corcha amarilla (*Cassicus Montezuma*) es demasiado familiar al viajero en los ríos de Honduras. Es notable por la hermosura de su color, como por sus colgantes nidos, que hay hasta cuarenta y cincuenta en las ramas de un solo árbol.

228 213/12 Honduras tiene más de 700 especies de pájaros documentados: (Bonta, Mark y David L. Anderson (2003) *Birding Honduras*. Tegucigalpa: Ecoarte. Nota de WVD.

229 213/17 En Honduras los quetzales han sido también reportados en el Parque Nacional La Muralla en Olancho y El Pijol en Yoro. Nota de WVD.

Entre los raptores o aves de rapiña, son muchas las especies de buitres que hay, incluyendo desde el común buaro o zopilote, hasta el hibu y el aguiluche. El cuervo, el grajo mexicano, el tordo, la golondrina, y el colibrí (de numerosas especies) son comunes. Aves acuáticas, como el pelícano, patos blancos y negros, el chirrito, la garza, la cerceta, la cigüeña, el heron, el ibis, la grulla, etc., son bastante numerosas en las playas de las lagunas y ríos. La pava silvestre, el cuan (*Penelope Cristana*), la chachalaca o gallina de monte, la perdiz mexicana, la codorniz (en abundancia), la becasina o gallina ciega y una gran variedad de pichones y tórtolos, son numerosas en el interior del país.

En todas las lagunas y ríos de ambas costas, se halla el aligátor²³⁰. Llega a tener hasta quince pies de largo. Huye cuando el hombre se aproxima, y generalmente abandona los ríos, cuando los márgenes son habitadas. De la tribu de lagartos existe una variedad infinita. La más notable es la iguana, que algunas veces llega hasta a cuatro pies de largo. Es de un color gris y vive casi de las flores de los árboles. Temible es su mordedura; pero no peligrosa. Su carne es delicada.

Varias especies de serpientes se localizan tanto en Honduras como en El Salvador; pero casi todas están confinadas en las costas. La común práctica de quemar los campos en la estación seca, destruye en mucha parte los reptiles. Durante un año de permanencia en el Estado, y casi siempre ocupado en el campo, no recuerdo haber visto más que cuatro serpientes, y de ellas solamente un *coral*, que es de un carácter ponzoñoso. Sin embargo, en las inmediaciones a la costa son numerosas, pero generalmente de las más inocentes. Respecto a las serpientes de la costa, M. M. Müller y Hesse observan:

230 214/4 Ahora el lagarto es un animal en peligro de desaparecer en Honduras. Nota de WVD.

“En la mayor parte son de una especie muy inocente, y los nativos las miran con placer en sus casas, en lugar de temor o disgusto, pues que les destruyen todos los bichos. Las culebras mansas tienen en general manchas redondas en la cabeza; algunas angulares debajo y todo el cuerpo cubierto de escamas ovaladas. La quijada superior, como en mamalia, es toda cubierta de dientes muy sólidos y puntiagudos, y en la unión de la quijada tiene otra andana. La inferior es exactamente igual, de manera que abriendo la boca se le ven cuatro andanas de dientes. Son largas y delgadas por lo común estas culebras, la cabeza es hermosa y las escamas muy tersas. En nuestro viaje observamos varias en los bosques, y especialmente una especie de un color blanco y azul, que no pudimos examinar por la rapidez con que desaparecían al aproximarnos. Estas las llaman los indios woulah (zumbadora) y dicen que aunque se alimentan de aves en los árboles, también destruyen pequeñas víboras ponzoñosas²³¹. Las principales de estas se distinguen por un cuerpo más grueso y corto de cola, cabeza ancha y cubierta de escamas, y sobre todo por los colmillos venenosos, que son puntiagudos, con un canal y una abertura en la extremidad, por donde comunican el virus. Detrás de estos colmillos tienen varios dientes pequeños pero ocultos en el músculo. Nosotros no tuvimos la ocasión de hacer ningún experimento, aunque los indios procuraron tomar algunos, y nos contentamos con repetir lo que se nos informó. Hay la culebra dorada, el bejuquillo, el tamagás y la barba de pelo; estas dos últimas son las más peligrosas, y su mordedura causa la muerte. Según la experiencia, la raíz del huaco es un eficaz remedio para la mordedura de la

231 Además del huaco (*serpentaria*) se ha descubierto últimamente otro específico más eficaz contra toda clase de víbora: es la raíz de la acacia (espino blanco en el país). La más temible es una especie de tamagás conocido en la costa del norte con el nombre de *chichintor* o *gorro colorado*, que muchas desgracias causaba entre los colectores de zarzaparrilla. Hoy no hay ningún accidente. Estos van provistos de aquella raíz, y si alguno es mordido de la víbora indicada, o de cualquiera otra, toma en el acto un poco de agua hervida con dicha raíz y se pone faumentos de la misma agua con algunos pedazos de esta en la parte paciente, cuya operación continúa por algunas horas, hasta que el veneno se neutraliza completamente. Nota de León Alvarado.

culebra.²³² Se encuentra por todas partes, y especialmente en la isla de Roatán. El número de serpientes ha disminuido a medida que ha ido avanzando el cultivo de las tierras”.

Además de las culebras mencionadas en este extracto se deben agregar el *cascabel* y el *coral*, que son tan peligrosas como el *tamagás*. La última tiene los más brillantes colores, cubierta con alternados anillos verdes, negros y rosados. No llega a ser muy larga, ni es común.

Las tortugas se hallan por todas partes en gran cantidad y en diferentes especies. Las de tierra, todas de la especie *Tubulata*, tienen hasta un pie de largo. Es de una concha negra y se come en común con la del mar; pero no es de tan buena calidad como ésta. En los ríos abundan de una especie llamada *Hicotea*. Es más pequeña que la de mar, pero no inferior en otro respeto. Llega a tener un largo de 18 a 20 pulgadas, y es notable por la grosura de la concha. Las especies de tortuga de la costa, conocidas familiarmente con los nombres de tortuga verde (*Chelonia Midas*) y la tortuga picuda (*C. Caretta*), son abundantes en las dos costas, suministran una gran porción de alimento y son un recurso considerable para los indios²³³. Entre las últimas se encuentran las de que se toman las mejores conchas para el comercio. Es aún otra especie, que crece más que las indicadas, llamada tortuga tronco. Su carne no se usa, pero la concha es de excelente calidad. De esta tortuga se extrae una especie de aceite de mucha estimación, y es de suponerse que en lo sucesivo se convierta en un considerable artículo de comercio.

Las ostras de dos clases se encuentran también en abundancia. Las llamadas de ribera están en nudos de diez o doce, y las de

232 215(1 También llamada *wowler* en Belice (Henderson 1811: 154) y *wowlah* en la Mosquitia (Young 1842:23). Es la gran boa terrestre de la costa Caribe. Nota de WVD.

233 Hay varias especies. Las principales son el amol y el barbasco. Las dos son comunes en todas las montañas elevadas. Nota de León Alvarado.

mangle, llamadas así porque se pegan a las raíces de los mangles, en las lagunas y esteros. Ambas clases son estimadas. Vastas capas hay de las primeras en el golfo de Fonseca.

Los crustáceos de varias especies y tamaños, desde la más larga langosta, hasta el más pequeño cangrejo, son asimismo abundantes. En particular, el cangrejo de mangle (*Crapsus Cruentatus*) y el blanco y negro cangrejo de tierra (*Gecarcinus*) se hallan en gran cantidad en las lagunas y en las inmediaciones de las bocas de los ríos. Todos son de un sabroso y nutritivo alimento.

En todos los árboles medios podridos cerca del agua habitan miles de cangrejos soldados, que en cierta época del año emigran a la tierra y después vuelven al mar. Los caracoles son numerosos en todos los cayos de las costas del norte y especialmente en los alrededores de las islas de Roatán y Guanaja.

No solamente en las lagunas y esteros hay inmensidad de peces de toda especie, sino que los ríos están llenos de ellos. En la mar se halla el pescado de roca (*Labrax Lineatus*), el pez puerco (*Helops*) el pez rey (*Humbrina Alburunus*), el baracuta (*Sphyrana Baracuda*), el pez papagayo (*Tretadon*), el grupa (*Serranus*) y el colorado y negro mordedor (*Coraciouns*), el sargo (*Sargus*), el sábalo (*Aloza*), el pez espada, etc. Y en las lagunas el judío, el cabeza de carnero, el roncador (*Macrocephalus*), el sucio, sargo, dormilón, macarela, tambor, gruñidor, anguila, cuyamel, etc. etc. En los ríos de las montañas, el sargo y el cuyamel abundan más. El tiburón es común en las dos costas.

En los valles de los ríos hay un sarmiento (*Sapindus Saponaria*) que lo usan frecuentemente los nativos para envenenar, o más bien para aturdir el pescado.²³⁴ Se machaca y se echa en el agua, y mezclándose el jugo en el agua atolondra los pescados, que se

234 216/9 Las tortugas marinas se ven raramente en la costa norte de Honduras. Algunas todavía son cogidas en la Mosquitia, pero son especies en peligro de desaparición. Nota de WVD.

cogen con la mano en la superficie. Pero si se les deja largo tiempo en el agua, salen de su embriaguez y recobran su energía.

Diferentes especies de abejas y colmenares se encuentran en Honduras. Una (*Apis Padilla*) es pequeña, de color rosado encendido y de un agujón pequeño, y no causa mal. Las otras se hallan en las montañas, y son muy diferentes a las comunes de los Estados Unidos. Las colmenas son muy usadas por los nativos, sobre todo para extraer la cera que consumen en las ceremonias de la iglesia romana²³⁵.

La falta de mosquitos que se observa en el interior de Honduras y en El Salvador, a la verdad que es bien notable, pues debe suponerse que estos insectos son la principal plaga del país²³⁶. La casi total falta de ellos en las inmediaciones de el golfo de Fonseca, es la mejor prueba de que no hay pantanos ni lagunatos. La pulga es una eterna causa de disgusto y de incomodidad. La *garrapata* es abundante en las tierras bajas, y mucho más en los lugares que habita el ganado. Se quitan fácilmente del cuerpo con bolas de cera, cuya provisión lleva el viajero. El *chigoe* o nigua, una pulga negra pequeña, que ataca los pies y se introduce en los dedos, causando dolor, no se conoce en la costa del Pacífico. En la del norte sí es común; pero rara vez ataca a las personas que conservan los pies aseados.

Entre las arañas se cuenta la tarántula; pero no se ve frecuentemente. Una especie llamada *araña de caballo*, ataca, como antes he dicho, los pies de los caballos. En la familia de los escarabajos, la luciérnaga es la más notable por su tamaño. Una noche, en las inmediaciones a la costa, alumbraban por todas partes como estrellas, con una brillantez y hermosura extraordinarias.

235 217/22 Las abejas sin ponzoña son nativas de América; las que pican son importadas. Nota de WVD.

236 217/30 Seguramente esta es una afirmación inocente por parte de Squier. Los mosquitos son una peste por toda Honduras, tanto en las partes altas como en las bajas. Nota de WVD.

Los escorpiones son más o menos comunes, pero solamente el *alacrán de monte* es temido. El escorpión de las casas es de un color pálido, y su aguijón es menos virulento: casi es como el de las abispas. El *cient pies* (*Scolopendra Orsitans*) llega en las costas del norte a ser de seis y siete pulgadas. Tiene en la cabeza dos fuertes alicates, y en el cuerpo veinte divisiones, conteniendo cada una dos pies. Es muy común en las habitaciones; pero poco mal causa.

De los insectos más perniciosos en Honduras, como en todo Centro América, es el *chapulín o langosta*, una especie de locusta, que por intervalos aflige a todo el país, pasando de una a otra extremidad en vastas columnas de miles de millones, oscureciendo materialmente el sol, y destruyendo cuanta planta encuentra²³⁷.

Hay columnas que ocupan diez millas de extensión. No sólo cubren la tierra, levantándose en nubes por donde uno pasa, sino que los árboles están agobiados con su peso, y de un color como si el fuego hubiese pasado por ellos, llenando al mismo tiempo el aire y cayendo como una granizada. Su curso es siempre de sur a norte. Aparecen primeramente como *saltones*, de un tamaño pequeño, de color rojo, sin alas y cubriendo la tierra como hormigueros. En esta época los habitantes matan grandes cantidades, abriendo fosos de dos a tres pies de profundidad y echándolos en ellos. Cuando están llenos a la mitad, les arrojan tierra y quedan sepultados y destruidos. También los queman en los campos, y los echan en los ríos para ahogarlos. Varios otros expedientes emplean para salvar las sementeras; como quemar azufre, hacer tiros de fusil, sonar tambores y formar toda especie de ruido, de cuya manera se levantan y dejan a aquellas.^{238 y 239}

237 218/29 El fenómeno de la plaga del chapulín no ha sido reportado en las historias de Honduras. Nota de WVD.

238 Por fortuna, la aparición del chapulín en Centro América es bien rara. Desde el año de 1805 no se había sufrido su terrible visita hasta el año de 1850 ó 51 que la comenzó en el estado de Nicaragua. Nota de León Alvarado.

239 219/9 El traductor omitió los últimos dos párrafos. Nota de WVD.

CAPÍTULO XII.

Existencia de los aborígenes. Los Xicaques, Payas, Sambos y Caribes

En otra parte he dicho que el indígena o aborígen predomina en la población de Centro América. Honduras no es una excepción; y en algunos distritos del Estado es difícil decir si son los blancos los que más se asimilan a los hábitos de vida de los indios, o si son éstos los que más se aproximan a aquellos. En la parte oriental del mismo Estado, entre los distritos del río Romano y el cabo o río Segovia, en un área de 15,000 millas cuadradas, el país está casi exclusivamente habitado por tribus aborígenes, conocidas con los nombres de Xicaques y Payas. Porción de éstas han adoptado la religión católica y viven en buena y pacífica armonía con los españoles²⁴⁰.

El gran pueblo de Catacamas, y algunos otros no menos notables en las inmediaciones de Juticalpa, en Olancho, son habitados por indios Xicaques o Payas cristianizados. Pero, además de éstos, hay un considerable número que viven en las montañas y que no se conforman sino con sus primitivos métodos de vida. Sin embargo, también son pacíficos, y sus relaciones con los españoles igualmente amigables.

Su comercio consiste en zarzaparrilla, cueros de venado, sangre de dragón y otros artículos, incluyendo algún oro que lavan en las arenas de la montaña, los cuales cambian por otros de manufacturas

240 221/- Recientemente se ha puesto mucha atención a la población indígena en Honduras. Por ejemplo, ver la nota 42 de Lara Pito, G. (2002). Nota de WVD.

civilizadas que necesitan. Tácitamente reconocen la autoridad del gobierno que, sin embargo, no interviene en el simple sistema patriarcal que observan. Algunas veces vienen pequeñas partidas a la costa a trabajar en los cortes de madera. Pero tan pronto como concluyen su compromiso, regresan a sus hogares.

En la época de la conquista estos indios se encontraron, respecto a civilizaciones, inferiores a los quichés, cachiqueles y nahuales, que ocupaban los *plateaux* de Guatemala, El Salvador y la parte occidental de Honduras. Pero, al mismo tiempo, fueron avanzando más que las tribus pescadoras que ocupan las bajas playas del mar Caribe, llamada al presente “costa Mosquito.”²⁴¹

Al principio eran intratables, y, favorecidos por las condiciones físicas del país, resistieron por largo tiempo la dominación de los españoles; pero subsecuentemente, cuando se fueron formando establecimientos hacia la parte occidental, y el poder de los españoles se hizo más apreciado, entraron en una perfecta armonía, no interrumpida por muchos años.

Los nombres de Xicaques y Payas pueden mirarse como una designación general²⁴². Los Towcas o Toacas, algunos de los cuales viven en los márgenes del Patuca, y los *Secos*, en el río Tinto, probablemente pertenecen a los Payas²⁴³. Young, que los visitó, los describe “*con una larga cabellera negra, que les cae a los hombros, cara redonda, ojos pequeños, con una peculiar expresión de docilidad, que predispone el ánimo en su favor*”.

“*Son pequeños,*” continúa, “*pero extraordinariamente fuertes, y capaces de llevar grandes pesos por los difíciles pasos de sus*

241 222/12 Aquí Squier reconoce tres partes de Honduras: la organización cultural oeste-este de origen mesoamericano, las culturas intermedias y los grupos Chibchas de Suramérica. Ver también Johnson, Frederick (1948) “Central American Cultures: An introduction”, *Handbook of South American Indians*, vol 4: 43-68. Washington, D.C.: Smithsonian Institution. Nota de WVD.

242 222/21 Xicaque o Jicaque, se aplicó una vez como un término genérico equivalente a “indio salvaje”, pero Paya (el moderno Pech) fue raramente usado con tal acepción. Nota de WVD.

243 222/24 Los Tawahka del Patuca, un grupo Sumu, no son Payas (Pech), aunque sí lo eran los Secos que vivían en el actual río Sico. Nota de WVD.

escarpadas montañas, sin experimentar ninguna fatiga. Su carácter es bondadoso, y altamente honrado; pero, como todas las tribus salvajes, muy inclinados a los licores espirituosos. Venden zarzaparrilla, cacao, pimienta, quincoras, varias especies de raíces y de animales como patos, etc.; y reciben en pago tiestos de hierro, puñales, machetes, pólvora, fusiles, cuentas o abaloris y algunos artículos semejantes para uso. Son enteramente inofensivos, industriosos y hábiles en sus ordinarias manufacturas de algodón silvestre, de que hacen una especie de tela que llaman quincora, la cual tejen con plumas de pájaros, que tiene una hermosa apariencia.

“La más grosera superstición reina entre los Payas al presente, y sus fiestas idólatras son como siempre; pero su carácter salvaje ha desaparecido, siendo una humilde y pacífica raza, cuya ingeniosidad en sus pequeñas manufacturas podría confundirse con las producidas por una máquina europea. Hay otra clase de indios Payas o Poyas menos civilizada. Se les llama salvajes porque, como los árabes, vagan en los bosques, haciendo sus siembras que no vuelven a ver sino hasta que van a recoger la cosecha. Sacan colmenas, zarzaparrillas, etc., que van a vender a sus hermanos más civilizados por anzuelos, arpones, cuchillos y otros artículos. No se comunican con los Sambos de la costa, y solamente por interés de los objetos indicados visitan a los pueblos de Poyas. Estos indios viven en las márgenes del río Seco, y por eso los llaman Secos: su carácter casi es el mismo de los Poyas.

“Los toweas (toacas, thuacas o juacos) son notables por su industria e inofensivo carácter. Es una raza mejor que la de Poyas y Secos. Hablan siempre bajo y con facilidad, y tienen un aire melancólico. El sonido de la s la hacen oír en casi todas las palabras. Son célebres por su habilidad para hacer dorys y pipantes. Su principal residencia es cerca de la cabeza del Patuca. Los Toacas, como las otras tribus, tienen una gran reputación por su buena fe y probidad, e igualmente son afamados por su fortaleza para cargar grandes pesos. Son muy diestros para cazar animales

al vuelo con sus flechas; y propios para toda cosa que demanda sagacidad y constancia. Es admirable la baratez en que valúan su trabajo. Por ejemplo, ellos venderían un pipante por una hacha o un machete, o dos ollas de hierro, a pesar del inmenso tiempo que emplean en hacerlo.”²⁴⁴

Young visitó un pueblo de Payas en uno de los tributarios del río Negro, del que nos ha dado la siguiente relación, sobre el método de vida de los indios en general.

“Este pueblo de indios es admirable. Está comprendido en una casa de forma ovalada, de cerca de 85 pies de largo y 35 cm de ancho, en la cual residen todos los nativos, en un sistema verdaderamente patriarcal. Cada familia vive separada en ciertos departamentos formados alrededor de la casa misma. A uno y otro lado de la casa, hay una división como de dieciséis pies de largo y diez de ancho, cubiertas con hojas verdes por el frente. En estos lugares ponen a las mujeres confinadas, de donde salen después de pocos días, a tomar sus diversas ocupaciones. A nuestra llegada todas las mujeres estaban empleadas; unas moliendo casave y harina indígena mezclada; otras hirviendo esta en agua para hacer una especie de bebida llamada “bulung”; otras preparando el casave para el pan de la mañana; otras en fin, tostando cacao y sacando el jugo de la caña de miel; y todas en general perfectamente ocupadas, bajo las órdenes de una directora o jefe, que llaman con el nombre inglés de “officer” (empleada) cuando está ausente. Fuimos recibidos con alguna admiración, y las mujeres nos miraban de hito en hito; pero dentro de pocos minutos volvieron a sus ocupaciones. El “oulong” es una bebida agradable en un día caluroso, y sobre todo para los que gustan de cosas agrias; pero a la segunda vez que lo tomé ya me gustó. El

244 222/34 Esta gente todavía proporciona a los vecinos sus canoas. Ver McSweeney, Kendra (2000) *‘In the forest is our money’: the changing role of commercial extraction in Tawahka livelihoods, eastern Honduras*. PhD. Dissertation in geography, McGill University, Montreal, Canada. Nota de WVD.

pan es demasiado agrio, y apenas lo probé. Es hecho de harina de casave en bollos de cerca de quince o dieciséis pulgadas de largo y como la muñeca de un hombre de gruesos. Lo envuelven en hojas. Cuando es fresco, es bueno, y el gusto agrio lo toma de guardarse. La casa está entechada en una hermosa manera de escarpe hasta cuatro pies de la tierra, de manera que aunque llueva fuerte no son molestados los habitantes. Son notables por su aseo. La elección del lugar de la casa fue bien hecha. A pocas varas de ella, en un escarpado punto, pasa un riachuelo, formando numerosas cascadas, que caen sobre grandes masas de piedras. Sentados allí, oíamos la caída de las aguas, y nos divertíamos con la agradable verdura de las colinas, el rico plumaje de los pájaros y la algarabía que formaban los monos en el bosque. Observé cerca de la casa multitud de animales, como patos, pavos, cerdos, etc.; y pueden obtener gamos con muy poco trabajo. El jabalí que habita en los lugares altos y secos, no es fácil cazarlo. La jagüilla no se encuentra en las montañas poyas, sino es que algunas partidas de indios, pasando el río Negro, la busquen en los lugares donde se conoce. Pocos tienen fusiles: en general van armados con lanzas y flechas, y rara vez regresan sin un buen surtido de provisiones. Después de haber participado de un par de volátiles, de algún cacao, plátanos, casave y miel de caña, todo preparado para nosotros por aquella obsequiosa gente, tomamos nuestro reposo. Muy de mañana, cuando aún estaba en mi hamaca, fue una mujer a tocarme tímidamente, diciéndome "inglis" y presentándome un bollo de pan fresco: luego fue otra con una porción de ulung; y así continuaron hasta que me dejaron bien provisto. En retribución yo les obsequié un poco de tabaco, agujas, sal y a la directora le regalé una navaja. Poco después fui agradablemente sorprendido al ver llegar varios hombres cargados de plátanos, cañas, cacao, etc., que cariñosamente nos presentaron a cambio de los anzuelos, agujas, etc. Allí nos informaron que a distancia de quince millas había otro pueblo en el propio camino de los establecimientos españoles. Antes de nuestra salida llegaron una porción de indios de los puntos inmediatos, que habían sabido

nuestro arribo, a vendernos zarzaparrilla de Osnaburgo; pero como nosotros no teníamos ningún artículo, regresaron llevándose la zarza en los hombros”.

La costa alrededor de la laguna Caratasca, y hacia el Oeste hasta la Brus, fue por muchos años ocupada por Sambos, que corresponden generalmente en carácter con los de la costa Mosquito²⁴⁵. Pero los Caribes, extendiéndose rápidamente al Oeste de Trujillo y el río Negro, retiraron a aquellos, que se han pasado al Sur del cabo Gracias a Dios en lo que llaman territorio mosquito²⁴⁶.

Estos Sambos o Mosquitos son una raza mezclada de negros e indios. Parece que en el siglo 17 una gran porción de esclavos desembarcaron en el cabo Gracias. Aunque al principio los negros fugitivos fueron hostilizados por los indios, por último se armonizaron y se mezclaron con ellos. Durante la dominación de los corsarios en el mar Caribe, tuvieron sus habitaciones entre ellos y les legaron un código de inmortalidad, que las posteriores relaciones con los contrabandistas no ha contribuido a mejorarlos.

El elemento negro se aumentó de tiempo en tiempo por esclavos fugos (*cimarrones*) de los establecimientos españoles y por los que salieron de Jamaica que intentaron establecerse en la costa a principios del siglo dieciocho.

Los gobernadores reales de Jamaica animaban a los Sambos como un medio de molestar a los españoles y con el fin de apoderarse del país. En 1740 el gobernador Trelawney procuró de algunos jefes una cesión de la costa a favor de la corona británica, cuyo acto fue seguido por el nombramiento de un gobernador o superintendente, la creación de fuerte y otros actos de verdadera

245 225/33 Los tal llamados sambos eran, en efecto, un componente del norte del grupo general de los Miskitos del oriente de Honduras y Nicaragua. Nota de WVD.

246 225/36 La frontera moderna entre los Garífunas y los Miskitos está justamente al este de la boca del río Negro, en la villa de Plaplaya, que es compartida por ambos grupos. Nota de WVD.

ocupación y soberanía. Sin embargo, estas pretensiones fueron abandonadas por los tratados que enseguida celebró España, que mandó destruir los fuertes ingleses y desocupar enteramente la costa. Pero apenas dejó España de conservar su poder en América, tales pretensiones se despertaron de nuevo.

Aprovechando Inglaterra la débil soberanía de las repúblicas americanas, puso en práctica su tradicional política sobre la costa Mosquitia; y hoy se ve la singular complicación que todo el mundo conoce con el nombre de “Cuestión mosquita.”

Las relaciones de los Sambos primero con los corsarios, y después con los ingleses, quienes les suministran armas de fuego y otros elementos agresivos, los han hecho formidables a las tribus de indios vecinas. Frecuentemente dejaban los esteros y lagunas de la costa y se iban por algunos ríos a varios pueblos de indios de los márgenes, llevándose algunos vecinos que vendían como esclavos. Por muchos años se tuvo un comercio semejante con Jamaica. Por esta razón la mayor parte de los pueblos de indios inmediatos abandonaron sus posesiones, y otros compraban su seguridad por medio de un presente anual de canoas, pieles y otros productos que daban a los piratas Sambos.

Empero, con la conclusión del tráfico de indios esclavos, los Sambos han perdido mucha de su actividad, y entregados más y más al vicio de la embriaguez que, debilitándoles constantemente su constitución, casi los está extinguiendo.

El aumento y expansión de los caribes, como he dicho, proviene más de los Sambos que se establecieron al Norte y al Oeste del Cabo Gracias a Dios, en el territorio de Nicaragua, al Sur del Cabo. Como toda la población mosquitia no excede probablemente de seis mil, se deduce que la porción que existe en Honduras es insignificante. Todos los informes existentes presentan una distinción entre los Sambos y los indios propiamente, desventajosa para los primeros.

“La diferencia entre sambos e indios, dice Young, “es muy notable. Los primeros son de un color oscuro, participando del de cobre del indio y del negro; y el pelo se aproxima más al de éste. En general, son bien proporcionados y activos; pero más propios para sufrir privaciones, que para un trabajo fuerte.

Acostumbran pintarse la cara con pastillas rosadas o negras. Su inclinación al licor es excesiva y sufren por esto grandes calamidades; porque, una vez que han comenzado a tomar, continúan hasta quedar en un completo estado de embriaguez, expuestos a las fuertes lluvias que con frecuencia caen. Los desórdenes a que se entregan les extenua su constitución; y esta es la causa de su gradual decadencia. Parece que no tienen ninguna idea del Ser Supremo; pero los que han ido a Belice algunas veces conocen el nombre de Dios, y frecuentemente dicen “pluga a Dios,” así; o si quieren ser creídos gravemente dice, “juro a Dios”. Tienen una entera creencia en el espíritu malo, que llaman “Oulasser,” a quien temen mucho; y después de ponerse el sol ningún Sambo sale solo por temor de que en el camino se lo lleve Oulasser. También temen al agua espirituosa, que llaman “Lerrire.”

Los hombres son naturalmente apáticos e indolentes cuando no están excitados por el licor; cazadores y pescadores; y careciendo de toda idea de moralidad, innecesario es decir que la castidad no es para ellos una virtud. La poligamia les es común. Los chicos son bonitos en general y se aproximan más a la sangre de los indios; pero así que van creciendo van aproximándose a la de los Sambos. Raramente se encuentra uno feo, y deforme ninguno; y por temor de esto han establecido la práctica de destruir el último que nace.

Los Sambos cuentan con los dedos de las manos y de los pies, y los días por sueños y los meses por lunas. Sus casas son perfectamente hechas. No tienen divisiones en ellas, pero duermen en tapescos formados de madera, a cuatro o cinco pies de alto. Todo el menaje de casa y propiedades consisten en unos pocos tiestos de hierro, arcos de flechas, cucharas, bancos, calabazos de

agua, arpones, fusiles, etc., y algunos siembros de plátanos o banana (guineos). Pero aunque los Sambos son indolentes y viciosos, y aunque no tienen religión ninguna, son muy pocos los crímenes de alguna enormidad que se cometen entre ellos.

No tuve ocasión de poder conocer el número de los habitantes al presente (1839); pero se calcula que toda la población (incluyendo lo que se llama costa Mosquitia) no excede de 8,000, pues hay muchos años que van en decadencia, aunque avanzando en civilización. Los sambos del cabo y al Sur de él, son de una raza mejor que los del Norte y del Este.

Los mosquitos se han degenerado mucho, a mi juicio, por la embriaguez y por la falta de un jefe que los estimule; y tal es su degradante condición, que dentro de pocas generaciones casi habrá desaparecido. La raza blanca es la que avanza, así como los Caribes que, con su rápida extensión, ocuparán evidentemente las posesiones de los indios y llevarán la civilización a unas costas que por tanto tiempo han sido la cuna de la superstición y de la ignorancia”.

Además de los indios Sambos, hay en Honduras el activo elemento de población de los Caribe. La historia de su establecimiento en el país es tan curiosa como interesante²⁴⁷. Ellos constituyen los restos de los aborígenes habitantes de San Vicente, una de las islas de sotavento. Durante las cuestiones de Francia con Inglaterra por las posesiones de las islas de las pequeñas Antillas, los caribes de San Vicente se decidieron por los intereses de la primera, hostilizando a las autoridades y habitantes ingleses, y después de varios choques sangrientos, fueron llevados en masa, en número de más de 5,000, el año de 1796, a las desiertas islas de Roatán en la bahía de Honduras²⁴⁸.

247 229/8 Para información sobre los Garífunas, ver González, Nancie (1988) *Sojourners in the Caribbean*. Urbana: University of Illinois Press, y Davidson, W.V. (1984) "The Garífuna in Central America: Ethnohistorical and geographical foundations", in *Black Caribs: A case study in biocultural adaptation*, M.H.Crawford, editor, 13-36. New York: Plenum Press. Nota de WVD.

248 229/17 Los Garífunas arribaron a Roatán el 12 de abril de 1797. Ver Davidson W.V (1983) "Etnohistoria Hondureña: La llegada de los Garífunas a Honduras", 1797", *Yaxkin* 61(1-2):88-105. Nota de WVD.

El costo de la deportación fue no menos que de 5,000,000 de pesos. Pocos meses después, las autoridades españolas los invitaron a pasar a tierra firme, y auxiliados por ellas fundaron varios establecimientos en la costa, cerca de Trujillo. Desde entonces se han aumentado rápidamente y extendido sus establecimientos tanto al Este como al Oeste del puerto. En 1832 fueron inducidos muchos de ellos a tomar parte en la miserable tentativa que hicieron algunos emisarios españoles, quienes intentaron cambiar el gobierno republicano. Esta no pudo ser más desgraciada, y en Omoa, como por todas partes, fueron severamente castigados los complicados en ella.

Una gran porción se retiraron a Stann Creck, lugar perteneciente a la supuesta jurisdicción inglesa de Belice, donde permanecieron algún tiempo; pero después se les otorgó una amnistía, y muchos de los fugitivos volvieron a sus hogares.

Cuando San Vicente fue visitada la primera vez por los europeos, la encontraron ocupada por dos familias diferentes, que aunque poseían una lengua común diferían en color y en métodos de vida. Estos vecinos los llamaron Caribes blancos y Caribes negros; y los europeos mismos engendraron los celos entre ellos hasta el extremo de hacerlos chocar. Sin embargo, cuando la deportación en 1796, el común peso de la desgracia hizo desaparecer su división y se armonizaron. Pero la fusión de sangre no ha sido bastante para extinguir la diferencia de colores, que se observa hasta la presente. Se supone que esta distinción ha provenido, de la misma manera que en la Costa mosquitia, de la infusión de la sangre negra.

Se dice que hacia 1675 se fundó un establecimiento de esclavos de Guinea en una pequeña isla cerca de San Vicente, y que los negros que se fugaron se mezclaron con los nativos, de donde se les dio el nombre de Caribes negros. Subsecuentes divisiones se suscitaron entre estos y los Caribes puros, en cuya situación los encontraron los europeos.

No parece dudosa la aserción referida porque la sangre negra es evidente y palpable en los Caribes negros. Son más altos y

corpulentos que los Caribes puros, y más vivos y vehementes. Los últimos son más pequeños; pero de una constitución fuerte. Ambos son activos, industriosos, y, en todos respetos, contratan con los Sambos de la costa Mosquito. Son mucho más civilizados en sus hábitos, y viven en casas bien construidas, aseadas y confortables.

Conservan su lengua original, que es el verdadero Caribe de las islas, aunque los más si no todos, hablan español, así como un poco de inglés. Profesan y practican la religión católica; pero conservan muchos de sus primitivos ritos y supersticiones. Unidos forman una buena e industriosa población, y son los más inteligentes para los cortes de madera de la costa. Surten a Omoa y Trujillo, y en parte a Belice, de vegetales y provisiones frescas, y son los que más recogen pieles, zarzaparrilla y otros artículos que se exportan de Honduras. Inteligentes, fieles, aclimatados, expertos en el manejo del hacha, y con algún conocimiento en la construcción de caminos y de puentes, pueden ser de la mayor importancia para el desarrollo del país, y muy a propósito para el trabajo del camino de hierro proyectado entre los dos mares. Se calcula que hay tres mil hombres más o menos, precisamente instruidos en la clase de trabajo que requiere la empresa referida, y cuyos jornales se obtendrían a precios cómodos.

Todos los viajeros convienen en las buenas cualidades de los Caribes (llamados *karibees* por Roberts) de Honduras. Young dice:

“Son pacíficos, amigables, ingeniosos e industriosos. Se hacen notar por sus particulares vestidos: llevan banda rosada, como cinturón, sombrero de palma con las alas volteadas, camisa blanca, largos tirantes, frac, y con un paraguas o caña en la mano, marchan con un aire de gran satisfacción o de amor propio. Las mujeres se adornan con ramales de cuentas de varios colores. Cuando llevan a vender los productos de sus sementeras, van vestidas de calicó con corsés y gallardos talles, y un pañuelo envuelto a la cabeza, cuyas puntas caen al hombro”.

No puede considerarse la raza Caribe como muy hermosa; pero todos son fuertes y atléticos. La diferencia en el color es bastante

notable; unos son negros como el carbón, y otros amarillos como el azafrán. Son escrupulosamente aseados; y tienen mucha facilidad para aprender idiomas. Gran parte de ellos hablan caribe, español e inglés, y muchos también el criollo francés y mosquito.

La poligamia es general entre ellos, teniendo algunos hasta tres y cuatro mujeres; pero el marido es obligado a hacer una casa separada y una sementera para cada una; y si hace un regalo a alguna, debe hacerlo también a las otras del mismo valor. Divide el tiempo entre todas, de manera que una semana vive con una, otra semana con otra, y así sucesivamente. Tan luego que un caribe toma a su cargo una mujer, hace una casa y un plantío, que pone al cuidado de ella, no trabajando él sino hasta el año siguiente que hace otra siembra.

La mujer sabe conservar bien tales trabajos, y al cabo de doce o quince meses las hacen bastante productivas; y como todo es para sí, deja lo preciso para el consumo de la casa y vende lo demás para proporcionarse vestidos y lo más que necesita. Antes de Navidad, las mujeres realizan grandes expediciones a Trujillo y Belice de raíces, frijoles, yames, plátanos, etc., llevando a sus maridos como marineros.

Es costumbre que cuando una mujer no puede trabajar bien en su sementera, el marido se pone al frente del trabajo, y aquella le paga dos pesos por semana. Las mujeres viajan a grandes distancias con sus frutos, que llevan en una cesta de mimbre (*Catahure* en caribe). He visto ir a algunas hasta el Fuerte de Wellington, a distancia de 40 millas, para cambiar sus provisiones por sal, calicó, etc. Los hombres las acompañan en sus expediciones, pero en ninguna circunstancia les cargan sus fardos.

En la estación seca las mujeres recogen madera para quemar, que venden en tiempo de los nortes húmedos. La industria y el trabajo son característicos en las mujeres caribes, y por consiguiente se proveen de lo necesario para vivir cómodamente.

Los hombres son cazadores, pescadores, muy diestros en el uso del hacha, y construyen buenas casas, botes, velas, etc. Algunos son buenos carpinteros y otros sastres; y en general no puede haber una sociedad más útil.

Frecuentemente van a algunos cortes de maderas cerca del río Romano, Limas, Trujillo y Belice, que por su fortaleza y actividad los pagan bien. Se comprometen por cinco o seis meses o más, 28 ó 12 pesos al mes y ración. Sin embargo, he visto algunos tan inteligentes que los pagan a 15 ó 16 pesos. Cuando concluyen su compromiso regresan a sus hogares, llevando artículos de uso, e invariablemente buena ropa. Vi un caribe de Cape Town que regresó de Belice con un par de magníficas botas, un sombrero blanco, una levita negra, una buena camisa de color, un par de hermosos tirantes y un paraguas.

Cultivan la caña miel de Borbón, y aseguran que el terreno es propicio para ella. Yo mismo he visto cañas de 16 pies de largo y de un grueso en proporción en el plantío del capitán Sambuler en el río Zacarías. El tabaco lo cultivan poco hasta ahora, así como los mosquitos en el Patesca, porque no conocen bien el beneficio. Si este lo supiera, podrían hacer un artículo de exportación.

En los pueblos españoles del interior se cultiva bastante y lo extraen en mulas a Trujillo. El de mejor calidad lo llevan en cigarros, que venden la docena por cinco peniques (poco menos de un real) y tres de cigarrillos por el mismo precio. No tiene este tabaco el mismo gusto del de La Habana, por la manera en que lo cultivan los centroamericanos; pero es igual en calidad y tamaño.

“Las casas de los caribes son perfectamente bien hechas: los pilares son de quiebra-hacha o subá; las vigas de palo santa maría; y el techo de paja. Todas tienen ventanas, que cierran cuidadosamente en la noche por el viento de tierra; pero las abren siempre a las brisas de la mar, y a esto, como al aseo, deben sin duda alguna la salubridad de que gozan”.

“Los viejos son sostenidos por los hijos o parientes y tratados con el mayor respeto: vive siempre un chico con ellos en testimonio de afección. En varios pueblos de caribes hay muchos cerdos y animales domésticos, pertenecientes a las mujeres, pero en puntos separados porque prefieren los plantíos; y cuando los cerdos son gordos los llevan a vender a Trujillo y a otros lugares.”

En los departamentos de Comayagua, Gracias, Santa Bárbara y Tegucigalpa, existe una porción de pueblos de indios puros, cuyos habitantes conservan sus antiguos idiomas y muchos de sus hábitos primitivos. La reunión de pueblos en las montañas de San Juan, al sur de Comayagua, tales como Guajiquiro, Opatoro, Similaton, Clacauterique, etc.; y los de las montañas de Lepaterique, como Aguanqueterique, Lauterique, Curaren, Texiguat, etc., todos son de indios²⁴⁹. Son industriosos, productores y pacíficos. En los elevados distritos que ocupan, cultivan el trigo, patatas, y otras producciones de las más altas latitudes, que van a vender a largas distancias. El viajero los encuentra en los más difíciles pasos, siguiendo pacientemente su jornada sin hablar más que el primer saludo. Llevan constantemente sus flechas, pero solo para protegerse contra las bestias feroces. Su residencia en las montañas no parece haber sido la primitiva, sino que fueron forzados a irse a ella por la gradual ocupación que los blancos hacían de sus tierras, o por evitar el contacto con estos que les desagradaba. Sin embargo, son excesivamente celosos de sus rústicos retiros, y jamás se alteran, sino cuando creen que se les usurpan sus límites territoriales. Todos profesan la religión católica; pero las formas de su culto, y especialmente su música, son todavía de carácter aborigen.

La existencia del elemento indígena en Honduras promete muy poco o nada, para el desarrollo del país; pero introduciéndole gente industriosa e inteligente no hay duda que progresaría admirablemente. Frugales, pacientes, dóciles y con todas las buenas

249 233/35 Todos estos pueblos son Lencas, salvo Texiguat. Nota de WVD.

calidades de un pueblo laborioso, sólo les falta dirección y medios para marchar con el mejor suceso. Los Caribes, ciertamente, han mostrado la mayor capacidad para el trabajo, y en su presente estado de aumento serían propios para ocuparlos en el cultivo que demandan las costas, puesto que están aclimatados en ella y que no sería favorable para operarios extranjeros.

CAPÍTULO XIII.

Organización política. Constitución. Religión.
Educación. Industria. Ingresos. Circulación
de moneda. Prospecto futuro

La disolución de la República Federal de Centro América en 1838 dejó a los diversos Estados que la componían en una posición anómala. Algunos de ellos, incluyendo a Honduras, permanecen adheridos a la idea de nacionalidad, y aunque de hecho ejercen todos los poderes de distintas soberanías, cuidadosamente evitan tomar el título de repúblicas independientes. Se denominan *Estados*, y nombran por sí sus presidentes o directores ejecutivos. Llenan la falta de una constitución general por medio de tratados de amistad que, en ciertas eventualidades, se auxilian mutuamente con las armas.

Sin embargo, los tres estados liberales de Honduras, El Salvador y Nicaragua, en la esperanza de reorganizar la Federación, ha procurado la concurrencia de Guatemala y Costa Rica. Con tal fin nombraron una convención nacional en 1842, y otra en 1847; pero debido a la negativa de estos dos últimos Estados, y por la dificultad de definir satisfactoriamente los relativos poderes de los aliados, los trabajos no tuvieron ningún suceso.

Por último, abandonada la esperanza de inducir a Guatemala y Costa Rica a entrar en la nueva república federal, los estados centrales o liberales enviaron en 1849 sus representantes a León, Nicaragua, donde formaron las bases de unión o pacto, bajo el título de "Representación Nacional de Centro América". Este pacto fue unánimemente adoptado por el pueblo de los tres estados, y eligieron representantes, conforme a él, para formar una

constitución general de conformidad con los mismos principios. La Asamblea Constituyente se reunió en Tegucigalpa, Honduras, en el otoño de 1852, y comenzó a cumplir con sus deberes. Pero en esos momentos el elemento reaccionario que existe en Guatemala extendió su influencia sobre el gobierno de El Salvador y lo indujo a que retirara sus delegados de la convención. Nicaragua siguió pronto el ejemplo, y, por consiguiente, la Asamblea se disolvió. A Honduras, entre tanto, no le ha quedado más que el honor de haber permanecido fiel a los principios de unión y nacionalidad hasta el último momento:

"Faithful among the faithless found!"

!Fiel, entre infieles medido" ²⁵⁰

250 La reorganización política de Centro América se efectuará aún antes que se piensa. No será la ley de una espada, ni el resultado de la violencia. Será el *acto espontáneo* del pueblo. El pueblo avanza, el pueblo quiere avanzar: la reacción contiene su marcha. El pueblo es impelido por el poderoso espíritu de la época: *la reacción tiene que ceder*. La desunión trae la guerra civil: el pueblo no quiere la guerra: la guerra se opone al bienestar: EL PUEBLO, pues, lo buscará instintivamente en el único medio de su seguridad.

Cierto. ¿Qué es la guerra?

"Es un riesgo, responde el político del día, el célebre Girardi; pero un riesgo que no existe por sí como el del naufragio o el incendio: existe solamente por el hombre."

¿Y cómo alejar o disminuir ese riesgo?

"Nada es más simple, replica el mismo: Asegurándose contra él. El cálculo de las probabilidades aplicado a la mortalidad humana, a los riesgos marítimos, a los incendios, etc., ha creado la ciencia de seguro. El cálculo de las probabilidades aplicado a la vida de las naciones, a los casos de guerra y de revolución es el fundamento de la alta política. Que en lugar, pues, de ocurrir a los casos de guerra, se ocurra a los medios de seguro, uniéndose y ligándose las naciones para la pacificación universal".

¡La pacificación universal! ¿No es probable que este gran principio, escuchado ya por la Francia y la Inglaterra, las dos naciones talvez más opuestas en intereses, lo secunde la nación Centroamericana, que no es ni puede ser más que una sola familia? Nada es más posible. La confederación germánica puede ser su guía. Allí se ve uno de los imperios más despótico (el de Austria) marchar perfectamente unido con condados que lo son menos, y con ciudades libres. Así, pues, en Centro América puede un Estado ser regido por un pachá, un sátrapa, un dey o un hetman; puede otro tener un señor o un dictador; puede otro seguir las formas monarquistas; puede otro ser republicano puro, pueden unos denominarse repúblicas; pueden, en fin, otros llamarse estado: eso es lo que menos importa. Conserve cada uno las instituciones con que mejor se avenga; y formen un cuerpo, o congreso, o convención, o dieta periódica o permanente que oiga y resuelva las dificultades que se susciten entre los estados; que haga cumplir el principio de la *pacificación nacional*; que disponga del ejército de la nación para los casos de ataque exterior; que represente a esta en los negocios también exteriores, etc., etc. Con tal sistema los estados no se resentirán de la intervención de una autoridad extraña en sus propias administraciones, los gastos serán insignificantes, la paz será asegurada y la NACIÓN dejará de presentar al mundo un espectáculo tan triste y desagradable.

Desde entonces Nicaragua y El Salvador tomaron el título de repúblicas²⁵¹; y aunque Honduras no lo tiene, es mirado como una nacionalidad distinta. Su constitución, formada en 1848, “en nombre del Ser eterno, autor omnipotente y supremo legislador del universo,” es enteramente liberal y republicana. La declaración de los derechos y deberes del pueblo establece:

- I. La soberanía es inalienable e imprescriptible, limitada a la felicidad y conveniencia de la sociedad, y ninguna fracción del pueblo, ni individuo en particular puede ejercerla sino es en virtud de las leyes establecidas por común consentimiento.
- II. Todo poder emana del pueblo y todo funcionario es su delegado o agente; pero que no puede traspasar los límites trazados por la constitución o por las leyes derivadas de ella. Estos funcionarios son además responsables, por toda la vida, al pueblo que los ha investido con el poder, en el fiel cumplimiento de sus deberes.
- III. Todos los habitantes del estado tienen un indisputable derecho a la vida, a la libertad, a procurar su felicidad y a adquirir y disponer de su propiedad, con tal de no perjudicar el bienestar de otros. Pero al mismo tiempo son obligados a respetar y obedecer las leyes y a contribuir en justa proporción a sus facultades, al sostenimiento del gobierno, así como con sus vidas si la defensa del estado lo requiere.

El Salvador y Honduras son los dos pueblos más uniformes en principios e interés: ellos son los destinados a formar primero una *garantía común* contra los riesgos de la guerra: ellos, pues, que den el primer paso. Pronto serán seguidos.

Escrita esta nota llegó a nuestra noticia la de la proclamación del sistema federal en México. ¡Flagrante suceso en apoyo de nuestra opinión! México vuelve hoy, después de una cara experiencia, al punto de donde se extravió. ¡Los reaccionarios huyen!... Nota de León Alvarado.

251 Aunque lo mismo da república que estado, El Salvador sin embargo, conserva el último nombre. Hubo conatos de proclamarlo república, pero esto solo fue en unas pocas personas. Nota de León Alvarado.

- IV. El ejército existe solamente para la defensa del país, y ningún miembro de él, en actual servicio, puede ser elegido presidente, senador o diputado.
- V. La prensa es libre, y cada ciudadano puede escribir y publicar libremente sus pensamientos sin previa censura, siendo solamente responsable del abuso que haga de este privilegio.
- VI. Ningún ciudadano puede ser juzgado por tribunales militares, a excepción de los militares en actual servicio. Todo ciudadano tiene el derecho de expatriación. La correspondencia epistolar es inviolable; y cualquiera interceptación es un abuso contra sus derechos.
- VII. Todas las diferencias entre los ciudadanos pueden terminarse por árbitros; y los ciudadanos pueden en cualquier estado que esté el juicio, someterlas a un arbitraje, cuya decisión será final.

La organización general y los poderes del gobierno, según la constitución, es como sigue:

Ciudadanía. Toda persona nacida en el Estado, o en cualquiera de los de Centro América y residente en territorio de Honduras, es reconocido como ciudadano. Los extranjeros pueden adquirir el derecho de ciudadanía por un acuerdo legislativo; pero pueden gozar de los privilegios de ciudadano desde el momento que hayan declarado su intención ante una autoridad competente.

El derecho de sufragio pertenece a todo ciudadano de veintiún años cumplidos, *“pero después del año de 1860 se limitará solamente a los que sepan leer y escribir.”* Este derecho como el título de ciudadano se pierde por admitir empleo en país extranjero, o por convicción de crimen. Se suspende durante la prosecución de un juicio criminal contra alguna persona, por deudor fraudulento, por conducta notoriamente viciada, incapacidad moral legalmente declarada y, por ser *sirviente inmediato a la persona.*

Los extranjeros pueden naturalizarse teniendo bienes raíces, o cuatro años de residencia, o casándose en el estado. Son obligados

a pagar los impuestos como los demás ciudadanos, y tienen el mismo derecho de apelación a la corte.

Gobierno y religión. El gobierno es popular representativo, y dividido en tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial. El primero reside en la Asamblea General, el segundo en el Presidente y el tercero en la Corte Superior de Justicia. El Estado reconoce la religión católica, apostólica romana, con exclusión en el servicio público de cualquier otra; pero las leyes no intervienen en el ejercicio privado de otros cultos ni en la libertad de conciencia.

Elecciones. El Estado se divide en distritos electorales de 15,000 habitantes para elegir un diputado; pero mientras se forma el censo (hasta ahora no hecho) cada departamento elige un senador y dos diputados²⁵². Como aquellos son siete, se sigue que el cuerpo legislativo se compone de catorce diputados y siete senadores, cuya elecciones se renuevan anualmente por mitad. Un diputado debe tener veinticinco años, ser ciudadano del departamento que lo elige, propietario de bienes equivalentes a quinientos pesos, o en ejercicio de alguna profesión o arte que los produzca al año. Los siete senadores no deben tener menos de 30 años, y una propiedad de mil pesos, o licenciados en alguna profesión liberal. Tres de ellos se eligen anualmente. Ocho diputados y cinco senadores forman un *quórum* del cuerpo legislativo, cuyas sesiones ordinarias se limitan a cuarenta días. La legislatura establece los impuestos: nombra, en sesión general, los magistrados de la corte de justicia –vota el presupuesto de gastos –fija el contingente militar –arregla el sistema de educación –hace la guerra o la paz –ratifica tratados, y tiene el poder de declarar con lugar a formación de causa al Poder Ejecutivo y demás funcionarios del Estado.

252 239/14 Importantes censos levantados ampliamente sobre Honduras, fueron emprendidos en 1846, 1856 y especialmente en 1860. (Archivo Nacional de Honduras; Archivo Eclesiástico de Honduras, Comayagua). Estos podían haber sido usados por los distritos electorales. Nota de WVD.

Poder Ejecutivo. El Poder Ejecutivo reside en un presidente, que debe ser natural de Centro América y gozado de los de ciudadano por cuatro años, de 32 años de edad y que tenga una propiedad de cinco mil pesos. Debe obtener una mayoría absoluta de votos, y en caso que ningún candidato tenga esta mayoría, la Asamblea lo elige entre dos de los que hayan recibido más votos. El presidente conserva su destino por cuatro años y no puede ser reelegido. Él nombra sus ministros para los varios departamentos del gobierno, quienes tienen, *ex officio*, asiento en el cuerpo legislativo, pero sin voto. Los demás deberes y poderes son los que comúnmente pertenecen a un ejecutivo republicano, incluyendo el poder del veto. Tiene especialmente poderes para hacer contratos de colonización y para procurar el desarrollo de las fuentes de riqueza del estado.

Consejo de Estado. Este Consejo se compone de un senador elegido por la Asamblea General, un magistrado nombrado por la Corte de Justicia, el ministro de relaciones interiores, el director de rentas, y dos ciudadanos distinguidos por sus servicios, nombrados por la Asamblea. Sus deberes principales son aconsejar; pero en caso de revolución pueden ejercer ciertos poderes extraordinarios, sujetos a la aprobación de la Asamblea. La necesidad de un consejo proviene de las dificultades que hay para reunir la Asamblea con prontitud en casos urgentes, por las distancias en que viven los diputados en un territorio tan extenso.

Poder Judicial. El Poder Judicial consiste en una suprema Corte de Justicia, dividida en dos secciones de tres magistrados, residente una en Comayagua y la otra en Tegucigalpa. Los magistrados deben ser abogados, de buena reputación, mayores de 25 años y propietarios de mil pesos. Son elegidos por la Asamblea General y conservan sus destinos durante su buen desempeño. Toman conocimiento de todas las causas de un carácter general, o que se les remitan de las cortes inferiores de distrito, cuyos atributos vigila cuidadosamente. Toda persona acusada de crimen debe ser examinada dentro de cuarenta y ocho horas de su arresto, y el juez

tiene que decidir su detención o absolución dentro las cuarenta y ocho horas siguiente. Ninguna persona puede ser obligada a declarar contra sí o contra alguno de sus parientes hasta el cuarto grado de consanguinidad. La pena capital es abolida.

Departamentos. Cada uno tiene un funcionario llamado “jefe político” nombrado por el ejecutivo. Debe ser de 25 años y tener una propiedad de quinientos pesos en el departamento donde es nombrado. Es el órgano de las comunicaciones entre el gobierno central y el pueblo de los departamentos para la promulgación y ejecución de las leyes. Los funcionarios de cada municipalidad deben saber leer y escribir, y en común con el jefe político, obran en los negocios locales.

Tales son los puntos generales de la constitución bajo la cual los negocios interiores del país parecen bien administrados. Pocos casos de importancia van a la corte, y todos los de pequeña naturaleza son resueltos por los jueces de paz.

Aunque la religión católica es la única reconocida por la constitución, ni el pueblo ni el gobierno son intolerantes. Hay probablemente algunos Estados de Centro América en donde no reina una gran libertad respecto a la religión. Esto proviene de varias causas y circunstancias conocidas en la historia del país.

Tanto en la época de la independencia de España, como después, durante se procuraba la organización política de Centro América, la iglesia, representada por un gran cuerpo de eclesiásticos, tomó una parte activa con los aristócratas y monarquistas contra el partido liberal o republicano. La lucha fue tan prolongada y terrible, como no extraña al clero; pero al fin se cortó su influencia y poder por las más serias y decisivas medidas.

El primer golpe fue dirigido contra el arzobispo de Guatemala, desterrándolo de la república. Luego lo fueron también todos los miembros de las órdenes monásticas, suprimiéndose los conventos y destinándose todas sus rentas y propiedades a la educación pública. Se prohibió la promulgación de bulas papales; y por

último, en 1832, el Congreso General reconociendo el credo católico como creencia del país, decretó la libertad de cultos. El Estado de Honduras se distinguió por una acción todavía más decidida. Emitió una ley legitimando los hijos de los clérigos, pudiendo heredar el nombre y propiedad de sus padres, y autorizando a estos a casarse legalmente, sujetándose a las mismas responsabilidades que los seculares. En vano los obispos y papas publicaron bulas de excomunión contra la república. Un anatema directo fue dirigido contra el presidente Morazán; y aunque esta extrema medida fue seguida de una especie de reacción en Guatemala, asiento de las influencias monarquistas, para el restablecimiento de los conventos y de censura sobre los libros, en los demás estados el poder de la iglesia es insignificante.

Puede concederse bastante ignorancia y superstición en el pueblo; pero es dudoso si entre las clases superiores haya una verdadera creencia en la infalibilidad del papa y en ciertos dogmas; y aunque el pueblo de Honduras, como todos los de Centro América, es católico, los hombres que han recibido alguna educación casi no tienen una creencia fija y son, como algunas veces se llama, *libres pensadores*²⁵³

Honduras obtuvo la erección de su diócesis hace mucho tiempo, cuya silla se estableció en Trujillo, y después se trasladó a Comayagua, donde fue edificada la catedral²⁵⁴. Por largo tiempo estuvo vacante hasta el presente año de 1855 que se consagró el actual obispo señor don Hipólito Casiano Flores²⁵⁵. La iglesia de

253 El pueblo de Centro América es eminentemente católico. Si hay uno u otro *libre pensador*, son, como en todas partes, aquellas personas que procurando ostentar una instrucción poco común, o deslumbrados con máximas que no pueden digerir, manifiestan alguna indiferencia hacia la religión; pero todos concluyen con Montesquieu (que no gozaba de la mejor reputación en este respecto), *que el Evangelio es el mejor regalo que nos dejó la revelación*. Nota de León Alvarado.

254 242/22 El obispado fue trasladado a Valladolid de Comayagua el 8 de febrero de 1852. Ver Valenzuela J. R. (1983) *Historia Eclesiástica de Honduras*. Tomo I:140, Tegucigalpa; Tipografía Nacional. Nota de WVD.

255 242/24 El año es 1854 según la versión original. Nota de WVD.

Honduras se sostiene solamente por contribuciones voluntarias, y una pequeña parte que paga el estado anualmente. No tiene rentas de ninguna especie.²⁵⁶

Honduras conserva dos universidades —una en Comayagua y otra en Tegucigalpa. Tienen nominalmente cátedras de leyes, medicina y teología, pero en el curso general de instrucción son inferiores aún a las escuelas comunes de los Estados Unidos, excepto tal vez en la parte de idiomas. En el ramo de ciencias naturales y en los estudios de más importancia práctica para el desarrollo del país, como química, matemáticas y mecánica son enteramente deficientes, y muchos jóvenes van a estudiar a Nicaragua, El Salvador y Guatemala. En verdad, la mayor parte

256 Honduras fue erigido en obispado el año de 1531, por concesión de Paulo III. El catálogo de los obispos que ha tenido es el siguiente:

El mismo año de 1531, llegó a Trujillo, donde existía la catedral, el Ilmo. don Francisco Juan Talavera.
El año de 1570, el Ilmo. don Francisco de la Cerca, promovido a Chiapas.

- 1588, el Ilmo. don Gaspar de Quintanilla: -fundó la clase de latinidad; e hizo la iglesia de la Merced de Comayagua, donde reposan sus cenizas.
- 1613, el Ilmo. don Francisco de Tresneda Galdo.
- 1628, el Ilmo. don Luis de Cañizares.
- , el Ilmo. don Juan Merto.
- , el Ilmo. don Martín Iglesias.
- 1678, el Ilmo. don Alonso de Vargas y Abarca: fundó el colegio tridentino de Comayagua.
- 1700, el Ilmo. don Juan Pérez de Carpintero: edificó la actual catedral de Comayagua.
- 1723, el Ilmo. don Pedro de los Reyes.
- , el Ilmo. don Diego de Rivas.
- 1773, el Ilmo. don Francisco José Placencia: hizo la fuente de la plaza mayor de Comayagua.
- 1783, el Ilmo. don Jerónimo de San Miguel, trasladado a Mechoacán.
- 1784, el Ilmo. don Antonio de Guadalupe: edificó la iglesia de la caridad de Comayagua, reedificó el palacio episcopal, fundó la clase de filosofía, y edificó el convento de san Francisco de Tegucigalpa.
- 1793, fue nombrado el Ilmo. don Francisco de Molina.
- , el Ilmo. señor Cadiñamos.
- 1802, el Ilmo. don Vicente Navas: murió en 1809.
- 1811, fue nombrado el señor Barranco: no se consagró.
- 1844, el Ilmo. don Francisco de Paula Campoi: tomó posesión el 4 de octubre del mismo año; y murió en octubre de 1849.
- 1855, el Ilmo. don Hipólito Casiano Flores: tomó posesión el 27 de mayo. Es el primer obispo nativo; y el obispado espera mucho de sus capacidades.

La iglesia de Honduras tiene la renta del diezmo con que se sostiene perfectamente bien. Nota de León Alvarado.

de las personas que se llaman educadas, han recibido su instrucción en otros puntos. Se han hecho esfuerzos por levantar estos establecimientos en Honduras; pero es muy poco lo que se ha adelantado. Y el hecho de que cuando se han restablecido de las suspensiones que han sufrido, no les faltan pupilos suficientes para los estudios elementales, y las bellas disposiciones de aquella juventud, es una esperanza de que con paz y prosperidad nacional, habrá hombres que harán honor al país.

El sistema de educación de Lancaster se introdujo en Centro América en tiempo del gobierno federal, y ha continuado con algunas modificaciones en varios estados. No hay ningún dato sobre las escuelas generales de Honduras, excepto algunos imperfectos estados de los departamentos que se publican en las gacetas. Pueden considerarse cuatrocientas escuelas en el estado, con un término medio de 25 alumnos cada una, o un número total de 10,000, ¡en una población de 350,000 habitantes!

No hay librerías, y, a excepción de la Gaceta del gobierno, no se publica ningún periódico. Hay varias imprentas; pero no sirven más que para arrojar acrimoniosos panfletos políticos, o folletos de personal carácter de donde se sigue que la ignorancia del pueblo es profunda y triste.²⁵⁷

257 Libertad de la prensa, progreso. Restricción de la prensa, reacción. Nosotros, pues, proscribimos la restricción de la prensa. Pero al proclamar la libertad no la deseamos tal cual se comprende en Centro América. Que nos ruborice el confesarlo; pero es preciso decirlo: poco tendría la especie humana que agradecer al hijo de Mayenza por su divina invención, si la hubiera servido solo lo que a Centro América. La prensa periodística de este país, olvidando su noble misión, se constituye en folletista; y la privada... no hallamos nombre con qué calificarla. En la prensa ilustrada el derecho de decirlo todo lo limita el respeto de la misma prensa. La de Centro América no cuenta con este privilegio; y para que sea lo que debe ser, nosotros osamos proponer el sistema siguiente:

Toda gaceta (tal es el nombre de los periódicos oficiales) que cometa un deslíz y que use de un lenguaje indigno de un escrito ministerial, que sea reprochado por sus colegas, sean cuales fueren sus colores políticos;

Todo escrito particular que presente un pensamiento de utilidad pública, que tienda a ilustrar al pueblo, que contenga conocimientos generables del país, etc., que costee su impresión por la autoridad;

Todo escrito privado que no sea más que el desahogo de pequeñas pasiones, que se haga pagar dos, tres o cuatro veces más de una impresión común.

De esta manera, el periodismo será moderado; y habrá más que escriban para bien del público y menos que ofendan al público. Nota de León Alvarado.

Tampoco hay ningún cálculo sobre el monto de los productos industriales del país, de su comercio y de sus rentas. Sobre estos puntos toda apreciación es puramente conjetural. Sin embargo, los productos extranjeros que se consumen son considerables y los exportados corresponden a estos.

Los principales artículos que se exportan se pueden valorar, aunque como he dicho conjeturalmente, de la manera siguiente, que es la más aproximada.

Oro y plata bruta	400,000 pesos.
Caoba y otras maderas	200,000
Ganado	125,000
Cueros, zarzaparrilla, tabaco, índigo, etc.	400,000

	1,125,000 pesos

Los ingresos pueden estimarse en 250,000 pesos. La venta de *aguardiente*, ron nativo, es estancada por el gobierno y da un producto anual de consideración.

La moneda de Honduras ha sido viciada por el valor vago que tiene la llamada "*provisional o de cobre*"; es decir, cobre con una pequeña parte de plata, en cuartos o medios de pesos. Nunca ha tenido un valor intrínseco por la ley y desde 1839 ha ido teniendo una depreciación hasta el extremo de que al presente doce pesos de "cobre" valen uno de "plata". Pero, a pesar de la ley que obliga la circulación de esta moneda, los pueblos de los departamentos de Gracias, Yoro, Santa Bárbara y Olancho han rehusado recibirla. Es difícil saber qué cantidad circula, pero se puede calcular en valor nominal 1,000,000 de pesos igual a 100,000 pesos de plata. Es justo observar que el actual gobierno de Honduras ha hecho laudables esfuerzos por arreglar su valor, procurando por una gradual amortización reducirla a la denominación que tiene la de los Estados Unidos.

Además de la moneda provisional, hay la que llaman "*macaco*", una especie de moneda cortada del antiguo reino; y

ésta con los tipos de la república federal, y el americano e inglés, forman toda la circulación de Honduras. Las monedas extranjeras pasan por su valor, y no es como en la Nueva Granada, Nicaragua y algunos estados del Sur América, que tienen una ventaja nominal. Como la exportación es casi igual a la importación, la poca moneda que circula queda en el Estado para el escaso comercio del interior.

El ganado de Honduras constituye al presente el más fácil medio de riqueza. El comparativamente carácter abierto del país en el interior, y sus vastas sabanas cubiertas de pastos, son circunstancias muy favorables para llevar esta propiedad a una extensión indefinida; pero por razones bastante sencillas el ganado no da a los propietarios las ventajas que debía, desde que el consumo interior ha disminuido, así como la demanda de los estados vecinos. Mr. Baily ha sugerido la idea de poder salar carne en el estado y llevarla a las Indias Occidentales y a otros mercados, y tiene mucha razón en pensar así. Podrá objetarse que la alta temperatura del país es un inconveniente para esto; pero ciertamente hay porciones de lugares en el interior, cuya elevación y frío clima salvarían la objeción, si aún fuese bien fundada.

Es preciso confesar que toda la industria del país es escasa. Tal ha sido la natural consecuencia de la condición del propio país antes y después de la independencia, así como de la composición de su pueblo.

El mezquino sistema colonial de España en todas sus posesiones de América, y especialmente en el Centro, había prohibido la comunicación de éstas con el resto del mundo. Ninguno de los progresos en las artes o en la agricultura, que han operado gradualmente la revolución de la industria de las naciones, era permitido que llegara a aquellos lugares. El comercio fue monopolizado por la corona, que procuró regular el monto de las producciones de ciertos artículos, por el de los en que se distinguían las colonias. Un ejemplo demostrará mejor a donde llegaba aquella miserable y opresiva política.

A principios del siglo 18 se introdujo en la costa del Norte de Honduras el cultivo de la vid con el mejor suceso; pero pronto España fijó la atención en ello, y temiendo que la colonia fuese rival de la madre patria, mandó destruir los viñedos, cuyas órdenes cumplieron exactamente los empleados de la corona. Desde este ensayo, no se ha pensado nuevamente en tan importante ramo; pero no hay duda que se produciría con abundancia y llegaría a ser una inmensa fuente de riqueza en el Estado.

Las continuas turbaciones interiores que siguieron a la independencia, no han permitido al país reparar los errores del anterior régimen, que tanto había suprimido su industria como el desarrollo de tanto elemento de riqueza. Estas conmociones han contenido a toda empresa extranjera intentar nada, y han embarazado al pueblo mismo a usar de los pocos medios con que cuenta para promover su bienestar.

El gran obstáculo que se presenta en Honduras es la falta de buenas vías de comunicación interior. Los caminos, así llamados, no lo son más que para mulas, frecuentemente conduciendo a evitar grandes y rápidos ríos, por escarpadas montañas, donde se encuentran lugares tan precipitados y tan obstruidos, que el viajero retrocede desesperado de pasar. Las cargas que llevan las mulas necesariamente son ligeras y los gastos de transporte son tan grandes que impiden la exportación de muchos artículos del país, a excepción de los que están inmediatos a la costa.

Los de importación que no pueden ir en mulas van en hombros de hombres; y los pianos, espejos y otros objetos voluminosos y de valor se llevan de esta manera al interior, desde los puertos, a distancias de sesenta o cien millas. Por la misma razón no se pueden introducir máquinas propias para el laboreo de las mismas. Pero abriendo una sola buena vía de comunicación a través del Estado, y especialmente en el evento de la construcción del proyectado camino de hierro entre los dos mares, estas dificultades serían, si no en el todo, en la mayor parte removidas, y la industria recibiría un incentivo extraordinario.

La importancia de estas materiales consideraciones es bien comprendida por toda la porción ilustrada del pueblo; y con tal objeto están dispuestos a emplear todos los medios de su poder para que la empresa se realice, cooperando por su parte al desarrollo del país. Liberales en política y religión, ellos repelen las sugerencias que, con sinistra mira, les inspiran los demagogos de México y Guatemala contra los Estados Unidos. Como una prueba de su buena inteligencia con estos, y del deseo de conservarla, el gobierno de Honduras nombró en el año anterior un Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca del de la Unión, cuyo encargo vino a desempeñar don José Francisco Barrundia —hombre que, como el más activo promotor de la independencia de Centro América, como el autor de su constitución—, y su presidente en otro tiempo, daba el mayor relieve e importancia a su misión. Su violenta muerte, en el cumplimiento de ella, fue justamente mirada en Honduras como una calamidad nacional.

La civilización es armoniosa; y ningún progreso intelectual, político o social puede haber, si no precede el correspondiente progreso material. Esta verdad se ha ido presentando por sí misma a la parte reflexiva del pueblo de Centro América y la ha convencido de que no son los repetidos cambios políticos los que operarán la regeneración del país. En esta convicción es, pues, que la constitución de Honduras autoriza al presidente para “concluir tratados de colonización;” y, como en otra parte he dicho, solamente por un juicioso sistema se introduciría la inteligencia, la industria y el comercio y se aseguraría la paz, la prosperidad y el bienestar del pueblo. Con vastos recursos, con un clima adaptable a cada capricho y a las producciones de cada zona y con una posición sin igual, el poder y progreso de Honduras, tanto tiempo descuidado, se desarrollaría admirablemente.

CAPÍTULO XIV.

Ferrocarril Interoceánico.

Proyecto de ferrocarril Interoceánico por Honduras

“Un corto y fácil pasaje” entre el Atlántico y el Pacífico, cruzando el istmo que une el Norte con el Sur América, ha sido, por más de tres siglos, el grande objeto de la ambición humana y del espíritu de empresa. La esperanza de encontrar “el secreto del estrecho” fue la que condujo a Colón a lo largo del continente de Honduras hasta el Orinoco, la que llevó a Magallanes hasta los estrechos que conservan su nombre y la que animó a Cortés, que, seguido de un puñado de soldados, avanzó hasta el corazón del hostil imperio de México, y mandó su exploradora escuadrilla a las desconocidas aguas del gran mar del Sur.²⁵⁸

Pero desde el momento que se conoció que no había ninguna comunicación natural entre los dos mares se fijó en la imaginación de los hombres la idea de abrir una artificial. Así que, desde 1551, se han señalado tres puntos como los más favorables para la empresa.²⁵⁹

258 El emperador Carlos V, en una carta de Valladolid, recomendaba a Cortés buscarse cuidadosamente “el secreto del estrecho” que uniese las costas oriental y occidental de la Nueva España, y que acortase, como era de suponer, las dos terceras partes del viaje de Cádiz a la costas de Catay. Cortés contestó lleno de las mayores esperanzas de hacer el descubrimiento, “que haría,” añadió, “al rey de España señor de tantos dominios, que se llamaría señor del mundo”. Nota de Squier.

259 249/15 La más antigua evidencia sobre el conocimiento español de un pasaje interoceánico a través de Honduras data de 1529, cuando Rodrigo del Castillo y Andrés de Cerezeda reportaron a la Corona que “yo lo he visto por vista de ojos y otros muchos que lo hemos andado que el Puerto de Honduras está casi Norte Sur con esta Ciudad de León y que hay de ancho de tierra por esta parte cien leguas y mas e ansi mismo seyendo verdad que el Golfo Fonseca de la mar del Sur que llaman por otro nombre Chorotega-matelaca, esta norte sur o casi con el puerto de caballos de la mar del norte que está en el medio de la Gobernación del dicho Diego López de Honduras e Higueras y que no hay por alli del mar del norte a la mar del Sur mas de sesenta y cinco leguas y de buen camino según lo que todos los que lo han andado lo dicen”, (p.565).

- I. El istmo de Tehuantepec.
- II. El istmo de Nicaragua.
- III. El de Panamá o Darién.

Otras dos líneas se han indicado después; a saber: una de la laguna Chiriquí, en el mar Caribe, al golfo dulce, en el Pacífico; y la segunda, propiamente en el continente del sur América, del río Atrato, que cae al Atlántico, al río Choco, que va al Pacífico.

De todas ellas, tres han sido las que se han designado como más apropiadas para abrir un canal entre los dos mares: Nicaragua, Darién y Atrato. Se creyó una vez que también por Panamá y Tehuantepec podían hacerse canales; pero desde que se hicieron los reconocimientos necesarios en estos puntos desapareció tal idea. Los que se practicaron recientemente en Nicaragua han demostrado que la construcción de un canal allí, aunque posible, tendrá tan grandes e inesperadas dificultades, como un costo que no permitirá fácilmente el reembolso del capital invertido.

Otro reconocimiento que acaba de concluirse en Darién ha probado igualmente la impracticabilidad de un canal en esa línea. La del Atrato permanece aún abierta al examen —examen que para otras especulaciones no ha dado el mejor resultado—. Pero aún cuando fuese practicable un canal por esa línea, su extrema posición meridional sería siempre un obstáculo para obtener buen suceso, en razón de que los principales puntos del Pacífico con que más

Castillo, Rodrigo del y Cerezeda, Andrés. "Carta al emperador de Rodrigo del Castillo y Andrés de Cerezeda, dando cuenta de los asuntos de la gobernación de Nicaragua, 20 de enero de 1529, de León de Nicaragua," Documento impreso en Rubiano, Pablo A. *Pedrarías Dávila*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1944:652-661.

Interés adicional en la ruta terrestre a través de Honduras ocurrió por lo menos hasta 1539 (Montejo, Francisco de, "Carta a su majestad ... de Gracias a Dios., 1 de junio ", *Colección de Documentos Inéditos ... de América* 24(1875): 263. Ver también, Brady, Scott A. (1999) "The historical geography of the earliest colonial trans-isthmian routes in Central America", *Revista Geográfica* 126: 121-143. Ver también Scott (2003) "Honduras' Transisthmian Corridor: A Case of Undeveloped Potential in Colonial Central America". *Revista Geográfica* 133: 127-151. Los más antiguos mapas manuscritos de la ruta propuesta pueden ser vistos en el Archivo General de Indias, mapas y planos, Guatemala 1 (1590) y en AGI, Mapas y planos, Guatemala 4 (1642). Nota de WVD.

importa tener prontos medios de comunicación, están en las altas latitudes del Norte.

En efecto, el gran *desideratum* de los Estados Unidos es una ruta lo más al Norte posible; y ya sea por agua o por tierra, el requisito más indispensable es que haya buenos puertos en ambos mares. Sin estos no puede haber ni fácil ni segura comunicación, y cada milla al Sur de la latitud de New Orleans que tenga cada ruta, añade dos de distancia entre los estados del Atlántico y California, Oregón, islas Sándwich y los mayores centros de comunicación oriental que están abiertos a nuestra empresa.

Así, pues, la ruta que mejor llene estas dos condiciones —una alta latitud y buenos puertos— satisfará las exigencias públicas, y será superior a las otras.

Y aquí debe observarse que cuando el proyecto de abrir una comunicación interoceánica por el istmo de Centro América llamó por primera vez la atención del mundo, no eran conocidos ni los buques de vapor ni los ferrocarriles. Por esta razón no se habían indicado otras líneas, más que las que eran adaptables para canales; y de ahí ha resultado esa predilección, casi preocupadamente, conque se han continuado mirando ciertas líneas, aún después de que modernos reconocimientos han alterado enteramente la naturaleza de la cuestión.

Los españoles designaron los Istmos de Panamá y Tehuantepec como los más factibles para abrir un canal; pero hicieron esta elección por el motivo que acabo de exponer, al cual toda otra consideración le era subordinada. Mas si ellos hubiesen tenido idea de la aplicación del vapor a la navegación y al tránsito por tierra, jamás hubieran vuelto a pensar en tales istmos, sino que habrían escogido otras líneas que combinasen las grandes e indispensables condiciones para una vía permanente de tránsito “*buenos puertos, clima saludable y ventajosa posición comercial.*”

Siempre sería deseable y útil una comunicación por agua entre los dos mares; empero es bien sabido que al presente muchas de

las exigencias del comercio, y todas las de viajar, son mejor satisfechas por caminos de hierro que por canales. Además su mayor adaptación a las condiciones naturales, facilidad para superar obstáculos físicos y baratez para la construcción, son circunstancias que llaman más directamente la atención práctica.

A la lista, pues, de las vías de comunicación interoceánica ya presentadas, añado otra que tiene tales ventajas peculiares que da una superioridad permanente sobre las otras, como medio de tránsito, seguridad, rapidez y facilidad para comunicar con los puntos más importantes y centrales del Pacífico. *Esta línea está dentro del estado de Honduras; y ya tiene un concluido reconocimiento, como se verá de los resultados que se presentan.*²⁶⁰

Comienza en Puerto Caballos, en la bahía de Honduras, latitud 15° 49'N. y longitud 87° 57'O, y sigue un poco al Sur, atravesando el continente, hasta el golfo de Fonseca, en el Pacífico, latitud 43° 21'N y longitud 87° 35'O. Su total extensión de fondeadero a fondeadero o de cinco brazas de agua en Puerto Caballos, a cinco brazas de agua en el golfo de Fonseca, es de ciento cuarenta y ocho millas geográficas, iguales a ciento sesenta millas comunes.

Partiendo la línea de Puerto Caballos sigue un curso algo al Este y al sur, y atraviesa el llano de Sula, hasta cortar el río Ulúa, cerca del pueblo de Santiago. De aquí sigue por el valle de este río, después llamado Humuya, hasta su propio nacimiento en el gran llano de Comayagua, a distancia de cien millas de Puerto Caballos.

En el extremo meridional de este llano hay una elevación, que forma la cima entre el Atlántico y el Pacífico. Aquí el nacimiento del Humuya casi se toca con el del Goascorán que corre por el propio valle a la bahía de Fonseca.

260 251/38 Para la colección de Squier sobre los mapas diagramados de la ruta, ver Hebert, John R. (1972) "Maps by Ephraim George Squier: Journalist, Scholar and Diplomat", *The Quarterly Journal of the Library of Congress* 29(1): 14-31. Nota de WVD.

Dos circunstancias deben observarse en esta línea:

- I. Que los valles del Humuya y el Goascorán, unidos con el plano central de Comayagua, *forman un gran valle transversal que se extiende de mar a mar, cortando completamente la cadena de la cordillera.*
- II. Que este gran valle transversal va de Norte a Sur, permitiendo la locación de la propuesta ruta, sin desviarse en todo su curso ni cinco millas de una línea recta.

Estas naturales condiciones, así como la capacidad, seguridad y excepcionales fondeaderos en las dos extremidades, y la gran salubridad del país, distinguen a esta línea para una permanente vía de comunicación interoceánica. Ella combina todas las circunstancias precisas y bajo todos respetos no tiene comparación con las que se han presentado a la consideración pública.

Comenzando, pues, en Puerto Caballos, y siguiendo hacia el Sur, todos los hechos concernientes a ella llevarán el mismo orden.

I. Puerto Caballos

Habiéndose ya descrito a Puerto Caballos, nada hay que añadir, sino que es seguro y capaz para todas las exigencias presentes y de un comercio activo. Fue reconocido en 1853 por el teniente Jeffers, de la marina de los Estados Unidos (véase la carta), quien concluye:

“Puerto Caballos es un excelente fondeadero, de gran capacidad, suficiente profundidad y fácil entrada. Situado en la base de las colinas no tiene ni esteros ni lagunatos que afecten la salubridad del lugar, que es bastante amplio para el establecimiento de una gran población. La laguna que es de agua salada y se abre al mar, abunda en pescado.”

Puede agregarse solamente que el terreno inmediato al puerto es firme, limpio y de cultivo. Su fertilidad y la abundancia de buena agua ofrecen las condiciones necesarias para sostener una floreciente población.

II. De Puerto Caballos a Santiago

De Puerto Caballos para llegar al hermoso llano de Sula o Santiago, por donde pasan los anchos ríos de Chamelecón y Ulúa, es necesario hacer un circuito de casi tres millas, dando vuelta a la extremidad este o base de la alta cadena de montaña del Merendón u Omoa, que es un ramal de la cordillera y que termina precipitadamente.

El plano de Sula forma un gran triángulo, cuya base tiene en la mar, extendiéndose más de cincuenta millas a lo largo de la costa, al lado de afuera de las montañas de Omoa a las de Congrehoy, y pasando su ápice al Sur sobre la línea de la propuesta ruta, en dirección a Comayagua. Una porción de este plano a la derecha o hacia el Este del río Ulúa, es tan bajo que en las grandes avenidas es inundada; pero no sucede lo mismo en la parte Oeste del llano sobre la cual se formará la ruta. Allí el terreno es firme, y los ríos tienen profundos cauces. Ni en estos lugares, como en toda la línea, no se encuentran insondables pantanos como los que han obstruido al de Panamá.

En la opinión del teniente Jeffers el ferrocarril, después de dar vuelta a la base de las colinas a la espalda de Puerto Caballos, puede ir rectamente hasta el pueblo de Santiago, donde se forma el Ulúa por la unión del Santiago, el Blanco y el Humuya. Este, que tiene la dirección del Ulúa de Norte a Sur, debería llevar el mismo nombre. Antiguamente existía un camino de Puerto Caballos a Santiago, que aún podría seguirse, a pesar de estar casi obstruido por el abandono del puerto. El ascenso a Santiago es tan suave e imperceptible que no merece ser mencionado.

Santiago puede mirarse como la cabeza de la navegación de vapores en el Ulúa, aunque en ciertas épocas pueden llegar también con facilidad buques de regular capacidad. El teniente Jeffers, que examinó el río minuciosamente, asegura que "vapores que calen siete pies de agua, pueden entrar en todo tiempo en el Ulúa, y de junio a enero llegar hasta la confluencia del

Humuya²⁶¹. Ligeros vapores pueden ascender siempre hasta la boca del Humuya, y por el río Blanco hasta cerca de Yojoa.”

III. De Santiago, por el valle del Humuya, hasta el llano del Espino

Desde Santiago la línea de la ruta es discrecional. Puede seguirse por una u otra margen de Humuya. Solamente un dilatado y prolijo reconocimiento puede demostrar cuál es la que ofrece más facilidades. El teniente Jeffers opina que la izquierda, u occidental, es la más favorable. Siguiendo ésta, será necesario un puente en el Santiago o Venta, que no tendrá menos de quinientos a setecientos pies, y otro en el Blanco, que no excederá de sesenta. Puede atravesarse también el Ulúa debajo de su unión con los otros ríos; pero el puente será naturalmente de dimensiones más considerables que el de la Venta.

Pero aún sin tomar ninguna margen la ruta puede llevar esencialmente la misma dirección. El llano continúa por cerca de diez millas más allá de Santiago, donde lo cortan las colinas y montañas que forman los límites del comparativamente estrecho valle de Humuya. Desde este unto el ascenso es más rápido.

El curso del Humuya por el llano del Espino es directo, y el valle, según el teniente Jeffers, es *“formado por colinas de cincuenta a quinientos pies de altura, que, en general, se aplanan en las márgenes del río; pero ocasionalmente se encuentran menos avanzadas y dejan la banda del mismo nivel superior a las inundaciones. Las pendientes rara vez son precipitadas y en ningún punto requieren un trabajo serio. La alternativa de cavar y rellenar es bien favorable. Todo el terreno de las inmediaciones es generalmente abierto e interceptado por numerosos y fértiles valles; pero más propios para repastos que para la agricultura.*

261 254/33 Actualmente el río Comayagua cuando confluye con el Ulúa cerca de Santiago. Nota de WVD.

Las montañas están cubiertas de pinos y encinas y en las riberas de los ríos hay grandes cantidades de caoba, cedro, guanacaste, hule y otras maderas preciosas."

Casi en la medianía de Santiago y el llano del Espino desciende el río Sulaco a la derecha y se une con el Humuya. Es un considerable río que baña un ancho y fértil valle que se extiende en dirección del rico departamento de Olancho. La construcción del proyectado ferrocarril desarrollaría no solo el valle de Sulaco por medio de caminos de vagones, sino que pondría también en comunicación al distrito de Olancho con la costa de Puerto Caballos²⁶².

El llano del Espino puede decirse que comienza en el pueblo de Ojos de agua. Este pueblo está aproximadamente a cincuenta y cinco millas de Puerto Caballos, y el valle está a novecientos treinta y seis pies de elevación del nivel del mar. El grado común del camino será en este punto de setenta pies la milla.

IV. Del llano del Espino al de Comayagua

De los Ojos de agua, donde una línea transversal de colinas separa el llano del Espino del de Comayagua, no hay ninguna dificultad para la construcción del ferrocarril. Unos pocos puentes sobre pequeños ríos, que no pasarán de treinta pies, son casi las obras de más trabajo. El declive del llano Espino hacia el Norte es ligero, y ayudará a llegar a la cima sin ningún esfuerzo de trabajo. Del extremo septentrional de este llano, para llegar al de Comayagua, hay dos vías: seguir el valle de Humuya que abre una considerable banda al pasar por las colinas interpuestas, o tomar el de estas colinas, en línea recta, sobre una intermedia cima de cerca de ciento cincuenta pies.

²⁶² 255/32 La ruta de Sulaco nunca se desarrolló, aun después que la moderna carretera pavimentada conectó Olancho con el centro de Honduras. Nota de WVD.

La elección entre estas dos líneas no dudo que será sobre la general cima, al extremo Sur del llano de Comayagua. Si se adopta el paso de Guajoca, entonces se tomará la línea del río; y si se escoge la de Rancho Chiquito, la línea irá directamente por sobre las colinas, pasando por la ciudad de Comayagua, capital del estado.

El llano del Espino, algunas veces llamado de Manianí, es como de 12 millas de largo y ocho de ancho, y de una belleza extraordinaria. Se asegura que en tiempo de la corona, había un tráfico establecido entre Manianí y Puerto Caballos. Últimamente han ido canoas cargadas, y aún el teniente Jeffers fue en una desde Ojos de agua. Sin embargo, la corriente del río es rápida, y en muchas partes hay obstrucciones que hacen la navegación un poco difícil y peligrosa.

V. Llano de Comayagua

El llano de Comayagua constituye precisamente el rasgo de la topografía general del país, que no sólo presenta ser práctico, sino gran facilidad para el repetido camino de hierro. Esta situación en el verdadero centro del Estado, en la medianía de los dos mares, y tiene cuarenta millas de largo y de 5 a 15 de ancho. Su eje principal es de Norte a Sur correspondiendo casi todo él con la línea propuesta. Sus dimensiones son exclusivas de los valles laterales de los ríos que se concentran en el mismo bajo y de los del Humuya. Como el del Espino su declive va gradualmente al Norte, y así hace los grados del camino por la cima ligeros y fáciles. Este llano es el único en Centro América que tiene su eje coincidiendo con el meridiano, razón por la que los españoles fundaron la ciudad de Comayagua en el punto que ocupa²⁶³.

“Se pensaba”, dice Juarros, historiador de Guatemala, “obtener por medio de este lugar una fácil comunicación entre el

263 2577 Mientras el valle de Comayagua es ciertamente el mejor ejemplo de un valle longitudinal, hay otros aún en Honduras de alguna importancia (Otoro, Gracias, bajo Ulúa). Nota de WVD.

*Atlántico y el Pacífico. Siendo su situación casi en la medianía de Puerto Caballos y la bahía de Fonseca, debía servir de un conveniente depósito intermedio. Además, teniendo un clima saludable y un suelo fértil, se evitarían muchas de las enfermedades y fatigas que se experimentaban yendo por el Nombre de Dios (Chagres) a Panamá”.*²⁶⁴

La línea del camino a través del llano de Comayagua, es discrecional, como he dicho. Si se elige el paso de Rancho Chiquito, el camino irá por las colinas que separan éste del Espino, en línea recta poco más o menos, saliendo cerca de la ciudad de Comayagua: de aquí sigue la margen derecha del Humuya hasta un punto inmediato a San Antonio, en donde atraviesa el río y pasa rectamente hasta Laman. La margen derecha del Humuya es más entrecortada que la otra; pero no en el término que requiera operaciones de construcción.

Y si se designa el de Guajoca, el camino se tirará por el valle del río, a través de las colinas en una distancia de tres millas cuando más, pasando por la margen izquierda del río, siguiendo la parte Oeste del llano y atravesando los pequeños pueblos de Ajuterique y Lejamaní, la villa de la Paz o las Piedras y la dirección de Tambla. Esta parte del llano es extraordinariamente fértil y favorable para la obra. Los ríos, con una sola excepción, son pequeños; y una inextinguible cantidad de piedra de canto y de mármol azul hay en las inmediaciones de la línea.

En el valle del río entre las colinas que dividen los dos llanos, fue donde en los reconocimientos se creyó que había la mayor, o la única dificultad, entre la cima y el Atlántico. No hay, sin embargo, ninguna para un camino de *rails*; y al contrario hay lugar para una docena de caminos con poca diferencia de grados. Las colinas son altas; pero no tan precipitadas que impidan el cultivo

264 History of the Kingdom of Guatemala, Baily's translation, p. 331.

hasta la orilla del agua, las cuales en un país de lluvias presupone un declive sin inconveniente para nuestro objeto.

De los Ojos de agua a Laman y a Tambla hay una distancia de cerca de cuarenta millas. La elevación de este último punto es de 1,944 pies, y la del segundo de 2,016 sobre el nivel del mar. Así, pues, siendo la elevación del segundo mayor de la del primero 1,008 pies, el grado será de veinticinco pies dos líneas por milla. La distancia a Laman es algo mayor, y el grado va ligeramente alzando a consecuencia de la intermediaria cima de ciento cincuenta pies entre los llanos.

La distancia de Puerto Caballos a Tambla puede ser de 90 millas, y el término medio del grado de 21 pies 9 pulgadas por milla.

VI. La cima

Por cima llamo la sección entre Tambla o Laman y Rancho Grande, una distancia como de quince millas, que divide el punto, o cima propiamente dicha, entre los dos lugares. Dentro de esta sección es solamente donde se encuentra la principal, y puede decirse la única dificultad que exige los trabajos del ingeniero. Pero aún estos no son de una naturaleza extraordinaria y mayores que los que los generalmente ocurren en todos los caminos de igual extensión en cualquier país. No hay que formar túneles ni que hacer grandes excavaciones en el paso de la cima; y del lado del Norte se puede hacer el corte en una especie de talpetate parecido al yeso, que cede fácilmente al pico. Se puede cortar tan fácilmente como la arcilla, con la ventaja de que se pueden formar muros verticales sin desmoronarse.

La cima puede pasarse por dos puntos, sin que ninguno varíe de una línea recta: Por Rancho Chiquito, siguiendo el camino de mulas; y por Guajoca. En el primero la cima es de 372 pies sobre Laman atravesando 6 millas que da un grado de 65 pies por milla. De Rancho Chiquito a Rancho Grande la distancia es de ocho

millas, y el descenso de 500 pies, conteniendo un grado de 62 pies 6 pulgadas por milla. Este es el *maximum* de altura de los grados del camino. En ninguna parte excede de 40 pies por milla.

El paso de Rancho Chiquito no es una cima de roca escarpada que divide la aguas que corren a los dos océanos, sino un hermoso valle, una sabana natural que es cortada al Este por una línea paralela de altas montañas, y por el Oeste por otra línea de colinas. En esta pradera, siempre llena de ganado, el viajero encuentra dos cristalinos ríos, separados apenas como por cien varas que corren en direcciones opuestas. Uno es el Humuya que va al Atlántico, y el otro el Goascorán que desagua en el Pacífico. Un activo trabajador puede revertir su dirección en un día²⁶⁵.

El paso de Guajoca es 100 pies más bajo que el de Rancho Chiquito. Del pueblo de Tambla a la cima hay siete y media millas. El grado, por consiguiente, llegará a 47 pies 4 pulgadas por milla. De la cima de Rancho Grande hay también de 7 a 8 millas, con un uniforme descenso de 55 pies por milla.

Como el de Rancho Chiquito, el paso de Guajoca es una ancha sabana en que las fuentes del Humuya y el Goascorán casi se unen. Al norte se eleva una continuada línea de collados de 1,200 a 1,500 pies de alto, que se extiende exactamente paralela a la línea del camino, y permite por medio de un corte, precisamente de un grado, aproximarse a la cima del Norte.

En mi opinión, el paso de Guajoca es preferible, en todos respetos, al de Rancho Chiquito. No solamente es cien pies más bajo, sino que cortándolo a razón de 30 pies por milla se puede reducir ciento veinticinco más, en tanto que el extremo de Tambla no bajará de 300 pies. El valle de Cururú que la línea seguiría, es

²⁶⁵ 259/24 Una tonta exageración de Squier: en ningún lugar las quebradas secas en las cabeceras de dos corrientes están más cerca que 300 metros; una cresta separa las cuencas de drenaje en tal lugar. Sería imposible para un hombre conectar las aguas alguna vez. (Nota de WVD).

cortado por una línea de colinas, en cuyo declive no puede juzgarse más conveniente ningún grado; es decir: se llevaría este sobre tres u ocho millas y el camino se elevaría de 40 a 400 pies por milla a discreción del ingeniero.

Este iría, como he dicho, por el valle de Cururú hasta la división, y de allí descendería al del pequeño río del Carrizal y del Rancho Grande, donde los dos ríos se unen y forman el segundo. Si el corte se hiciese encima el maximum del grado sobre toda la línea del camino no bajaría de 60 pies por milla y no excedería de 40 en una distancia de más de seis.

VII. Valle de Guascorán

Después de pasar la cima, la línea seguirá el valle del río Goascorán a los llanos que rodean el golfo de Fonseca. El grado será casi uniforme, aunque teniendo su término medio de altura en el declive hacia el Norte. El carácter del terreno y las facilidades que presenta para la construcción del camino, las explica el teniente Jeffers de la manera siguiente:

“El país es en general del más favorable carácter. Trazándose la línea del camino sobre la margen del río, presenta el carácter de un plano inclinado desde la cima hasta el fondeadero. Poco hay que cortar, excepto en la división al uno y otro lado de la cima: la curva será buena y los grados no serán mayores que los de todos los caminos que se han ejecutado. Ningún tunel se requiere y muy pocas excavaciones sobre rocas.

“La elevación que debe salvarse se requieren en el paso de la cima de Rancho Chiquito es de 2,500 pies; pero, considerándose que no hay descenso, y que es el total de los ascensos, y no la elevación de la cima la que constituye los gastos del trabajo, se verá que no es absolutamente desfavorable.

“Al sur de Goascorán hay gran cantidad de piedra de cal, piedra de canto, cuarzo y arena mezclada con lava y piedras volcánicas. En Goascorán hay extensas vetas de piedra de cal azul y en el río

porción de granito y piedra de canto. Esta piedra se puede cautear bien con el pico; pero es bastante compacta. Prueban su duración los diversos grabados que hay en las rocas, cerca de Aramecina, desde antes de la conquista. Las excavaciones que se hagan no tendrán un gasto mayor que sobre tierra, con la ventaja de la duración. Sobre toda la línea hay abundante piedra de cal, arena y tierra de ladrillo.

“En las colinas de Aramecina se encuentra el pino amarillo y en San Juan y Aguanqueterique es inmensa la cantidad que hay del mayor grueso, inmediato todo al camino. El pino llega hasta a 30 pulgadas de alto, sin ninguna diferencia al mejor de North Carolina. La encina se encuentra también en abundancia, así como otras muchas maderas preciosas.

“El valle no es ancho, comparado con su largura, y no hay que atravesar desde la cima más que treinta pies de agua; pero los gastos en este *item* serán muy pequeños; por que todas las maderas de construcción para puentes, se encuentran en la cantidad que se desee.

Los riachuelos que corren al Goascorán tienen un poder de agua suficiente para toda clase de máquinas o molinos”.

VIII. Golfo de Fonseca

El magnífico golfo de Fonseca en los términos occidentales de la propuesta vía, “es, sin disputa alguna, el mejor puerto, o más bien, la constelación de los puertos” en toda la costa del Pacífico. Es de 50 millas de largo y treinta de ancho, perfectamente protegida, con dos o tres islas, puertos interiores de suficiente agua y hermosos lugares para establecer poblaciones comerciales o manufacturas de toda especie. Los tres estados de Honduras, El Salvador y Nicaragua tocan en ella. Sin embargo, Honduras es el que tiene su mayor frente.

El puerto de la Unión, en la pequeña bahía del mismo nombre, es el principal de El Salvador. Su comercio en el último año fue

de 500,000 pesos y sus ingresos de 100,000 pesos. El principal puerto de Honduras es Amapala en la isla del Tigre. Es un puerto libre, y progresa rápidamente en comercio y en población, la cual ha doblado en los últimos dos años.

Una compañía americana ha establecido en la isla una máquina de aserrar madera que marcha con actividad. Esta compañía está pronta a contratar toda la madera que se necesite para la construcción del camino en la sección del Pacífico y para los edificios, estaciones, depósitos, etc.

El punto preciso donde termine la línea en la bahía, dependerá del examen que hagan los ingenieros con más escrupulosidad; así como de otras circunstancias particulares. Puede llevarse al puerto de San Lorenzo, a la cabeza de la bahía del mismo nombre, que tiene no menos que cuatro brazas de agua. En esta dirección irá por un terreno seco y firme; pero será preciso un puente de cien pies sobre el río de Nacaome.

Por medio de otro de estacado, de cien pies, el camino puede conducir a la isla de Zacate grande, en el punto señalado en la carta, frente a un excelente fondeadero. También puede llevarse, con alguna dificultad, a través de la parte septentrional de la isla, y que termine en la de Tigre, por un puente de estacado que no bajará de una milla y en una profundidad de seis pies de agua.

Puede igualmente llevarse sin grandes dificultades a un punto enfrente de la bahía del Chismuyo; pero allí sería preciso formar un muelle de considerable extensión; mientras en San Lorenzo, Zacate-grande y el Tigre, un muelle común será suficiente para los mayores buques en "alta marea", a un lado de los depósitos de la compañía.

Tampoco sería difícil hacer terminar el ferrocarril en la Unión; pero éste pertenece a otro estado y no presentando ninguna ventaja particular sobre los otros puntos indicados, no hay necesidad de manifestar las facilidades que ofrece para el trabajo en cuestión.

La carta del golfo de Fonseca, según el reconocimiento hecho por sir Edward Belcher con instrucciones del gobierno británico y publicada por el almirantazgo, manifiesta la necesidad de verificar otro en esta notable bahía, que parece que el Creador la marcó como el último centro del comercio del Pacífico.

De un clima saludable, rodeada de un terreno de ilimitables fuentes de agricultura: con ricas e inextinguibles minas de oro, plata y carbón de piedra: abundante en pescado, ostras, etc.: poseedora, en fin, de cuanto es necesario para una próspera y grande población, la bahía de Fonseca es sin rival para la adaptación de otra de interés universal como la de que se trata.

IX. Grados

En la construcción del camino de hierro la materia de grados es de la más importante consideración. Por los precedentes datos se verá que las primeras cincuenta millas del propuesto camino tendrán un grado medio de 17 pies por milla y las siguientes 40 millas de 25 pies 2 pulgadas por millas.

En la división de 15 millas, cruzando la cima, no considerándose probable la disminución de grados en luna cima cortada, será de 55 pies por milla y eso solamente por una corta distancia. De allí al Pacífico el maximun no excederá de 45 pies por milla.

La suma total de ascenso y descenso de mar a mar es de 4700, que da un grado medio de poco más de 28 pies por milla. Los resultados son altamente favorables, como se verá de la comparación siguiente.

TABLA DE GRADOS MÁXIMOS

De Baltimore y Ohio, por milla	116 pies
De Baltimore y Susquehanna	90
De Boston a Albany	89
De New York y Erie	60

De Panamá (declive oriental)	53
De Panamá (declive al Pacífico)	60
De Tehuantepec (proyectado camino) ²⁶⁶	64
De Honduras (proyectado camino)	55

El ferrocarril de Baltimore y Ohio que tiene los 116 pies de grados, *no es más que de ocho y media millas de largo*; es decir: 986 pies de alto, o casi la mitad de la suma total de ascensos y descensos del propuesto camino de Honduras. La de los del primero, o del de la división oriental de New York y Erie, en una distancia de 74 millas, hay 3,822 pies, que da un medio de 54, más que el doble del referido de Honduras. El peso de los grados, en el curso, es objetable; pero las mejoras que se han hecho en las locomotivas, pueden pasar alturas que antes se consideraba imposible.

Anteriormente se evitaba el peso de los grados y cualquier sacrificio se hacía a favor de ellos, aún cuando la suma de ascensos que hubiere que subir fuese la misma. En otras palabras, se había creído que en un camino de 100 millas de largo y con una cima de 1,000 pies de alto, en un medio uniforme de 10 pies por milla en toda la distancia, eran preferibles 8 de nivel y de 20 a 50 pies por milla. Pero prácticamente se conoce que los últimos arreglos hechos son más ventajosos; esto es, que la concentración de grados en un punto, compensada por un poder auxiliar, es más económica en tiempo y costo.

Empero la aplicación de este principio pertenecerá a los ingenieros a quienes se confíe la construcción del consabido camino. Afortunadamente, la naturaleza del terreno admite esta discreción. Puede haber una considerable concentración de grados dentro de 10 millas sobre cada lado de la cima, siempre directamente; o puede colocarse el camino en las bases de las filas paralelas de colinas sobre los más altos y uniformes grados.

266 En Tehuantepec no se considera media milla de túnel.

En el mapa seccional que presenta el curso de la línea que debe seguir el camino, se verá que la disposición de grados es favorable en el tránsito general para transporte de personas y de mercancías; teniendo su mayor altura a los lados del Pacífico y del Atlántico, en cuya dirección debe calcularse que pasarán las tres cuartas partes de las segundas y los dos tercios de las primeras que van de uno a otro mar. Esta es una consideración de no poca importancia para la economía de la obra propuesta.

X. Operarios, materiales, clima

Casi todos los materiales para la construcción del camino existen en la línea. Hay inextinguible cantidad de magnífico mármol blanco y azul y piedra de cantería, así como el mejor pino, encina y otras maderas fabriles. El país, con excepción de una estrecha banda en la costa del Norte, es fresco, saludable y propio para trabajadores extra tropicales. En este respecto (de trabajadores) la propuesta línea es notablemente favorecida, pues es probable que en la división del Norte se obtengan los necesarios de los cortadores de maderas. No hay, es verdad, bajo los trópicos un número de hombres tan fuertes y propios para la clase de trabajos que se requieren en una obra semejante, como los hay para cortar maderas; pero son bien disciplinados, y acostumbrados a la unidad de acción tan necesaria para esa misma especie de trabajos. Son bien expertos en el manejo del hacha, en limpiar caminos y en la construcción de gradas y puentes.

Los caminos de maderas en los cortes del señor Follin, en el Ulúa, son frecuentemente de varias millas de largo, treinta pies de ancho, cuidadosamente nivelados, desmontados y con puentes tan fuertes, que pasan las más pesadas trozas tiradas por seis yuntas de bueyes²⁶⁷. Estos caminos se hacen por *destajo*; a un precio casi

267 266/2 Dos Follin, Augustus y Charles estaban dedicados al comercio de la caoba en Honduras, 1835-1874. Ver nota 142, de Revels (2002). Nota de WVD.

general de cincuenta pesos por milla. El salario de los trabajadores es de 15 pesos al mes²⁶⁸ y ración: esta consiste en cierta cantidad de harina y un número fijo de libras de puerco por semana. Los plátanos, que se cosechan en la mayor abundancia en la costa, sustituyen bien a la harina.

Los ranchos que ocupan los hombres son de horcones y entechados con palmas y rara vez exige más de mediodía su construcción. Una hamaca colgada de una a otra extremidad y dos piedras para formar la cocina, es lo que constituyen todos los útiles del trabajador. Pocas necesidades artificiales tiene y el invierno no le impide sus trabajos. Todo lo que requiere es un abrigo para el sol y el agua.

No hay duda que todo el trabajo del camino de la costa a los llanos del interior se obtendría por medio de estos hombres. En el interior y en la sección del Pacífico, los operarios del Norte trabajarían con igual facilidad y menos riesgos que en los Estados Unidos. La mayor parte de la población de Centro América residen en la costa del Pacífico y en aquella división se tendría un grande auxilio de los estados de El Salvador, Nicaragua y Honduras mismo.

Sobre este punto, me remito a la opinión del teniente Jeffers, quien afirma que en esta porción de la línea *“se obtendrían de Honduras y de los estados vecinos gran cantidad de trabajadores; y que al precio común (veinte y cinco centavos) sería muy cómodo. Sin embargo, no sería difícil introducir allí trabajadores extranjeros, cuyo empleo sería más satisfactorio.”*

Después del llano de Sula el país es todo abierto en sabanas. Los pinos y encinas no son tan densos que impidan pasar libremente a caballo en todas direcciones. Así, pues, la locación del camino en casi las dos terceras partes de su extensión será comparativamente fácil.

268 La mitad de las pagas se hacen en efectos a precios elevados: si todas fuesen en dinero se conseguirían a 13 pesos cuando más. Nota de Squier.

Respecto al clima, repetiré aquí lo que en otra parte he escrito. *“No creo que haya en el mundo un clima más saludable y agradable que el de Honduras en general. En este respecto el país es superior a los mejores puntos de Italia. La costa del Pacífico es mejor que la del Atlántico en cuanto a salubridad, y bien podrían formarse establecimientos alrededor de el golfo de Fonseca, sin ningún riesgo por el cambio de clima. En gente moderada y en circunstancias iguales, no dudo que en esa costa y en el interior del país se aumentarán diez años de vida que en New York.*

En el primer punto, las pulmonías y esa porción de muertes que causan los fríos y repentinos cambios de temperatura, son desconocidas. Las fiebres intermitentes son menos comunes que en nuestros estados occidentales, y ceden más fácilmente a las medicinas comunes. Hay, como en todas partes, muchas personas de costumbres irregulares, que descuidan las precauciones necesarias en todo clima y sufren sus consecuencias irremisiblemente. Por espacio de dos años yo he estado expuesto a toda especie de fatiga, y sin embargo he gozado de la más perfecta salud; mejor aunque, en iguales circunstancias, no la he disfrutado jamás en mi propio país.”

La temperatura en la línea del camino es más alta en sus extremidades. Pero la alta temperatura de la costa no es igual en el interior. La modificante influencia de las montañas inmediatas, se experimenta aún antes de llegar a su altura. La de Comayagua puede tomarse aproximadamente por la de toda la línea desde San Pedro Sula en el Norte hasta Goascorán en el Sur; es decir: en casi las tres cuartas partes de la línea.

En los meses de abril, mayo y junio, que son los más calurosos del año, la temperatura media de las 6 de la mañana a la misma hora en la tarde, era de 79° 1'. El punto máximo tocado por el termómetro en estos meses fue 88°; el mínimo 68°; y una escala extrema de 20°. Los datos sobre la temperatura del país en general, y particularmente sobre los lugares menos sanos de la costa, están ya demostrados.

XI. Recursos en la línea del camino

Además de las ricas fuentes de agricultura en todo el tránsito del camino, abrazando la gran variedad de los trópicos, como el café, cochinilla, algodón, cocos, azúcar, maíz, plátanos, tabaco, añil, etc., hay otras vastas de riqueza sin explorar.

Los valles del Ulúa abundan en maderas preciosas, y las colinas y montañas del interior contienen numerosas minas de toda clase de metales. Apenas hay un río en el declive del Atlántico que no lleve más o menos cantidad de oro en sus arenas.

Recientes experimentos han demostrado que en las márgenes de algunos ríos hay placeres de oro en tanta cantidad, y de tan buena ley como el de California. Pero las minas del interior son más y más ricas en sus metales; y fundadamente debe creerse que con la inteligencia, la industria y los capitales que la empresa del camino atraerá, Honduras será dentro de poco, y en proporción a su extensión, el país más productor de plata en el mundo.

Entre los productos del Estado, hasta ahora descuidados, puedo mencionar la zarzaparrilla, el copal, el hule o caucho, la goma arábica, el fustoc, sangre de dragón, vainilla, brasil, liquidámbar, bálsamo, quinina, etc., etc.

El ganado es numeroso y forma una parte considerable de la riqueza del estado. Los cueros, que al presente apenas pagan el transporte a la costa en mulas, será un importante artículo de exportación, cuando se establezcan nuevos y baratos medios de conducción.

En suma, el establecimiento de regulares vías de comunicación con Honduras, y entre sus puertos y el interior, abrirán al mundo un rico y extenso campo a la industria y al espíritu de empresa, creará nuevos mercados para nuestras manufacturas, suministrará multitud de artículos para nuestro uso, y dará un nuevo impulso al comercio.

XII. Navegación interior

Las capacidades del río Ulúa, que coincide en su curso con la línea del camino propuesto y ofrece un accesorio medio de navegación general, se han indicado incidentalmente en otros párrafos. Como se verá en las delineaciones del mapa que se acompaña, el gran río Ulúa y el pequeño Goascorán corren paralelos en la proyectada línea. El primero puede ser navegable ahora por vapores a una distancia de 60 millas de la boca, y hasta un punto de cerca de noventa millas de el golfo de Fonseca. El otro con algunas mejoras puede servir para el transporte de maderas y de materiales de construcción.

Respecto al Ulúa el teniente Jeffers dice:

“La boca del Ulúa está obstruida por una barra, que sólo tiene nueve pies de agua; y puede decirse que es intransitable por buques de gran capacidad, en razón de que afuera se necesitan fuertes brisas para remontar la corriente y cuando estas son frescas la mar es muy alta. Vapores que calen siete pies pueden entrar en todo tiempo y de junio a enero hasta la confluencia del Humuya.

“De diciembre a marzo pueden fondear en la boca los buques que van a cargar madera. Sin embargo, hay que hacer una curva hacia el Oeste donde se puede ejecutar mejor la operación en todos tiempos, excepto en el de los Nortes. De este punto a la boca hay una distancia de cerca de 200 varas y ligeros vapores llegarían siempre hasta la boca del Humuya, o, por el río Blanco, hasta Yojoa.

“El Ulúa puede servir accesoriamente y para la construcción del ferrocarril sería de la mayor utilidad. Pequeños vapores podrían ascender en todas estaciones hasta la unión del Humuya, y, en varios meses, hasta la boca del Sulaco: más allá no es navegable y no puede servir sino para la extracción de maderas. Las grandes corrientes que súbitamente se elevan del nivel, y lo rocalloso que es, alejan toda esperanza de mejorarlo más arriba.”

La Venta o el Santiago, que es el más grande tributario del Ulúa y que pasa por los ricos departamentos de Santa Bárbara y Gracias, puede ser también navegable en alguna extensión, así como el Chamelecón en ciertos puntos. En todos los aspectos los valles de estos ríos ofrecen ventajosos medios de comunicación con los departamentos mencionados por caminos carreteros, para cuya construcción existen abundantes materiales en sus inmediaciones.

Acerca del río Goascorán el teniente Jeffers dice:

“El Goascorán puede considerarse como un medio de transporte en el invierno, o mejor dicho, en la estación de las lluvias y con algunas mejoras en todo tiempo. La boca de este río es obstruida por una barra de arena; pero en la marea se puede entrar hasta a una cuarta parte: también puede limpiarse esta barra fácilmente. Arriba hay otras causadas por grupos de pedernales; pero estas serían removidas sin dificultad del centro del río y se formaría una especie de canal para navegarlo hasta Caridad y probablemente hasta San Juan. Para extraer maderas y transportar materiales sería esto de grande utilidad.”

Sin embargo, aunque el Ulúa y otros ríos ofrecen grandes ventajas para la navegación, el objeto de la compañía no es sino servirse de ellas como un medio accesorio para la construcción del camino, en cuyo respeto será de la mayor importancia. Casi en general, en toda ruta interoceánica, los transportes por buques son inadmisibles.

XIII. Resumen de las concesiones

En 23 de junio de 1853 se firmó una contrata entre los señores don Justo Rodas y don León Alvarado²⁶⁹, comisionado de Honduras, y mister E. Geo. Squier, comisionado por la compañía,

269 270/33 El traductor de este libro. Nota de WVD.

para construir el proyectado ferrocarril interoceánico, cuya contrata fue ratificada por la Asamblea Legislativa, y publicada por el Presidente de la República en 28 de abril de 1854. No puede ser más liberal en los privilegios que concede a la compañía, y está fundada en bases tan explícitas, simples y de mutua utilidad que casi es imposible que se suscite ningún desacuerdo entre el Estado y la compañía. Sus privilegios son los del resumen siguiente:

Sección I. Se concede a la compañía el derecho exclusivo para una comunicación interoceánica por navegación o por camino de hierro a través del territorio de Honduras, dando a la compañía todas las tierras y materiales naturales necesarios para el objeto. A los ocho años de ratificada la contrata, la obra debe ser concluida, con privilegio de extender el término en caso de interrupción por causas naturales imprevistas. El privilegio es por *setenta años* de concluida la obra, en cuya expiración el Estado puede comprar el camino por su justo valor, o extender más el privilegio, como mejor le convenga.

Sección II. La compañía tiene el libre paso por todas las tierras públicas o privadas en la línea y además se le conceden doscientas varas a cada lado de la línea misma: libre uso de maderas fabriles, piedras y materiales naturales de todos los ríos y fondeadores del estado de todas las máquinas, instrumentos, provisiones, y otros materiales para el propio objeto. Los operarios del país que se empleen en el trabajo serán excluidos de todo servicio civil y militar. La compañía tiene el derecho de constituirse en acciones de compañía, y todos sus derechos, intereses y propiedades, son libres de todo impuesto por el Estado.

Sección III. La compañía pagará al Estado la suma de un peso por cada persona que pase por el camino y que tenga de diez años arriba. La misma compañía recibirá todos los reos convictos, en términos equitativos; y arreglará los derechos de tránsito y de comercio a los precios más bajos y compatibles con sus intereses.

Sección IV. Todos los ciudadanos de los Estados Unidos y de las naciones que estén en paz con Honduras pasarán libremente por el camino sin pagar ninguna contribución ni necesidad de pasaporte. Todos los efectos y mercancías *in transitu* pasarán también libremente, con excepción de una suma de registro que pagará la compañía. Los bagajes de los pasajeros no pagarán nada, ni será registrados.

Sección V. Cede a la compañía 4,000 caballerías de tierra, que, según la ley, son 640,000 acres o 1,000 millas cuadradas. También tiene la compañía el derecho de comprar sea en la línea del camino, o en otros puntos, hasta quince mil caballerías, pagaderas en acciones de la compañía al par. Todas las personas que se establezcan en las tierras de la compañía gozarán de todos los privilegios de los ciudadanos nativos, y se excluirán por 10 años de toda clase de impuestos y de servicios, excepto los que voluntariamente quieran servir civil o militarmente.

Sección VI. Se estipula que los puertos en las extremidades del ferrocarril serán *puertos francos*. Una comisión de dos personas por el Estado, y otras dos por la compañía, elegirán una quinta, y todas formarán “un tribunal de referencia,” que establecerá los reglamentos y regulaciones necesarios, conforme al espíritu de la contrata y resolverá todas las disputas que puedan suscitarse entre el Estado y la compañía.

El gobierno de Honduras abrirá negociaciones con todas las naciones marítimas para garantizar la perpetua neutralidad de la ruta, conforme a la convención de Washington del 5 de julio 1850.²⁷⁰

270 Extracto de la convención entre los Estados Unidos y Gran Bretaña, firmada el 19 de abril de 1850; y ratificada y publicada el 5 de julio de 1850.

ARTÍCULO VIII. Deseando los gobiernos de los Estados Unidos y la Gran Bretaña cumplir no solamente un objeto particular, al formar esta convención, sino establecer un principio general, extenderán su protección a cualquier otra vía de comunicación practicable, por canal o por camino de hierro, a través de los istmos que unen el Norte y el Sur de América, y especialmente a las comunicaciones interoceánica por canal o por camino de hierro que se proyectan al presente por Tehuantepec o Panamá. Garantizando su protección, etc., etc. Nota de Squier.

La compañía tiene el derecho de construir un telégrafo magnético. El gobierno da cincuenta acres de tierra a cada persona que no sea casada, y setenta y cinco a toda casada que vaya a Honduras y declare su intención de naturalizarse.

Además de lo expuesto, la compañía goza del privilegio establecido en la contrata de "navegación de buques de vapor" de pasar por todos los puertos y ríos del Estado, libre de derechos de toda especie.

XIV. Comparación de las rutas de los Istmos respecto a distancia

El *tiempo*, y no las *distancias*, es la verdadera medida de las relaciones entre los lugares.

La economía del tiempo, es verdad, depende más o menos de la distancia que hay que salvarse, y la más corta siempre será un elemento importante de cálculo para las ventajas de las respectivas vías entre los estados del Atlántico y California. Pero este no es sino un elemento. Buenos puertos, donde los buques puedan embarcar y desembarcar rápidamente los pasajeros y cargamentos, y muelles convenientes, en lugar de botes y canoas, es otro elemento de no menos importancia, no sólo en cuanto a economía de tiempo, sino respecto a conveniencia, costos y seguridad.

Otro elemento es la posesión de puertos fácilmente accesibles, y de un libre curso para salir, sin la oposición de vientos contrarios o de causas semejantes que causan embarazos. Y, por último, otro elemento, de bastante consideración, es el evitar las dilaciones que resultan de la frecuencia de transportes. Esto no solo consume tiempo, sino que es una fuente de disgustos e incomodidades para los viajeros.

La propuesta ruta *vía* Honduras, es, pues, no sólo respecto a distancia, sino en cuanto a inconvenientes o retenciones por malos puertos, vientos adversos o cambios frecuentes, de una grande y

enfática superioridad sobre todas las otras proyectadas en los istmos de Centroamérica. Por lo que hace a distancias la siguiente carta del teniente Maury será la más concluyente prueba.

“Observatorio nacional, Washington, 26 de junio 1854.

“E. Geo. Squier, esq.:

“Señor: Contesto V. la nota en que desea saber las distancias de New York a San Francisco, vía las varias rutas de los istmos:

“V. conoce que estas distancias no pueden señalarse exactamente por las cartas que hasta ahora tenemos. Supongo que V. no necesita las distancias en general, sino las de puerto a puerto exclusive de las que los buques tienen que hacer después de atravesar la barra a entrar al puerto. En tal virtud envío a V. la cuenta de las más cortas distancias de puerto a puerto, en números redondos:

<i>De New York a San Francisco, vía Panamá</i>	<i>5.200 millas</i>
<i>Nicaragua</i>	<i>4.700</i>
<i>Honduras</i>	<i>4.200</i>
<i>Veracruz y Tehuantepec</i>	<i>4.200</i>

“ningún cálculo se ha hecho de las distancias a través del continente. De V. respetuosamente.

“M. P. Maury.”

La distancia del continente en Panamá es de 54 millas, en Nicaragua de 184, en Honduras de 160 y en Tehuantepec de 186. En consecuencia, las distancias en general son de New York a San Francisco, vía Panamá de 5,254 millas; por Nicaragua 4,884; por Honduras 4,360; y por Tehuantepec 4,386.

Pero debe tenerse presente también que no todas las más cortas distancias “en la carrera de vapores” son siempre practicables. Así, pues, después de los Cabos de la Florida, los vapores no pueden ir con seguridad a Veracruz. Deben tomar bastante al Norte para

evitar los peligrosos arrecifes y bajos que embaraza el gran banco de Campeche al Norte de Yucatán. Esta vuelta aumenta la distancia entre New York y Tehuantepec algunos cientos de millas, y esto hace la relativa superioridad, respecto a distancia, de la ruta de Honduras.

XV. Comparación de rutas respecto a puertos²⁷¹

Para poder formar una imparcial comparación entre todas las rutas interoceánicas proyectadas, las tomaremos según su clase. Miraremos las de Tehuantepec, Honduras y Panamá, como más fáciles para un ferrocarril; y las de Nicaragua y Atrato para canales. Dejaremos las líneas de Chiriquí y Darién, como enteramente impracticables. Nicaragua lo es también para un ferrocarril continuado de un mar a otro.

Para construir un camino en el valle del río San Juan, sería preciso pasar por grandes escabrosidades, y además sería de 119 millas de largo. Y aún así habría necesidad de pasar el lago en botes (porque era imposible salvarlo) y luego pasar una reasunción de tierra que hay que atravesar del otro lado. La posición geográfica de la línea del Atrato hace innecesario un ferrocarril, por su aproximación al de Panamá. Por consiguiente la cuestión de puertos respecto al Atrato y Nicaragua, no es de importancia.

No obstante debe observarse que uno y otro son excesivamente defectuosos sobre el particular. La presente línea de tránsito de Nicaragua no tiene absolutamente puerto en el Pacífico; y no puede encontrarse un término adecuado en aquella mar más que el puerto de El Realejo, una distancia de más de 300 millas de San Juan de Nicaragua. La ruta del Atrato tiene la misma desventaja en el

271 "Es preciso advertir que además del clima y consideraciones políticas, hay otro punto en conexión con cualquier ruta que se quiera establecer, sin el cual ningún suceso permanente se podrá obtener: *es el de buenos puertos*. Sin estos a las extremidades de la línea, sea canal o camino de hierro, los buques no podrán entrar en todo tiempo, y sufrirán dilaciones, gastos, etc., si no hay un buen fondeadero." *Capitán Fitzroy, Journal royale Geographical*, loc. xx, p. 165. Nota de Squier.

Pacífico; porque Cupica es un pequeño puerto y expuesto a los vientos Suroeste; y en el Atlántico el Atrato tiene una mala barra, con solo cinco pies de agua.

No hay que dar, en este respecto, mucha consideración a Panamá. Sus términos en el Atlántico no son menos que a siete grados de latitud al Sur de los de la línea de Honduras; y los del Pacífico tienen no menos que cuatro días de distancia bajo la latitud de los correspondientes de la línea de Honduras. Pero suponiendo todas las circunstancias iguales, la economía en la distancia de la línea de Honduras sobre la de Panamá no admite comparación.

Además, los puertos de Panamá en uno y otro lado son malos: malos respecto a clima, y, si no absolutamente inseguros, ciertamente inadecuados, pues en la bahía de Panamá en el Pacífico, los buques son obligados a quedar algunas millas de la costa, en un punto que no puede llamarse puerto. El tiempo que se pierde en embarcar y desembarcar por medio de botes, sin contar los gastos, molestias y peligros, será siempre una gran desventaja.

De aquí se sigue, pues, que las rutas que, en cuanto a economía de distancia, pueden ser comparadas, son las de Honduras y Tehuantepec. Estas son las únicas que llenan las exigencias del comercio y de los viajeros. Y aquí debe advertir el lector que en la latitud 14° N el continente no va de Norte a Sur, sino casi al Este y Oeste. Los términos Norte de la proyectada ruta de Tehuantepec son en latitud $18^{\circ}8'N$.; la de Honduras en latitud $15^{\circ}49'N$.; y los términos sur en la latitud $16^{\circ}12'$ y $13^{\circ}21'N$. respectivamente.

La absoluta diferencia en latitud es, en este caso, de $2^{\circ}19'$; y aunque Tehuantepec está en longitud $94^{\circ}30'O$., y Honduras en longitud $87^{\circ}57'O$., es inmaterial en el viaje de New York a San Francisco, por ejemplo, sea que la vuelta al Oeste se haga por el golfo de México o por el Pacífico, excepto, quizá, por el Pacífico es un mar más suave que el del golfo, y se haría más pronta y fácilmente que por Este.

Resulta, pues, que Tehuantepec tiene una absoluta ventaja sobre Honduras de 2° 19' de latitud, igual a 4° 38' o a 270 millas náuticas en todo el viaje de New York a San Francisco. Pero esta *aparente ventaja* es nada en consecuencia de ciertas dificultades en la navegación del golfo de México, y de ciertas condiciones de la contrata para el ferrocarril de Tehuantepec, que deben mirarse como un punto esencial; a saber: las de la "compañía mixta." Esta contrata establece que los buques en conexión con el propuesto camino, llegarán a Veracruz, y que allí todos los pasajeros y cargamentos serán trasbordados a buques mexicanos antes de ir al istmo.²⁷²

Veracruz es establecido como el único puerto de entrada en el golfo. Además, de todas las detenciones que estos trasbordos ocasionan, debe agregarse la fatalidad del clima de Veracruz, y la inseguridad de su puerto.²⁷³

Todos los buques de los estados del Atlántico deben evitar el banco de Campeche, y sus mil arrecifes y bajas islas, alejándose siempre hacia el Norte. No podrán ir, como he dicho, en línea recta de los estrechos de la Florida por Veracruz, sino haciendo un circuito para evitar los Alacranes y otros peligros en la navegación al Norte de Yucatán, donde la compañía inglesa de vapores a la India Occidental perdió algunos, hasta que se dieron estrictas órdenes de pasar al Norte del banco de Campeche.

Tomando en cuenta esta vuelta, y el aumento de distancia que es consiguiente yendo a Veracruz, la aparente ventaja de Tehuantepec sobre Honduras no sólo desaparece, sino que se la da a este más de 200 millas menos.

Ahora vamos a la cuestión de puertos, sobre la que el capitán Fitzroy da una fuerza que ninguno de los que han hecho

272 Artículo III. La compañía se obliga a establecer una línea de vapores suficiente para el servicio de la comunicación de la ruta, bajo bandera mexicana, conforme a las leyes del país, que transitarán de Veracruz al punto donde comience el camino en el río Coatzacoalcos.

273 "Veracruz no puede ni aún tener el nombre de *rada*: es un desagradable anclaje entre bajos." Humboldt, *Nueva España*, vol. I, p. 2.

investigaciones de esta especie considerará enfática. Para evitar toda imputación parcial en la materia, yo soy bien contento en citar autoridades cuya imparcialidad no puede ponerse en duda, y que prueban que Tehuantepec no tiene puertos propiamente dichos en ninguno de los dos mares. Respecto al Pacífico.

“El puerto de Tehuantepec no es más favorecido por la naturaleza [que el de Nicaragua]. Toma su nombre de los huracanes que soplan del N. O., y que impiden a los buques llegar a los pequeños puertos de Sabinas y Ventosa”²⁷⁴. Con referencia al mismo Tehuantepec M. Michel Chevalier, en su obra sobre comunicación interoceánica, observa:

“Sería necesario remediar, si fuese posible, la necesidad de un puente conveniente en el Pacífico. A Tehuantepec, muy apenas puede dársele el nombre de rada. La mar de día en día retrocede más de sus playas; el anclaje cada año es peor; las arenas depositadas por el Chimalapa aumentan en altura y extensión en las barras a la entrada del primer lago al segundo y de allí al mar, de manera que Tehuantepec casi no es accesible más que para pequeños buques.”

En efecto, el plan de ocupación del puerto de Tehuantepec fue abandonado por los ingenieros que practicaron el reconocimiento. En consecuencia, propusieron crear un puerto artificial en Ventosa por medio de una especie de canal de 2,000 pies de largo. La dificultad, por no decir imposibilidad, de construir anclajes artificiales, quita toda importancia, como fácilmente se comprende y no hay necesidad de hacer ninguna observación.

En una palabra, Tehuantepec no tiene absolutamente ningún puerto al Pacífico. Menos favorecido es aún en el Atlántico, pues en él no tiene nada que parezca puerto.

274 Humboldt. *Nueva España*, vol. I, p. 20. Nota de Squier.

Esta falta se pretende suplir entrando por el río Coatzacoalcos, que es sin ningún abrigo en su boca y que corre directamente a mar abierto. Además, tiene una mala barra que en mal tiempo sería imposible que pasaran buques de más de 100 toneladas. “*La profundidad del agua en la barra es de cerca de 13 pies, bajando hasta once.*” Tal es la confesión de los mismos que más se han identificado con el proyecto de Tehuantepec.²⁷⁵ Sobre este punto la autoridad del general Orbegoso, que fue el primero empleado por el señor Garay para examinar el istmo de Tehuantepec, no puede ser aceptada. Asegura que hay de 21 a 23 pies de agua en la barra, cuando los ingenieros de la compañía de Tehuantepec encontraron solamente de once a trece, y el comodoro Perry doce.

El señor Moro parece que pertenece a la misma escuela. Dice que en la barra, boca barra y Tehuantepec hay 23 pies de agua, en tanto que la autoridad del informe sobre Tehuantepec refiere solo ocho. Sin embargo, siguiendo el erróneo supuesto de que el Coatzacoalcos tiene dieciocho pies en su barra, en lugar de diez o trece, el capitán Liot, superintendente de la compañía de vapores ingleses a la India Occidental, observa:

“Por los precedentes resultados (aún los más favorables al proyecto) se ve que el fondo es absolutamente insuficiente para buques de bastante capacidad y llenos de carga; porque aunque el principal canal de la barra tuviese siempre una profundidad de 18 pies (como el señor Orbegoso asegura, pero que después admite que por extraordinarias circunstancias talvez no tendrá), ¿cómo podría pasar un buque de 600 toneladas, que calase por lo menos 18 pies? Si hubiese agitación en la barra, sería peligroso aún para los buques que calasen solo 15 pies.

Así, pues, el proyectado canal sería útil sólo para buques de menos de 300 toneladas, y en la estación de los nortes tendrían

275 *The isthmus of Tehuantepec, being the results of a survey, etc.*, p. 115. Nota de Squier.

gran riesgo al aproximarse a aquella parte de la costa, donde no hay ningún puerto más que el de Veracruz (120 millas al Nordeste de la barra de Coatzacoalcos) Durante los nortes, la tierra no es más que una playa desierta, fuera de la cual los buques no tendrían ningún escape, sino es pasando los riesgos de la barra, lo que difícilmente conseguirían sin un buen piloto; y además en un Norte fuerte la marejada de la costa es tan pesada que los pilotos no pueden abordar, sean cuales fuesen los peligros que se quisiesen evitar.²⁷⁶

En evidencia a lo expuesto, y aún en un lenguaje más enfático, se pueden acumular infinitas autoridades.²⁷⁷

Como hemos visto, el medio propuesto para llenar la falta de un puerto en el Pacífico, es construir un fondeadero artificial, a cuyo fin debe formarse una especie de canal de 2,000 pies de largo

276 *“Considerations upon the question of communication between the Atlantic and Pacific Oceans, by W. B. Liot.”* p. 8. Nota de Squier.

277 El coronel Abert, jefe de la oficina topográfica de los Estados Unidos, en una revista publicada por el congreso, acerca de los tránsitos, dice:

“La barra del golfo, no se la puede considerar más que como de 12 pies de agua. *Al lado del Pacífico no hay ningún fondeadero...* La bahía de Tehuantepec es baja, peligrosa y expuesta a frecuentes tempestades.”

El comodoro Subrick, comandante de la escuadrilla del Pacífico, en una carta al secretario de Marina datada el 7 de octubre 1847, dice:

“Hay un anclaje en la bahía de Tehuantepec; pero según todos los informes que hay y las cartas de M. Forbes es excesivamente tempestuosa. El capitán Hall dice que en ninguna parte ha experimentado tempestades más grandes que en esa bahía, que los españoles llaman Ventosa.”

M. J. H. Alexander, en una comunicación a la comisión especial del congreso, expone:

“Cuanto se ha dicho hasta ahora de los defectos del puerto de San Juan del Sur, en conexión con la ruta de Nicaragua, se puede aplicar a otra que ha llamado mucho la atención: la del istmo de Tehuantepec... En sus inmediaciones, por ningún lado lo ha favorecido la naturaleza; y la bahía Ventosa explica perfectamente bien el carácter de la rada, en tanto que sobre el lado de Coatzacoalcos, nada hay que pueda proteger la entrada por el río del Norte del golfo de México. M. J. H. Alexander, *Congressional report*. No. 145, 1849, p. 44.

Y. M. Pitman, en su obra sobre la práctica de una comunicación interoceánica (p. 204), concluye:

“La opinión de todas las autoridades demuestra que la boca del río Coatzacoalcos no tiene un buen puerto. Tampoco lo hay en la boca del río Tehuantepec capaz de recibir buques de considerable tonelaje, y no hay medios para mejorar el presente... De todas estas consideraciones, además de las expuestas anteriormente, se concluye que la proyectada ruta es insegura y si no impracticable, al menos inadecuada para un extenso comercio.” Nota de Squier.

y de 36 de profundidad. Además de otras consideraciones, basta solamente atender al costo y a lo poco adecuado que sería el medio que se propone, para estimarlo en su verdadero valor.

El reconocimiento oficial de la entrada del río Coatzacoalcos por el comodoro Perry, publicado por el gobierno, demuestra que no hay más que doce pies de agua en un canal de 150 de ancho: fuera de este canal el agua baja a 11, 10 y 9 pies.

Los buques que generalmente se han empleado para el tránsito de California son el Ohio, Georgia, Illinois, etc., cada uno de los cuales tiene una capacidad de más de 3000 toneladas.

El Falcon, uno de los vapores más pequeños, tiene 750 toneladas, y cala 15 pies de agua, o *¡tres más que la total profundidad de la barra del Coatzacoalcos!* El lago de Tehuantepec requiere buenos puertos; y no hay uno que llene las condiciones precisas para una comunicación interoceánica.

Sería difícil, si no imposible, encontrar en el golfo de México, en el Atlántico en toda la costa de América, un punto más peligroso, o menos adecuado para una comunicación a través del continente, que el de Tehuantepec.

Los nortes que soplan del gran valle del Misisipi, tienen allí su mayor influencia; y, como observa el capitán Liot, ningún vapor ni buque de capacidad ordinaria podría pasar la barra de Coatzacoalcos cuando aquellos reinan, que es de septiembre a marzo.

Por lo común las olas son de 5 a 6 pies ordinariamente, y con un viento moderado de la costa que chocase con la corriente del río, la mar rompería sobre la barra.

Respecto al clima de Tehuantepec, el señor Moro dice que frecuentemente ha visto el termómetro a 92° Fahr. a las 7 de la mañana. El vómito (fiebre amarilla) es común, como en toda la costa de México desde Veracruz hasta Campeche.

XVI. Comparación de rutas respecto a seguridad

Para establecer una ruta permanente de comunicación inter-oceánica en la presente época de investigaciones y descubrimientos, es preciso que nos fijemos no sólo en las condiciones más obvias y palpables que se requieren para que la empresa tenga suceso, sino también en las circunstancias incidentales que puedan afectarla. Hay pocos años que se han dirigido la atención sobre las corrientes de vientos y su influencia en la navegación y el comercio, y sus proliferas investigaciones han producido importantes resultados, que son prácticamente observados por los buques que hacen sus viajes con más rapidez y seguridad. La economía de tiempo, la propiedad y la vida, que vale más que todo, debe ser la gran combinación del público.

Ahora, haciendo el viaje al istmo de Centro América no sólo tienen los buques que atravesar más de 1000 millas de agua en el Atlántico, el más turbulento de los Océanos, sino que para evitar las corrientes del estrecho del golfo, pasan a barlovento de Cuba. Frecuentemente es el regreso de los vapores de Panamá y Nicaragua, el entre Cuba y Santo Domingo y naturalmente al Este o al exterior de Jamaica.

Por consiguiente, no bien han pasado el tormentoso Atlántico, cuando entran a la par del mar Caribe, donde soplan con más frecuencia los huracanes. Los dos grandes centros de esta terrible visita son las Indias Occidentales y la mar de China. Más allá de esos límites es bien rara.

FECHAS		LOCALIDADES
1675, agosto	31	Barbados.
1681,		Antigua.
1707,		Antigua.
1712, agosto	28	Jamaica.
1722, agosto	28	Jamaica.
1726, octubre	22	Jamaica.
1740,		Antigua.
1744, octubre	20	Jamaica.

FECHAS		LOCALIDADES
1751, septiembre	2	Jamaica.
1768, agosto	13	Santo Domingo.
1772,		Antigua.
1780, octubre	3	Sabana la Mar (Jamaica) (XI)
1780, octubre	10	Barbados, Martinica, Puerto Rico, Bermuda, Haití (XII)
1781, agosto	1	Jamaica.
1784, julio	30	Jamaica.
1785, agosto	27	Jamaica.
1786, octubre	20	Jamaica.
1791, octubre	20	Jamaica.
1792,		Antigua.
1795, agosto	1	
1804, septiembre	3	Antigua, etc. (IV)
1804, septiembre	19	Bahamas
1805, julio	25	En la parte septentrional de Bahamas.
1806, septiembre		En las inmediaciones de Bahamas.
1807, octubre	14	Entre Jamaica y Santa Marta.
1809, agosto	3	Puerto Rico y Santo Domingo.
1812, agosto	14	Puerto Rico y Santo Domingo.
1812, octubre	12	Jamaica.
1813, agosto	1	Jamaica.
1815, octubre	18 y 19	Jamaica.
1816, septiembre	10 y 12	Islas Caimán y Campeche.
1818, septiembre	19	Altevala, Santo Domingo.
1818, septiembre	21	Barbados y la Dominicana.
1818, septiembre	22 y 25	A Barlovento de Antigua.
1818, octubre	7	Puerto Real, Jamaica.
1819,		Barbados.
1821, septiembre	1	Bahamas, Carolina, Massachusett, etc. (VIII).
1827, agosto	17	San Martín y Santo Tomás (III)
1830, agosto	12	Santo Tomás (VI)
1830, agosto	22	Al norte de Bahamas (IX)
1830, septiembre	29	Al norte de las islas Caribes (VII)
1831, junio	23	Trinidad, Tobago y Granada (I)
1831, agosto	10	Barbados (II)
1835, agosto	12	Antigua, Nevis, Santo Tomás (V)
1835, septiembre	3	Barbados.
1837, julio	10	Barbados, San Vicente, Santa Lucía.
1837, julio	26	Barbados, etc. (XIII)
1837, agosto	2	Antigua, Santo Tomás, etc. (XIV)
1837, agosto	16 y 25	Al norte de las pequeñas Antillas, etc. (XV)

La inclusa tabla copiada del "*Standard Physical Atlas*" del profesor Johnston, demuestra el curso general de los huracanes en la India Occidental, y la tabla que se acompaña las fechas; y, tanto como ha podido conocerse, la línea que los principales huracanes

han seguido en los 150 años pasados. Por ella se verá que los huracanes de la India Occidental comienzan cerca de las islas de sotavento, pasando hacia el Noroeste, tomando en su curso a Jamaica y Santo Domingo y llegando hasta el estrecho del golfo, donde cambian de dirección hacia el Noreste. Todos, así como los pocos que llegan al golfo de México, atraviesan el tránsito de los buques de Panamá y Nicaragua.

Se observará que de los cincuenta y cinco huracanes²⁷⁸, solamente dos han cruzado la ruta propuesta para la línea de Honduras, por tierra hasta la Florida y de ahí por vapores hasta Puerto Caballos.

Además: precisamente en la línea de toda comunicación con Nicaragua y Panamá, es donde encontramos la región de los huracanes caribes, como lo manifiesta el profesor Johnston. Toda se evitaría en la dirección por Honduras²⁷⁹.

Es, pues, evidente que la propuesta línea de comunicación interoceánica por Honduras sería libre de los riesgos de los huracanes. Cuando consideramos que no menos de 75,000 personas pasan anualmente por los istmos de las costas del Atlántico a las del Pacífico, la seguridad de los peligros de tantas vidas es un punto de la mayor atención.

La pérdida de un buque mercante, que lleva tras sí la de diez o doce personas y algunos pocos miles de pesos, es sensible, no hay duda; pero se puede mirar como insignificante, comparada con la de un paquete de California con los 500 ó 600 pasajeros y los millones de pesos que trae. Por consiguiente, toda disminución de peligros que haya en el curso de este tránsito es un bien positivo y de la mayor importancia para el público.

278 283/14 50 en la versión original. Nota de WVD.

279 284/17 En efecto, Nicaragua y Panamá tienen menos probabilidad de huracanes que Honduras. Nota de WVD.

Hay otro punto en la carta del profesor Johnston que merece ser mencionado. Es el curso de los "nortes" en el golfo de México que con frecuencia han producido las mayores desgracias a la navegación. Estos soplan bajo del valle del Misisipi, atravesando el golfo de México, en el seno del mismo golfo entre la Península de Yucatán y los Estados más bajos del propio México. Por espacio de seis meses, de septiembre a marzo, son más o menos constantes, y a veces con una fuerza terrible, llevando casi una línea directa de la boca del Misisipí al istmo de Tehuantepec.

A medida que avanza en el golfo su fuerza aumenta, porque la contracción de la tierra contribuye a darles más poder, tanto que a veces equivalen a los huracanes de las Antillas. Esto, añadido a la circunstancia de que Tehuantepec no tiene absolutamente un puerto en los términos del Norte, en que los vapores y buques puedan refugiarse, constituye el mayor inconveniente para llevar al cabo la proyectada vía de comunicación interoceánica.

XVII. Costo de construcción y renta que dará.

Conozco bien la dificultad de calcular los gastos de una grande obra como la del ferrocarril de Honduras, no sólo antes sino después de un exacto reconocimiento. También sé que, presentando un cálculo de esta especie de gastos, el costo del de Panamá se añadirá como una desaprobación conclusiva de su exactitud, sin una justa consideración de las *condiciones naturales y enteramente diferentes* de los dos istmos de Panamá y Honduras y con la negligencia de otras circunstancias casi no menos importantes.

El ferrocarril de Panamá tiene un largo total de 49 millas, y ha costado, según el informe presentado por la compañía a la legislatura de New York en enero de 1855, una suma redonda de 5,000,000 de pesos. Se necesitará aún otra suma de 1,000,000 ó 2,000,000 de pesos para la construcción de un puerto artificial en la bahía de Panamá; pero ésta será independiente del costo del camino propiamente dicho, del que se deducirá el costo de la

formación de la ciudad de Aspinwall, que ciertamente no bajará de 500,000 pesos.

Así, pues, el costo neto del ferrocarril de Panamá es de 4,500,000 pesos que, en 49 millas, da un término medio de cerca de 91,000 pesos por milla. Siguiendo el mismo cálculo, tendríamos que para las 160 millas de la línea de Honduras se necesitarían 14.560,000 pesos.

Pero no vacilo en decir, en vista de la diferencia y favorables circunstancias del caso, que el ferrocarril de Honduras no costará la mitad por milla, de lo que costó el de Panamá.

I. Las primeras 23 del camino de Panamá están en un terreno que bien pueden llamarse *un continuo pantano*, que bajo los trópicos y dentro de una zona en que constantemente llueve, equivale a decir que es la sección peor posible para la construcción de un camino de hierro. La mayor parte del ferrocarril en esta distancia ha sido construida sobre estacados y frecuentemente terraplenados. Puede decirse que las dificultades que los ingenieros tuvieron que vencer en esa sección, jamás se han encontrado en ninguno otro, desde que los caminos de hierro se establecieron; y que esa obra debe considerarse como una maravilla de habilidad y constancia, aunque su costo no ha podido ser más caro respecto a vidas y dinero. En esta sección es precisamente donde la compañía de Panamá realizó los mayores gastos.

II. Según el informe citado “hubo que hacer un corte sobre la cima, de 1,300 pies de largo y 24 en su mayor profundidad, conteniendo 30,000 varas cúbicas de excavación, que se supuso ser de una fácil ejecución; pero que se encontró más difícil que en ninguna parte del istmo, ocupándose toda la fuerza por dos meses en vencer dificultades que se creyó no pasarían de dos semanas.”

En toda la línea de Honduras no hay que hacer corte de esta especie.

III. Siendo el istmo de Panamá estrecho, despoblado y sin ninguna clase de provisiones ni de materiales tuvo la compañía

que mandarlo todo de los Estados Unidos. “Aún la madera de construcción para tirantes fue obtenida,” continúa el informe, “de los Estados Unidos y de varias partes de la Nueva Granada”.

En un párrafo anterior se ha visto que toda a madera necesaria de construcción se encontrará en el propuesto camino de Honduras en el lugar mismo de la línea o cerca de ella. Caoba, guanacaste, cedro, encina y pino son abundantes; y la compañía americana que ha establecido una máquina de aserrar en el Tigre, está pronta a contratar todos los tirantes del camino a precios más bajos que lo serían en los Estados Unidos.

IV. En cuanto a trabajadores la compañía de Panamá ha encontrado insuperables obstáculos. “Los operarios, continúa el informe referido, fuesen nativos o extranjeros, eran pagados en el istmo de 15 a 50 pesos cada uno: precio superior al que se da en los Estados Unidos en trabajos semejantes; y casi todas sus provisiones fueron enviadas de los Estados Unidos mismos.” “Las enfermedades, dice el ingeniero en jefe, aunque no en la exagerada proporción que se han calculado, han sido, no obstante, un considerable *item* de gastos

Por lo que hace a esto nada hay que agregar a lo que antes se ha dicho respecto a la línea de Honduras. No hay duda que para la sección del Norte se encontrarán todos los trabajadores necesarios de los cortadores de maderas de la costa. Fundadamente debe creerse que los propietarios mismos de los trabajadores se comprometerían en la obra, pues que sería de la mayor utilidad para ellos para transportar sus maderas, materiales, ganado, etc., etc. Y por lo que toca a las otras secciones del camino, habría gran cantidad de operarios del populoso Estado de El Salvador y de Honduras mismo. Respecto al clima, no puede ser más favorable para introducir la cantidad de extranjeros que se requiera.

V. Del informe indicado aparece que la causa principal que retardó la apertura del camino por un período de 48 meses, “fueron las continuas lluvias” de 1853-4. Estando bajo una zona de

constante precipitación, de una estación seca puramente nominal, no hay duda que esto es lo que ocasionó los mayores gastos, el retraso y la pérdida de tantas vidas. Honduras ofrece un contraste absolutamente favorable.

Además, Honduras puede suministrar una gran cantidad de bueyes para tirar madera, y la que se quiera de ganado para el consumo a precios más baratos que en ninguna parte del mundo. a excepción de Buenos Aires quizá. Habiendo en toda la línea o sus inmediaciones una población de más de 100,000 habitantes, en un país que produce ilimitadamente el maíz, plátanos, yucas, y todos los vegetales de los trópicos, se obtendrá toda la demanda de provisiones que sea necesaria.

En vista de estas consideraciones, como de la de que aún en la llamada estación de aguas, el trabajo no puede suspenderse, no tengo embarazo en decir que el costo del camino de hierro de Honduras será menos de la mitad del de Panamá por milla; y consiguientemente todo el costo del camino con sus dependencias, no pasará de 7,000,000 de pesos.

Respecto a la economía del trabajo ninguna comparación puede haber en atención al gran costo que ha habido en hacer y reparar el camino en un clima y en un país tan destituido de recursos como el de Panamá.

El que se ha calculado para el de Tehuantepec, excluyendo el indefinible gastos para abrir un canal y construir un puerto en la bahía Ventosa, como también la excavación de la barra del Coatzacoalcos, es el siguiente:

Exclusive de dependencia	6,729,000 pesos
Dependencia, etc.	1.118,000

Costo Total...	7,837,000 pesos

Muelles de sesenta pies de largo, tanto en Puerto Caballos, como en el golfo de Fonseca, podrían hacerse para entrar vapores

de mayor capacidad con toda seguridad al lado de los depósitos mismos del camino de Honduras. Por otra parte, el costo de abrir la boca del río Coatzacoalcos y de construir un puerto artificial en la habia Ventosa, si fuese posible el proyecto de Tuhantepec, y el de formar un término en una isla pantanosa, construyendo otro puerto artificial en Panamá, son enteramente obvio en Honduras por la existencia de sus dos excepcionales puertos en una y otra extremidad.

Ahora vamos a las rentas del camino que probablemente daría el de Honduras, el que, como se ha dicho y se verá, economizaría de cinco a ocho días de tiempo. Esta sola circunstancia atraería por él toda la mayor parte de viajeros entre los dos mares. Pero si a ella agregamos la facilidad del tránsito comparada con los cambios y trasbordos de la línea de Nicaragua, y el embarque y desembarque que se hace en la de Panamá (donde los buques en el Pacífico fondean a algunas millas de la playa, y a donde los pasajeros y cargamentos tienen que ir en botes), las ventajas son mucho mayores. Y si a todo se añade la salubridad del clima, libre de “las fiebres de Chagres” y de “las calenturas de San Juan”, la superioridad de la línea de Honduras no puede ser más manifiesta, y garantiza la aserción de que *atraería* la mayor parte de viajeros entre los dos mares.

Las malas tomarían esa expedita ruta; y una gran cantidad de cargamento de los que ahora se expiden por Nicaragua y Panamá, con los inconvenientes que he indicado, la seguirían igualmente. ¡Quince centavos por libra o 300 pesos por tonelada, es el precio presente por el transporte de bultos en el istmo de Nicaragua!

Las rentas, pues, que tendría el camino propuesto, serían de malas, pasajeros, expresos y otros cargamentos, incluyendo el oro y la plata.

Hay otras consideraciones todavía acerca del referido ferrocarril de Honduras, y es que el país mismo tiene inmensas fuentes de riqueza tanto minerales como agrícolas, que

construyendo el ferrocarril, se explotaría y contribuirían a darle más utilidad. No es aventurado decir que un país tan favorecido como ese respecto a terreno y clima, una vez abierto el camino atraería una emigración extraordinaria para toda clase de empresas, que proporcionaría considerables utilidades.

Pero dejando estas consideraciones eventuales, y contrayéndonos al constante comercio entre los dos mares, no hay duda que las rentas de este camino serían superiores a las de ninguno de los conocidos hasta ahora.

Los autores del informe del istmo de Tehuantepec calculan que el número de pasajeros que hubo en los cuatro años anteriores a 1852 entre los Estados del Atlántico de los Estados Unidos y California fue de 412,942, de los cuales 244,522 fueron por Panamá y Nicaragua. Asimismo calculan que la suma de cargamentos que se han llevado por los istmos, en el mismo período fue de 47,000 toneladas, el montante en oro a 138,620,000 pesos y el término medio de peso de las malas 9000 libras. Además de los pasajeros indicados, 11,021 fueron por el Cabo de Hornos.

Excluyendo el año de 1848, aparece que en los tres restantes la emigración anual entre los Estados del Atlántico y California fue de 141,350. De éstos, 80,190 fueron anualmente por mar. Puede alegarse que estos guarismos son de los años en que la emigración a California estaba en su mayor auge, y que al presente han bajado. No es así. El número de pasajeros entre los estados del Atlántico y California en 1854 es bien sabido que disminuyó por la general depresión financiera durante los últimos seis meses del mismo año.

Sin embargo, el número de las personas que salieron y llegaron a San Francisco ascendió a 59,000 en los últimos 6 meses hubo 9000 menos que en los primeros. En otras palabras, si hubiera sido sostenida la emigración en todo el año, como a principios de él, el número hubiera sido de 70,000 personas, sin contar con las que salieron y llegaron por tierra.

Estos datos respecto al número de partidas y llegadas, son tomados de una tabla publicada recientemente por los periódicos

de California. En los estados de la aduana de New York, encontramos las siguientes; *Salidas de New York a California, y llegadas a New York de California por vapores hasta el fin del año. Marzo 16 de 1855.*

Salidas por Nicaragua en vapores	13,373
Panamá	11,746
Independientes	4,172
Llegadas por Nicaragua en vapores	11,195
Panamá	8,025
Independientes	3,345

Total	51,851

Esto es sin contar los pasajeros por el Sur América y los puertos del Pacífico. Tales cifras son concluyentes sobre un punto de mucha importancia para el cálculo de las rentas del camino de Honduras; a saber: *que los pasajeros tomarán siempre la ruta más corta y expedita entre los puntos dados.*

La de Nicaragua es casi dos días menos que la de Panamá, y esta circunstancia le ha dado una mayoría de pasajeros, no obstante que sus vapores son inferiores en comodidades a pesar de los miserables botes del río de San Juan así como de los cuatro o seis trasbordos que hay que hacer según la estación.

En la seca cuando el agua del río es baja, además de los cambios de San Juan del Norte y San Juan del Sur, hay otros en las corrientes de Machuca, en las de Castillo, en las del Toro y en la bahía de la Virgen.

Los productos del camino por las mercancías aumentarían cada año considerablemente. En verdad no hay paralelo entre la actividad de nuestro comercio con el que se ha desarrollado por el Pacífico. El número de tonelajes que han salido de los Estados Unidos para las islas Sándwich, China, Indias orientales y el Océano Pacífico generalmente, *exclusive California y el Oregón*, por tres años de 1850 a 1854, es el siguiente:

Años	Americanos	Extranjeros	Total
1850	93,588 ton.	11,640 ton.	106,228
1851	111,330	28,880	135,210
1852	198,210	91,640	289,850

Aumentó en dos año 173,522, o cerca de 140 por ciento.

Pero sin necesidad de otras observaciones, hay datos positivos para estimar los productos del propuesto ferrocarril, deducidos de la experiencia de una sola sección del de Panamá. En el informe de los directores de la compañía, a la legislatura de New York encontramos:

Productos. Los de febrero de 1854, siendo en la mayor parte del tiempo de 23 millas...	771,526,41 pesos
De febrero a 31 octubre de 1854, en cuyo período se abrieron 34 millas...	<u>416,000.00</u>
Producción en general...	1,187,526,41 pesos
Gastos comunes...	324,720,95
Crédito a la Nueva Granada	13,090,28
Transporte de malas	217,632,63
Proporción de malas de la Nueva Granada...	<u>3,470.68</u>
	<u>588,914.54</u>
Productos netos...	628,611,87 pesos

Fuera de los cuales y de los de noviembre y diciembre se han pagado los dividendos de la manera siguiente:

Julio, 1853, 5 p. 100 sobre.	2,194,064,10 pesos	109,703,10 pesos
Enero, 1854, 3 _ p. 100 sobre.	2,716,372,00	95,080,02
Julio, 1854, 3 _ p. 100 sobre.	2,832,000,00	99,120,00
Enero, 1855, 3 _ p. 100 sobre.	2.875,000,00	<u>100,625.00</u>
Total...		404,928,12 pesos

además de pagar el interés de los bonos.”

Es decir que en 31 millas de camino, y llevando menos de la mitad de pasajeros, el camino ha dado a razón de 52,000 pesos por mes, igual 624,000 pesos por año.

Si esta ruta tuviese un monopolio de tránsito como el que probablemente tendría la de Honduras, sus productos serían de 4,250,000 pesos por año en 34 millas de camino, igual a 25 p. 400 sobre el costo de él. Este ha sido menos que la mitad del producto general, y teniendo la misma proporción en lo futuro, la utilidad neta que dejará el camino será, ¡de un 15 % sobre el capital!

Ahora bien, disminuyendo el costo del de Honduras, en razón de la abundancia y baratez de recursos de toda especie, siguiendo las mismas bases, incuestionablemente daría un interés anual sobre su costo de 2,000,000 de pesos no menos que de 18 %.

En otros términos, yo calculo que los productos del ferrocarril de Honduras no serían menos que 1,750,000 pesos por año; y con el natural aumento del comercio, y de pasajeros que habría, cuando el camino estuviese en toda su perfección, llegaría a 2,000,000 de pesos.

Hay aún otra consideración que aunque toca de una manera directa los productos del camino, no debe desatenderse: es la de la utilidad pública. Es demostrado que por la referida vía habría una economía de tiempo de los estados del Atlántico a California, no menos que de siete días en término medio. En consecuencia resultaría:

I. Que sobre las bases de 70,000 pasajeros por año, habría un ahorro de 490,000 días al público. A dos pesos por día, a una baja evaluación de tiempo en los Estados Unidos, sería igual a 1,000,000 de pesos.

II. La economía en cuanto a interés, seguridad, etc., de metales preciosos en el tránsito.

III. La economía de siete días en las transmisiones de la mala; y la consiguiente facilidad y actividad que tendrían las transacciones de los negocios entre las costas del Atlántico y el Pacífico del continente.

Yo sé perfectamente que muchos de aquellos cuyos intereses se perjudiquen mirarán todos estos cálculos como aseveraciones infundadas. Como quiera que sea, el ferrocarril de Honduras será tarde o temprano construido, y no temo de arriesgar mi juicio sobre su práctica ejecución, a saber:

Que su construcción no costará más de 700,000 pesos: que sus productos en los cuatro primeros años de su establecimiento no bajarán de 2,000,000 pesos por año; y que tendrá un término medio de 7 días de economía de tiempo, sobre las líneas existentes, en el viaje de New York a California.



Puerto de La Unión.